

# INICIACIÓN EN EL MINISTERIO DE LA PALABRA

Prefectura General de Formación  
R O M A 1997

Proyecto de formación inicial  
para la escucha y asimilación de la Sagrada Escritura  
en clave claretiana

## PRESENTACIÓN

La Prefectura General de Formación, una vez terminado el Plan General de Formación (PGF), se ha propuesto elaborar un conjunto de subsidios para facilitar su aplicación a las comunidades formativas en sus diversas situaciones. Uno de ellos es el Proyecto Formativo de *Iniciación en el ministerio de la Palabra* (IMP), que tiene como objeto específico el de ayudar a los formandos a asimilar la Palabra de Dios en la línea indicada en el SP.

1. El XXI Capítulo General insistió en que la formación de nuestros misioneros fuese un proceso de iniciación para la misión claretiana y tuviese como uno de sus aspectos nucleares la iniciación en el ministerio de la Palabra, entendido como un auténtico modo de ser, de actuar y de significar<sup>1</sup>. Por lo mismo, en la formación había que dar un gran relieve al conocimiento sapiencial y exegético de la Biblia, y a la iniciación en la Lectio Divina y en otras formas de lectura, a fin de que la Palabra fuese uno de los ejes del proceso formativo<sup>2</sup>. Todo ello implicaba un conjunto de retos a la formación claretiana, que se han querido afrontar con la elaboración del IMP.

2. La metodología para su elaboración ha sido participativa a nivel congregacional y se ha desarrollado en varias fases.

En la primera (julio de 1994 a julio de 1995), han estado implicadas las Prefecturas Provinciales de Formación de la Congregación. Ellas han ofrecido aportaciones formativas concretas desde la propia experiencia y la reflexión de las propias comunidades formativas. Una Comisión expresamente nombrada para ello<sup>3</sup> realizó, en septiembre de 1995, un trabajo de síntesis de las propuestas enviadas por las prefecturas y elaboró un texto-marco para ser estudiado posteriormente.

---

<sup>1</sup> Cf. SP 21.

<sup>2</sup> Cf. SP 21.2.

<sup>3</sup> La Comisión estuvo compuesta por los PP. José Alem (Brasil Meridional), Maxim Muñoz (Cataluña), Juan Carlos Rodríguez (León), Mariano Sedano (Castilla) y Jesús M<sup>a</sup> Palacios (Prefecto General de Formación).

En la segunda fase (noviembre de 1995), el texto elaborado fue analizado directamente por los Prefectos Provinciales de Formación reunidos en Roma. Se le hicieron numerosas correcciones, observaciones y sugerencias que la Comisión posteriormente integró quedando el texto sumamente mejorado. Este trabajo de integración terminó en abril de 1996.

Y en la tercera, el nuevo texto corregido fue enviado a las Prefecturas Provinciales de Formación para una nueva consulta. Durante varios meses fue otra vez estudiado, analizado y completado. Las observaciones y correcciones fueron integradas por la Comisión en noviembre de 1996, redactando el texto definitivo, que es el que se publica.

A lo largo de las distintas fases de elaboración también han colaborado muy eficazmente varios expertos que con sus aportaciones han enriquecido cualitativamente el proyecto<sup>4</sup>.

3. El IMP es un subsidio pedagógico que, además de ofrecer pistas y orientaciones formativas concretas, está abierto a posteriores desarrollos y enriquecimientos. En primer lugar, para su mejor comprensión, el IMP debe ser acompañado con la lectura de la bibliografía claretiana que se indica al final (Apéndice 9º), particularmente de aquellos estudios bíblicos que han profundizado con rigor científico en la clave claretiana. En segundo lugar, para definir cada vez más la gradualidad del mismo, los centros de formación han de seguir trabajando en lo propio de cada etapa formativa, dimensión esencial de todo proceso de formación. Por último, es necesario continuar promoviendo todas aquellas iniciativas en el campo de la experiencia que lo hagan más inteligible, adaptado y provechoso en las distintas áreas culturales donde está extendida la Congregación.

Termino agradeciendo de corazón la colaboración de todos aquellos que, directa o indirectamente, han hecho posible este proyecto. En nombre de las comunidades formativas, nuestro reconocimiento por el servicio que han prestado a la formación claretiana.

Jesús M<sup>a</sup> Palacios, cmf  
Prefecto General de Formación

Roma, 1 de enero de 1997  
Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

---

<sup>4</sup> Los expertos consultados fueron los PP. Jesús Bermejo (Roma, Curia), Severiano Blanco (Castilla), Angel Pardilla (Instituto de Vida Religiosa, Roma) e Ignasi Ricart (Cataluña).

## SIGLAS UTILIZADAS

### Documentos del Vaticano II

- DV** Constitución *Dei Verbum* sobre la revelación divina (1965)  
**GS** Constitución *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo actual (1965)  
**LG** Constitución *Lumen Gentium* sobre la Iglesia (1964)  
**PC** Decreto *Perfectae Caritatis* sobre la adecuada renovación de la vida religiosa (1965)  
**PO** Decreto *Presbyterorum Ordinis* sobre el ministerio y vida de los presbíteros (1965)  
**SC** Constitución *Sacrosanctum Concilium* sobre la sagrada liturgia (1963)

### Documentos de la Santa Sede

- VC** Juan Pablo II: Exhortación Apostólica postsinodal *Vita Consecrata* (1996)  
**IBI** Pontificia Comisión Bíblica: *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (1993)

### Escritos del Fundador

- Aut** *Autobiografía*  
**API** *Apuntes de un Plan para conservar la hermosura de la Iglesia*, Madrid 1865, 260 pgs.  
**AvSa** *Avisos a un sacerdote*, Vic 1845, 24 pgs.  
**BPP** *Las Bibliotecas populares y parroquiales*, Madrid 1864, 32 pgs.  
**CAS** *Carta ascética*, Barcelona 1862, 52 pgs.  
**CCTT** Lozano, J. M., *Constituciones y textos*, Barcelona 1972.  
**CI** *El Colegial o seminarista instruido*, Barcelona 1861, t.2, 526 pgs.  
**Cla** *La Colegiala instruida*, Barcelona 1863, 64 pgs.  
**CMT** *Carta al misionero Teófilo*, Barcelona 1858: EE 341-367.  
**CO** *Antídoto contra el contagio protestante*, Barcelona 1857, 62 pgs; Tomo III de Col. de Opúsculos, 125ss.  
**EA** Viñas, J. M<sup>a</sup> y Bermejo, J., *San Antonio María Claret. Escritos autobiográficos*, BAC, Madrid 1981.  
**EE** Bermejo, J., *San Antonio M<sup>a</sup> Claret. Escritos Espirituales*, BAC, Madrid 1985.  
**EEV** *L'Egoísmo Vinto*, Roma 1869, 88 pgs.  
**EPD** *Exhortación pastoral a todos sus diocesanos*, Santiago 1854, 10 pgs.  
**EvMt** *El Santo Evangelio de N. S. J. C. según San Mateo*, Barcelona 1856, 230 pgs.  
**PAM** *Plan de la Academia de San Miguel*, Barcelona 1859, 40 pgs.  
**MAM** *Memoria de la Academia de San Miguel*, Madrid 1862, 46 pgs.  
**PBV** *Prólogo a la Biblia Sacra o Vulgata latina*, Barcelona 1862.  
**PCle** *Pastoral al Clero*, Santiago de Cuba 1852, 84 pgs. y Apéndice de 1855.  
**Plda** *Pastoral sobre la Inmaculada*, Santiago de Cuba 1855, 38 pgs.  
**PEE** *"Plan de Estudios de El Escorial": Miscelánea interesante*, Barcelona 1865, 338 pgs.  
**PSM** *"Monasterio de El Escorial. Plan de estudios para los Seminarios": Miscelánea interesante*, 338 pgs.  
**RCS** *"Reglas del Instituto de los Clérigos seculares que viven en comunidad": Miscelánea interesante*, Barcelona 1865, 338 pgs.

**RFCMF** *Reglamento para los Aspirantes, Probandos y Estudiantes de nuestra Congregación y sus respectivos Maestros*, 1862. Publicado por la Prefectura General de Formación: Cuadernos de Formación Claretiana, nn. 1-2. Roma, 1987 y 1988.

### **Documentos de la Congregación**

|             |   |
|-------------|---|
| <b>1AP</b>  | Decreto sobre el Apostolado (1967)                              |
| <b>1F</b>   | Decreto sobre la Formación (1967)                               |
| <b>1HH</b>  | Decreto sobre los Hermanos (1967)                               |
| <b>1VR</b>  | Decreto sobre Vida Religiosa (1967)                             |
| <b>2AP</b>  | Decreto sobre el Apostolado (1973)                              |
| <b>2F</b>   | Decreto sobre la Formación (1973)                               |
| <b>2HH</b>  | Decreto sobre los Hermanos (1973)                               |
| <b>2VR</b>  | Decreto sobre Vida Religiosa (1973)                             |
| <b>CC</b>   | Constituciones CMF (1986)                                       |
| <b>CCTT</b> | Constituciones y Textos CMF (1972)                              |
| <b>CPR</b>  | El Claretiano en el Proceso de Renovación Congregacional (1985) |
| <b>DC</b>   | Declaración sobre el Carisma (1967)                             |
| <b>Dir</b>  | Directorio CMF (1987)   |
| <b>MCH</b>  | La Misión del Claretiano Hoy (1979)                             |
| <b>PE</b>   | Declaración sobre el Patrimonio Espiritual (1967)               |
| <b>PGF</b>  | Plan General de Formación (1994)                                |
| <b>SP</b>   | Servidores de la Palabra (1991)                                 |

### **Otras abreviaturas**

|             |  |
|-------------|--|
| <b>CF</b>   | Circular del P. Gustavo Alonso, <i>Claretianos en Formación</i> (1990)                   |
| <b>NPVM</b> | <i>Nuestro Proyecto de Vida Misionera (Comentarios a las Constituciones)</i> (1989-1991) |

# INTRODUCCIÓN

## 1. La Palabra de Dios en la formación del claretiano como oyente-servidor de la Palabra

- 1). Llamados por vocación a ser ministros de la Palabra en el Pueblo de Dios<sup>5</sup>, los últimos Capítulos Generales nos han recordado que acoger la Palabra de Dios, anunciarla y ser testigos de ella, debe ser el núcleo de nuestra espiritualidad misionera y apostólica. La práctica de nuestro Fundador de la lectura diaria y vocacional de la Biblia, y su acogida como Palabra de Dios, han de ser para nosotros rasgos de familia, que nos permitan dar razón constante de que somos oyentes-servidores de la Palabra. Por lo mismo, el estudio, la meditación y la contemplación de la Palabra han de ocupar un lugar fundamental en nuestra vida. La hemos de leer en clave carismática a la luz de los desafíos que reclaman nuestro servicio misionero, nos hemos de dejar interpelar por ella y la hemos de escuchar como invitación a una vida nueva<sup>6</sup>.
- 2). La iniciación en el ministerio de la Palabra, entendido como un modo de ser, de actuar y de significar<sup>7</sup>, ha de ser uno de los ejes del proceso formativo de los jóvenes misioneros. Esto implica un aprecio creciente de la Palabra de Dios que lleve al conocimiento sapiencial y exegético de la Biblia mediante una formación académica, a través de la «lectio divina» y otros métodos de lectura<sup>8</sup>.

## 2. Objetivo y finalidad del Proyecto Formativo IMP

- 3). El proyecto formativo *Iniciación en el ministerio de la Palabra* (IMP) pretende desarrollar uno de los dinamismos recogidos en el PGF: la Palabra de Dios<sup>9</sup>. Quiere ser un instrumento pedagógico que ayude a lograr que la Palabra de Dios esté en el centro de nuestra espiritualidad<sup>10</sup>.
- 4). En este sentido, el proyecto se ofrece a formadores y formandos como un subsidio que, convenientemente adaptado y concretado en cada contexto socio-cultural, ayude a:

---

<sup>5</sup> Cf. CC 6, 46.

<sup>6</sup> Cf. CPR 54; SP 13; 14; 14.1.

<sup>7</sup> Cf. SP 21.

<sup>8</sup> Cf. SP 21; 21.2.

<sup>9</sup> Cf. PGF 197-203.

<sup>10</sup> Cf. SP 13.

- a) Entender la Biblia como el lugar privilegiado para su proceso de configuración con Cristo, desde la perspectiva misionera claretiana.
- b) Descubrir en el camino del pueblo de Israel, en el itinerario de la primera comunidad cristiana y, sobre todo, en la persona de Jesús los criterios normativos para su relación con los hombres y las culturas de todos los tiempos y lugares.
- c) Abrir a nuestros formandos, desde esta clave hermenéutica cristológica, religiosa y misionera, al diálogo con las culturas y tradiciones religiosas de los pueblos.

### **3. Características del IMP**

- 5).El IMP es un proyecto típicamente claretiano. Además de las orientaciones eclesiales, contiene los elementos propios de nuestro carisma y espiritualidad en torno a la Palabra de Dios. Por lo mismo, ha tenido en cuenta el estilo que Claret tuvo de asimilar la Palabra de Dios y sus enseñanzas, y las orientaciones de la tradición congregacional expresadas en las Constituciones, Directorios, Capítulos Generales, Circulares de los PP. Generales y otros documentos de la Congregación. Recoge también las experiencias formativas que se han hecho o se están haciendo en la Congregación en torno a la Palabra de Dios.
- 6). Es un proyecto que recoge la reflexión teórico-pedagógica sobre las propias experiencias y sobre experiencias no congregacionales, y presupone las exigencias objetivas de todo proceso formativo desde la Palabra y para la Palabra.
- 7).Dada la situación de pluralismo cultural y religioso en que se desarrolla nuestra vida y misión como claretianos, es preciso decir de entrada que, en este proyecto, entendemos por "Palabra" fundamentalmente la revelación que Dios ha hecho de sí a través de la Sagradas Escrituras. Esto no significa afirmar que la Biblia sea el único lugar y forma en que Dios ha hablado a lo largo de la historia, ni que estemos dispensados de formar a los nuestros en el diálogo intercultural e interreligioso. Esta es una tarea formativa que no podemos eludir en fidelidad al carisma y a la misión recibidos. Con todo, en este proyecto sólo se insinúan algunas líneas que deben ser adaptadas y concretadas por los Organismos o zonas congregacionales a través de otros dinamismos formativos.
- 8).El Proyecto consta de dos partes y unos apéndices. La primera aporta las claves teológicas, carismáticas y formativas desde las que se plantea el tema de la Palabra de Dios. La segunda presenta, para cada etapa de la formación inicial, los objetivos, criterios formativos, medios y experiencias significativas que se han considerado más idóneos para una iniciación en la escucha y asimilación, en clave claretiana, de la Sagrada Escritura. Por su importancia formativa, se ha añadido un capítulo séptimo dedicado a dos momentos muy significativos de la etapa final de la formación inicial (profesión perpetua y órdenes sagradas) y la primera de la formación permanente (el quinquenio). Finalmente los apéndices recogen una serie de materiales útiles en orden a enriquecer y poner en práctica el proyecto.

## **PARTE PRIMERA**

# ASPECTOS GENERALES

## CAPÍTULO 1

### LA PALABRA DE DIOS Y LA SAGRADA ESCRITURA

#### 1. La Palabra de Dios y la Sagrada Escritura

9).La Sagrada Escritura es la palabra de Dios, en cuanto se consigna por escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo<sup>11</sup>. En ella la Iglesia no recibe solamente una palabra humana, sino lo que es realmente: la Palabra de Dios<sup>12</sup>, en la que encuentra su alimento y su fuerza<sup>13</sup>. Ya sea en el Antiguo Testamento como preparación, ya sea en el Nuevo Testamento como culminación, se nos presenta la revelación de Dios en la historia de un pueblo, realizada mediante hechos y palabras íntimamente conexos, y dirigida a toda la humanidad. A través de la Escritura el Padre que está en el cielo sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos<sup>14</sup> y continúa hablando, actuando y entregándose al hombre. Por eso es camino de salvación.

10).Sin embargo, la fe cristiana no es una "religión del Libro". El cristianismo es la religión de la "Palabra" de Dios, "no de un verbo escrito y mudo, sino del Verbo encarnado y vivo" (San Bernardo). Para que las Escrituras no se queden en letra muerta, es preciso que Cristo, Palabra eterna del Dios vivo, por el Espíritu Santo, nos abra a la comprensión de las mismas<sup>15</sup>. Al creyente que invoca el Espíritu sobre las Escrituras éstas le ofrecen la auténtica Palabra de Dios, que libera y salva.

11).A través de todas las palabras de la Sagrada Escritura, Dios dice sólo una palabra, su Verbo único, en quien El se dice en plenitud<sup>16</sup>. En efecto, Jesucristo es la Palabra encarnada del Padre, que proclama de una manera definitiva el proyecto liberador de Dios. Es la Nueva Noticia del Reino que, por la acción del Espíritu, se manifiesta y realiza en la historia. En la persona y el acontecimiento de Cristo encontramos la clave para entender la plenitud de la antigua alianza y de tantas otras palabras que Dios nos ha dirigido y dirige a lo largo de la historia. Por eso el Vaticano II nos ha recomendado la lectura

---

<sup>11</sup> Cf. DV 9.

<sup>12</sup> Cf. 1Te 2,13.

<sup>13</sup> Cf. DV 24.

<sup>14</sup> Cf. DV 21.

<sup>15</sup> Cf. DV 12.

<sup>16</sup> Cf. DV 4.

asidua de la Escritura como camino hacia el conocimiento supremo de Jesucristo<sup>17</sup>. El Concilio nos recuerda la expresión de San Jerónimo de que la ignorancia de la Escritura es ignorancia de Cristo<sup>18</sup>.

- 12).El **Misterio íntegro de Cristo**, que debemos vivir y predicar<sup>19</sup>, se nos revela en la Escritura entera. Frente al subjetivismo ambiental que privilegia la lectura selectiva a partir de los propios gustos o intereses, hemos de presentar lo objetivo, que no se puede manipular sino asumir, siempre en fidelidad creativa. Frente a la fragmentación presente en vastos sectores de la cultura actual, debemos presentar el Misterio como algo unitario, pues se trata de una persona viva.
- 13).La Palabra de Dios, que va dirigida eficazmente a cada hombre, hay que **acogerla en fe**. La Palabra es una mediación para el encuentro con Dios. La Escritura no puede entenderse como un mero libro de estudio, ni reducirse a su contenido ético o filosófico. El hombre, **para ser oyente de la Palabra**, necesita de la fe; ella es imprescindible para acoger al Dios que le ama, le habla y le invita a pasar de la escucha y la acogida a la obediencia en libertad, al seguimiento de Jesucristo<sup>20</sup>.
- 14).La Biblia misma, que narra la pedagogía de Dios sobre su Pueblo a lo largo de su historia, contiene muchos elementos pedagógicos para nuestra formación<sup>21</sup>. La Palabra de Dios es una realidad viva y eficaz<sup>22</sup> y da vida a los que la acogen<sup>23</sup>. Es espejo que ayuda al autoconocimiento desde Dios<sup>24</sup>. No vuelve a Dios vacía, sino que produce fruto<sup>25</sup>. Es como una realidad diminuta que lleva mucha energía para cambiar y transformar: semilla de mostaza<sup>26</sup>, un poco de levadura que fermenta una gran masa<sup>27</sup>. El camino de Jesús con los discípulos de Emaús puede ser un paradigma del proceso formativo por el que nos convertimos en oyentes y servidores de la Palabra<sup>28</sup>.

---

<sup>17</sup> Cf. PC 6.

<sup>18</sup> Cf. DV 25.

<sup>19</sup> Cf. CC 46.

<sup>20</sup> Cf. PGF 51-53.

<sup>21</sup> Cf. Apéndices nn. 1 y 2.

<sup>22</sup> Cf. Hb 4, 12.

<sup>23</sup> Cf. Bar 4, 1.

<sup>24</sup> Cf. Sant 1,23-25.

<sup>25</sup> Cf. Is 55.

<sup>26</sup> Cf. Mc 4, 31-32.

<sup>27</sup> Cf. Mt 13, 33.

<sup>28</sup> Cf. Lc 24, 13-35.

## 2. La actualización de la Palabra de Dios

- 15).La misma Sagrada Escritura nos enseña que la Palabra de Dios ha de ser **actualizada** mediante una relectura del mensaje de Dios a la luz de las circunstancias nuevas y su aplicación a la situación presente del Pueblo de Dios<sup>29</sup>. En esta misma línea ha actuado la tradición de la Iglesia y en este mismo sentido actúa la Iglesia de nuestros días. Gracias a la actualización, la Palabra de Dios ilumina la nuevas mentalidades y los múltiples problemas de hoy: los derechos de la persona, la protección de la vida humana, la preservación de la naturaleza, la aspiración a la paz universal<sup>30</sup> y la construcción de una sociedad justa, fraterna e igualitaria<sup>31</sup>.
- 16).La Sagrada Escritura, como Palabra de Dios expresada en palabras humanas, es deudora de las circunstancias socio-culturales en que fue escrita. Esto exige una tarea continua de interpretación. Los diversos contextos culturales en los que debe leerse y actualizarse la Escritura, así como los problemas nuevos que debe iluminar, comportan una legítima pluralidad de interpretaciones, ninguna de las cuales puede agotar el sentido del conjunto, que es una sinfonía a varias voces. La interpretación de la Escritura debe evitar los exclusivismos y hacerse en el **seno de la Iglesia**, una y plural, y en la tradición de la fe<sup>32</sup>. La docilidad al Espíritu Santo produce y refuerza la fidelidad a la Iglesia en la interpretación de la Sagrada Escritura. Ser fiel a la Iglesia significa situarse en la corriente de la tradición eclesial y en comunión con el Magisterio, que gozan de la asistencia del Espíritu Santo<sup>33</sup>. Este era uno de los criterios fundamentales de Claret para acercarse a la Palabra de Dios<sup>34</sup>.

## 3. Otras manifestaciones de la Palabra de Dios

- 17).La **realidad histórica** es también un lugar de manifestación de Dios. La realidad, captada como signo de los tiempos, ha de ser entendida a la luz de la Escritura y ésta debe leerse en relación con la realidad histórica<sup>35</sup>. Claret supo leer los signos históricos que le tocó vivir e interpretarlos a la luz de la Palabra de Dios, dejándose interpelar por ellos y

---

<sup>29</sup> Cf. IBI IV, A.

<sup>30</sup> Cf. IBI, IV, A, 3.

<sup>31</sup> Cf. MCH 23

<sup>32</sup> Cf. IBI III, A, 3.

<sup>33</sup> Cf. IBI, Discurso de Juan Pablo II, 10; también IV, A, 3.

<sup>34</sup> Cf. CLARET, RCS I. 2, 15, en *Miscelánea*, 290; I, 7, 39; en *Ib.*, 301; EPD 4; Plda 4, 6: en EE 478-480.

<sup>35</sup> Cf. GS 4,11; CC 34, 46, 48; MCH 165.

ofreciendo respuestas adecuadas. De ahí la importancia de aprender a escuchar y acoger las **otras** palabras de Dios que nos llegan a través de la historia y la cultura de los pueblos, en sus silencios y clamores<sup>36</sup>.

18).Las diversas **tradiciones religiosas y culturales** son también caminos por los que se manifiesta Dios, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad<sup>37</sup>. La misma Escritura, leída como Palabra de Dios en Jesucristo, nos invita a descubrir las semillas del Verbo, los elementos de salvación que contienen y que nos iluminan y ayudan incluso a profundizar y descubrir con más plenitud nuestra propia tradición.

19).La Palabra de Dios trasciende las **culturas** en las cuales se expresa y tiene la capacidad de propagarse en otras culturas, de modo que pueda llegar a todas las personas humanas en el contexto cultural donde viven. El mensaje bíblico debe interpretarse y actualizarse en relación explícita con los modos de sentir, de pensar, de vivir y de expresarse, propios de la cultura local, de modo que se produzca una doble fecundación: que, por una parte, las riquezas contenidas en las diversas culturas permitan a la Palabra de Dios producir nuevos frutos; y que, por otra, la luz de la Palabra de Dios permita operar una selección en lo que aportan las culturas, para rechazar los elementos negativos y favorecer el desarrollo de los elementos válidos<sup>38</sup>.

---

<sup>36</sup> Cf VC 84; SP 16.1.

<sup>37</sup> Cf. 1Tm 2,4.

<sup>38</sup> Cf. IBI, IV,B.

## CAPÍTULO 2

### LA PALABRA DE DIOS EN CLARET Y EN LA CONGREGACIÓN

#### 1. LA PALABRA DE DIOS EN CLARET<sup>39</sup>

20). Para Claret la Escritura constituyó uno de los ejes de su espiritualidad. En ella encontró estímulos para descubrir su vocación y para desarrollarla, siguiendo los modelos de Jesús, de los apóstoles y de los profetas.

##### *1.1. Características de su experiencia personal*

21). **Fuerte motivación**<sup>40</sup>. Claret fue siempre muy aficionado a la Biblia y a su lectura diaria. Familiarizado con ella ya desde pequeño, intensificó su amor a las Sagradas Escrituras en el Seminario de Vic de tal modo que la Biblia llegó a ocupar un lugar preferente a lo largo de toda su vida.

22). **Bajo la acción del Espíritu que le unge para evangelizar a los pobres**<sup>41</sup>. El Espíritu del Señor le hace comprender la Sagrada Escritura. La clave de su relación con la Palabra de Dios será siempre la del ungido por el Espíritu para anunciar la Buena Noticia a los pobres y pecadores.

23). **A ejemplo de María, su Madre y Formadora**<sup>42</sup>. El Espíritu del Señor que inspiró a Claret en la lectura de la Palabra de Dios, es, no sólo el Espíritu del Padre, sino también el de la Madre. Este "espíritu materno" estuvo siempre presente en su vida y misión.

24). **En clave vocacional**<sup>43</sup>. Claret tuvo una conciencia clarísima de la inspiración bíblica de su

---

<sup>39</sup> Para ampliar este capítulo cf. bibliografía claretiana en Apéndice n. 9. Los aspectos bíblicos constan especialmente en los estudios de M. Orge y A. Aparicio. Y los aspectos pedagógicos en los de J. M. Palacios.

<sup>40</sup> Cf. Aut 68, 113, 132 y 151; *Propósitos*, EA 150, nota 2; 593-594; 535-536.

<sup>41</sup> Cf. CLARET, Aut 118; (cf. Is 61,1; Lc 4,18); *Reglamento interior para los estudiantes del Escorial*: EC, 1 enero 1867, 1101-1102; *El espíritu sacerdotal*: EE, 284-291; MCH 58.

<sup>42</sup> Cf. CLARET, Aut 687; CMT 4,10: EE 364-365.

<sup>43</sup> Cf. Aut 68-69, 113, 120, 224, 114-118, 685-687; también CLARET, "El espíritu sacerdotal" en EE 285-286; API 84; EA 188, nota 93; Apéndice n. 3.

vocación; su estilo de vida, su espíritu y su actuación misionera, vistas a la luz del profetismo bíblico, aparecen como rasgos de una clara vocación profética. La Palabra de Dios configuró la personalidad de Claret, al estilo de Jesús y de los apóstoles, para actuar como Misionero Apostólico.

25). **En orden al anuncio de la Palabra de Dios**<sup>44</sup>. La asimilación que hace Claret de la Palabra de Dios es en orden a cumplir el mandato de Jesús de anunciar la Buena Noticia a todos los pueblos de todo el mundo. La propagación de la Biblia, la recomendación de la lectura diaria de las Sagradas Escrituras y la predicación de la Palabra de Dios expresan el empeño de Claret por realizar este anuncio.

### 1.2. Orientaciones pedagógicas de Claret

26). Claret, a través del testimonio de su vida y de su modo de actuar, y a través de recomendaciones, nos ofrece orientaciones pedagógicas concretas y precisas para asimilar la Palabra de Dios fructuosamente. El mismo usa, en ocasiones, la palabra "método" o la deja entrever al referirse a la manera de leer la Biblia<sup>45</sup>.

#### 1.2.1. Aprecio y motivación para leerla<sup>46</sup>

27). El libro de la Biblia deberá ser el libro "más apreciado", y el que tenga prioridad absoluta entre todos, aun entre los más devotos y piadosos. Esto supuesto, para leer y meditar la Palabra de Dios, de una manera "asidua y atenta", "con la mayor fidelidad y esmero", y "sin descanso", es necesaria la motivación y la afición. Denuncia su falta y trabaja para ayudar a superarla.

#### 1.2.2. Actitudes y disposiciones<sup>47</sup>

28). **Se ha de leer con devoción**<sup>48</sup>. Esta es la disposición que Claret recomienda con frecuencia y que implica varias actitudes y disposiciones:

---

<sup>44</sup> Cf. CLARET, Aut 297, 298-299, 470; MAM 5; PEE 154; *La Santa Biblia*, I-IV, anotada por el P. Felipe Scio, Barcelona 1852. Dedicatoria al Excmo. é Ilmo. D Antonio María Claret y Clara, pp. 5-6; BPP 29-30; EvMt; *Consejos que una madre dio a su hijo al tiempo de despedirse para ir a la guerra de Africa y los santos evangelios*, Barcelona, 1860; PBV, *Prólogo*; CI 1, 2, 16, 2, nota 11; *Manual de concordancia de la Sagrada Escritura*, Barcelona 1864; *Misionero Apostólico: Autorretrato*, EA 424-425; CLOTET. *Resumen de la vida admirable...* Barcelona 1882, pp. 268-269; y la opinión de Balmes sobre la predicación de Claret: EA 423-424; Apéndice n. 3.

<sup>45</sup> Cf. CLARET, PCle 32ss; API 58; MAM 21; PBV, *Prólogo*.

<sup>46</sup> Cf. CLARET, RCS I,7, n. 39 en *Miscelánea...*, 301; I, 2, n. 15: en *Miscelánea...*, 290ss; CAS 11: EE 140ss; PCle 32ss; PBV, *Prólogo*; CI I, 2, 16, 28; PEE 154.

<sup>47</sup> Cf. CLARET, PBV, *Prólogo*.

<sup>48</sup> Cf. CLARET, MAM 5; RCS I, 7, n. 39 en *Miscelánea...*, 301; I, 2, n. 15: en *Miscelánea...*, 290; EPD 4; Pld 4, 6: EE 478-480; *Antídoto contra el contagio protestante*, Barcelona 1860: *Colección de Opúsculos*, t. III, 125-128; API 84; CMT 4,10: EE 365; EvMT, 34, nota a Mt 5,3; *Propósitos*, 29 oct. de 1860: EA 557; AvSa n. 25: EE 244; PCle 32-39ss; CI 1,2,4,1; *Discurso sobre la infalibilidad*: EA 491. Aludía a Jn 5,39-42 y a Santa Teresa de Jesús (*Vida* 40,19); *Notas sobre el Vaticano*, 1, b) *Vida religiosa*: EA 463, 492.

- Con la simplicidad de fe.
- En la tradición de la Iglesia.
- Con humildad y pobreza interior, como María y los pobres de espíritu.
- Con recogimiento y silencio interior.
- Y sobre todo con amor de Dios.

29). **Se ha de leer con ánimo de aprovecharse de su lectura**<sup>49</sup>. Lo cual conlleva las siguientes dimensiones:

- La identificación con Cristo.
- El cumplimiento del mandato de Jesús de anunciar la Buena Noticia a todos los pueblos del mundo entero.
- La adquisición de una formación idónea.

### 1.2.3. Medios pedagógicos

30). Aunque Claret no dio un método sistemático para asimilar la Palabra de Dios, no obstante, ofreció algunas orientaciones precisas y reglas prácticas<sup>50</sup>.

- Cada uno, una Biblia.
- Lectura, estudio, meditación.
- Cada día, cada año.
- De memoria.
- Revisión periódica.

## 2. CLAVES QUE CLARET TRANSMITIÓ A LA CONGREGACIÓN

31). Aunque la figura de Claret tiene siempre alguna referencia a la Congregación, ya que es su Fundador, Padre y Modelo, no obstante, hay algunas ocasiones en que esta referencia se hace explícita. Respecto a la Palabra de Dios existen algunas claves de su lectura que Claret transmitió explícitamente a la Congregación y que nos interpelan directamente.

32). **Bajo la acción del mismo Espíritu que suscitó su vocación.** Claret al fundar la Congregación eligió a quienes Dios había dado el mismo espíritu del que él se sentía animado<sup>51</sup>. Y así tienen sentido pleno sus palabras: "Por manera que cada uno de nosotros podrá decir: *Spiritus Domini super me, propter quod unxit me, evangelizare*

---

<sup>49</sup> Cf. CLARET, CI 11,5,1,1: EE 286-291, 297-198, con Ex 25, 40 y 1 Cor 2,1; EEV 10: EE 427; *El consuelo de un alma calumniada*, Barcelona 1864: EE 204-218; PSM: en *Miscelánea...*, 163-164; CAS, 11: EE 140ss; MAM 5; CMT 4,10: EE 364-366; RCS I,7, n. 39: en *Miscelánea...*, 301; AvSa n. 25: EE 244-246; PCle 32-39ss; PEE: en *Miscelánea...*, 144, 149-154, 163-165, 171.

<sup>50</sup> Cf. CLARET, Aut 779; PSM: en *Miscelánea...*, 163-171; RSC 1, 2 n. 15: en *Miscelánea...*, 290ss; PCle 32ss y Apéndice de 1855, p. 52; PBV, *Prólogo*; PEE: en *Miscelánea...*, 150-154; *Modificaciones de los Estatutos del Seminario de Santiago de Cuba*, Madrid, 1854, 9; CI I, 2, 16, 2, nota 112; I, 2, 23; II, 5, 1: EE 297ss; MAM 21; EA 508-520.

<sup>51</sup> Cf. Aut 489.

*pauperibus misit me, sanare contritos corde* (Luc. 4, 18)<sup>52</sup>. El mismo Espíritu que actuó en Claret actuó en los confundadores y sigue actuando hoy en la Congregación. Los claretianos debemos leer la Palabra bajo su acción carismática.

33). **Su ejemplo: la Autobiografía.** Otra clave que Claret transmitió a la Congregación fue su propia vida. Como Fundador es ejemplo a imitar no sólo desde el exterior, sino desde la interioridad del carisma común. La interpretación experiencial del carisma hecha por Claret es para la Congregación un ejemplo, una llamada vinculante a la imitación y una seguridad de fidelidad. Por eso, la clave vocacional de lectura de la Palabra de Dios de Claret es también para nosotros una clave a ser tenida en cuenta. Y la Autobiografía ha de ser una fuente de inspiración de cómo realizó esa lectura.

34). **Textos bíblicos congregacionales.** En Claret la clave vocacional para leer la Palabra de Dios tiene dos aspectos. El primero es su conciencia de que la vocación recibida tuvo su origen y desarrollo sobre todo desde la Palabra de Dios. Y el segundo lo constituye el conjunto de textos bíblicos concretos que dieron origen y desarrollaron de hecho su vocación. De este conjunto, algunos textos son estrictamente personales; otros, en cambio, tienen una proyección comunitaria y congregacional. Entre los textos bíblicos que el P. Fundador aplicó explícita y directamente a la Congregación, se pueden destacar: El salmo 22 (Fundación de la Congregación); Jn. 20,21 (Ejercicios en Vic (1850); Ap 14, 6; 8, 13 y 10, 1-3; y los textos que fundamentan las Constituciones primitivas.

35). **Recomendaciones de Claret a los Misioneros.** La lectura de la Palabra de Dios fue siempre objeto de sus recomendaciones a todos: clérigos, seminaristas y seculares. Con mayor razón la recomendó también a sus Misioneros. En las varias Constituciones les pide que lean diariamente la Biblia y que todas las semanas tengan además algunas lecciones de Sagrada Escritura<sup>53</sup>.

36). **A los Misioneros en formación inicial.** En el Reglamento para los Estudiantes y Prefecto da unas orientaciones pedagógicas sobre el lugar que debe ocupar la Palabra de Dios en la formación de los jóvenes Misioneros. Los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, movidos en todo por la gloria de Dios, han de tener como objetivo de su formación llegar a ser ministros idóneos de su Palabra<sup>54</sup>. Para conseguirlo, indica, expresando su propia experiencia<sup>55</sup>, algunos medios como la oración y la lectura de la Biblia, que ha de hacerse diariamente según las disposiciones de los superiores<sup>56</sup>.

---

<sup>52</sup> Aut 687.

<sup>53</sup> Cf. CMF: *Constituciones para los Misioneros de la Congregación*, Barcelona 1857, Reglamento para el tiempo de misión, cap. XII, n. 117; CMF: *Constituciones para los Misioneros de la Congregación*, Barcelona 1871, n. 51.

<sup>54</sup> Cf. CLARET, RFCMF n. 28b (texto B).

<sup>55</sup> Cf. Aut 113, 120.

<sup>56</sup> Cf. CLARET, RFCMF texto A, n. 168; texto B, n. 27; cf. también. CC 1865, Parte I, c. 25, *De Scholasticis*, n. 94.

### 3. LA PALABRA DE DIOS EN LA TRADICIÓN CONGREGACIONAL

37). **La tradición congregacional**<sup>57</sup>. La experiencia, las enseñanzas y recomendaciones de Claret han pasado a nuestra Congregación, la cual ha heredado un rico legado de formación y espiritualidad bíblica<sup>58</sup>. La tradición congregacional la tenemos últimamente recogida y expresada especialmente en las Constituciones renovadas, en los Capítulos Generales del postconcilio y en el PGF. En las Constituciones se nos ofrece el lugar que ocupa la Palabra de Dios en nuestra vida misionera; en ellas se señala que la Biblia ha de ser nuestro principal libro de lectura espiritual<sup>59</sup>. Los Capítulos han desarrollado los núcleos principales y han discernido las aplicaciones metodológicas; ha sido, sobre todo, el Capítulo del 1991 el que ha tratado el servicio misionero de la Palabra como un dinamismo integrador de nuestro ser y de nuestro actuar. Y el PGF propone a todo claretiano que, para llegar a ser "ministro idóneo de la Palabra", se ha de convertir en un habitual oyente de la misma, en un estudioso apasionado que se deja interpelar por ella, la acoge desde una óptica vocacional y la comparte con los hermanos y los seglares<sup>60</sup>.

38). **El amor a la Palabra de Dios, un rasgo de familia.** Los últimos Capítulos Generales han conectado constantemente la tradición congregacional con la vida, el ejemplo, el estilo y las enseñanzas del P. Fundador. De Claret, que ha realizado su "ministerio en fe, oración y amor a la Palabra escuchada y asimilada"<sup>61</sup>, han brotado las orientaciones actualizadas que los Capítulos han ofrecido a la Congregación<sup>62</sup>. Entre otras cosas se afirma que el amor y la devoción a la Palabra de Dios están tan enraizados en la vida de la Congregación que constituye como un "rasgo de familia"<sup>63</sup>. Por eso los Capítulos han exhortado vivamente a todos los miembros de la Congregación a conservar este rasgo de nuestro Fundador y a leer la Palabra de Dios "en clave carismática"<sup>64</sup>.

---

<sup>57</sup> Este aspecto se irá desarrollando en los capítulos siguientes.

<sup>58</sup> Cf. NPVM I, 214.

<sup>59</sup> Cf. CC 37.

<sup>60</sup> Cf. PGF 201; SP 16.1; 14.1; 13.1.

<sup>61</sup> Cf MCH 82, 83, 84, 85.

<sup>62</sup> Cf. PE 6, 15, 135; 1F 52; MCH 52, 53; SP 14,1.

<sup>63</sup> SP 14.

<sup>64</sup> Cf. PE 15; CPR 54.

## CAPÍTULO 3

# EL MINISTERIO DE LA PALABRA EN LA FORMACIÓN

### 1. INTRODUCCIÓN

- 39). El seguimiento de Cristo, tal como se propone en el Evangelio, es "nuestra regla de vida"<sup>65</sup>. Ahora bien, es a través de la Palabra como accedemos a Él, le conocemos, le contemplamos asiduamente y cultivamos su amistad<sup>66</sup>. Su Palabra lo hace presente en los espacios de nuestra existencia con unas resonancias claramente personales<sup>67</sup>.
- 40). A ejemplo de Jesús y de nuestro P. Fundador, todo en nosotros ha de convertirse en signo y expresión de la Palabra de Dios<sup>68</sup>. Por eso el servicio misionero de la Palabra en la Iglesia no es una simple acción pastoral o un apéndice de nuestra misión apostólica, sino el núcleo esencial de nuestro carisma apostólico<sup>69</sup>, un dinamismo integrador de todo nuestro ser, de nuestro actuar y de nuestro significar<sup>70</sup>. Así ha de ser entendido desde el momento mismo de la iniciación formativa.
- 41). Así, como misioneros que somos, contemplamos y asumimos la Palabra para comunicarla y anunciarla. Por eso la Congregación nos exhorta a esforzarnos para buscar la manera de enseñar a los otros lo que hemos contemplado<sup>71</sup>.
- 42). Durante el proceso de formación, la Palabra de Dios ha de modelar y estructurar la personalidad del formando (sus valores, sus intereses, sus motivaciones), llevarlo a la plena configuración con Cristo Misionero y moverlo a vivir según su estilo de vida, sus actitudes y opciones.

### 2. AGENTES FORMATIVOS

---

<sup>65</sup> CC 4.

<sup>66</sup> Cf. PE 15; 1VR 10; PGF 13; 50.

<sup>67</sup> Cf. CF 17.

<sup>68</sup> Cf. SP 6.

<sup>69</sup> Cf. CC 6, 46.

<sup>70</sup> Cf. SP 21.

<sup>71</sup> Cf. 1AP 30; PO 13.

## 2.1. Desde la luz del Espíritu, que nos unge para la misión

43). Nuestra vocación de oyentes-servidores de la Palabra es un don del **Espíritu**. El Espíritu, que nos unge para la misión y es el principal protagonista en el proceso de identificación y de configuración con Cristo, es también quien nos hace comprender la Palabra de Dios<sup>72</sup>. Él actúa realmente en nosotros, nos lleva a la verdad completa (Jn, 16, 13), cambia nuestra visión de la realidad, nos hace gustar, apreciar, juzgar y elegir todo lo que guarda relación con Jesús y con su Reino y nos da la fuerza para entregar la vida a la misión. El Espíritu, como inspirador de la Palabra de Dios y maestro interior, es quien nos abre el acceso a la misma y nos habilita para la misión de ser ministros idóneos de la Palabra<sup>73</sup>. Por eso es necesario orar y pedir insistentemente la luz interior del Espíritu y el amor que nos hace comprender el sentido de la Palabra y su dimensión vocacional; y es preciso invocarlo antes de leer la Escritura, como indica toda la tradición espiritual y nos aconseja el P. Fundador<sup>74</sup>.

## 2.2. Con María y como María, nuestra Madre y Formadora<sup>75</sup>

44). Fecundada por el Espíritu, María engendró la Palabra. Por su mediación maternal la Palabra se hizo carne. Lo que sucedió al llegar la plenitud de los tiempos sigue sucediendo en el proceso de fe por el que Cristo nace en el creyente cuando acoge la Palabra anunciada. Sin la fuerza del Espíritu y sin la mediación de María, la Palabra queda reducida a una creación humana que puede llegar a ser, a lo sumo, fuente de inspiración intelectual y moral. A través del Espíritu y de María, la Palabra sigue encarnándose y se convierte en presencia viva del Resucitado en medio de la Iglesia, en verdadero lugar de encuentro con Dios. Es ésta la realidad gozosa que Claret experimentó cuando reconocía que se había forjado como heraldo de la Palabra en la fragua del Corazón de María. Y es ésta la misma realidad que experimentamos nosotros cuando acogemos y veneramos a María como Madre y Formadora nuestra. Por eso es necesario ayudar al formando a reconocer, agradecer y secundar con gozo la acción generadora de María en su proceso de acogida y asimilación de la Palabra.

45). Reconocemos también en María un modelo de fiel discípula de Jesucristo. Ella, que encarnó la Palabra por gracia de Dios y por su actitud obediente, es también proclamada dichosa por ser la primera de los sencillos que la escuchan, la cumplen, la conservan en su corazón y la proclaman con prontitud y alegría. Por eso en María se inspira la síntesis vital que todo formando debe ir haciendo a lo largo de su proceso formativo<sup>76</sup>.

---

<sup>72</sup> Cf. PGF 25, 95.

<sup>73</sup> Cf. PGF 95.

<sup>74</sup> Cf. capítulo 2.

<sup>75</sup> Cf. PGF 98-101.

<sup>76</sup> Cf. CC 68; MCH 150.

### 2.3. El formando, oyente y servidor de la Palabra

- 46). Como en todas las dimensiones del proceso educativo, también en ésta es preciso partir de protagonismo de la persona del formando<sup>77</sup>. Este ha de ser, **como oyente y servidor de la Palabra**, el primer responsable de este proceso de crecimiento.
- 47). Como punto de partida, conviene que el formando atienda a aquella **base humana** de su personalidad que facilita todo el proceso de iniciación en el ministerio de la Palabra. La base humana, formada para el silencio y la escucha, posibilita y garantiza la acogida, la interiorización y la comunicación de la Palabra. Para poder entrar en métodos de oración o de lectura de la Palabra es importante que el formando revise la imagen que tiene de sí mismo y de Dios, el trasfondo psico-afectivo de sus imágenes y experiencias religiosas, pues todas ellas condicionarán decisivamente el proceso de asimilación de la Palabra.
- 48). Es propio del formando, como discípulo del Señor que le llama a la perfección del Padre<sup>78</sup>, estar siempre a la escucha y abierto a las sorpresas de la Palabra y del Espíritu<sup>79</sup>. Para ello, cultivará la docilidad al Espíritu, abriéndole su mente y su corazón, y se dejará forjar en la fragua del Corazón de María<sup>80</sup>. Aunque se sienta débil y pequeño, ha de confiar en la Palabra la cual, cuando se apodera de nosotros y somos dóciles a ella, actúa eficazmente en quienes la escuchan y la cumplen<sup>81</sup>.
- 49). El formando deberá vivir y cultivar una espiritualidad verdaderamente apostólica. Para ello, además de otros dinamismos formativos, desarrollará un amor intenso a la Palabra de Dios, en cuya lectura y meditación, como nuestro Padre Fundador, conseguirá la sublime ciencia de Cristo y una creciente configuración con El<sup>82</sup>. A través del contacto diario con la Sagrada Escritura experimentará personalmente la atracción de la persona del Señor, su amor y su amistad, y adquirirá una conciencia clara de su vocación a seguirle fielmente<sup>83</sup>. Confrontará su vida con la Palabra para crecer en fidelidad al Evangelio<sup>84</sup>. Por último, pedirá incesantemente a Dios que le haga ministro idóneo de la divina Palabra<sup>85</sup>.

### 2.4. En comunidad formativa convocada en torno a la Palabra

---

<sup>77</sup> Cf. PGF 102-106.

<sup>78</sup> Cf. CC 4.

<sup>79</sup> Cf. SP 22.

<sup>80</sup> Cf. PGF 105.

<sup>81</sup> Cf. Mt 7,24; Lc 11,28; SP 10.

<sup>82</sup> Cf. Fil 3,8; CC 34; PE 133.

<sup>83</sup> Cf. 1VR 10; 1HH 8.

<sup>84</sup> Cf. CC 34, 37.

<sup>85</sup> Cf. CC 73.

50).El formando se ha incorporado a una familia que ha sido convocada por el Espíritu para el anuncio del Evangelio. Es una comunidad a la vez evangelizada y evangelizadora. Para poder transmitir el Evangelio debe dejarse convertir por la Palabra y, desde ella, por los hechos que afectan a los hombres, sobre todo a los más pobres y necesitados, a los que es enviada<sup>86</sup>. Para que la Palabra del Reino sea creíble y atrayente, debe ser proclamada por una comunidad de hermanos que viven unidos por Jesús y en Jesús<sup>87</sup>. En definitiva, para nosotros es tan esencial la Palabra de Dios a la comunidad como la comunidad a la Palabra<sup>88</sup>.

51).Formarse, pues, para ser ministros idóneos de la palabra es un proceso que no puede realizarse sino en el seno de una **comunidad misionera**<sup>89</sup>. En la comunidad, como ámbito de crecimiento, es donde los formandos desarrollan su capacidad de escucha y diálogo, aprenden a acoger juntos la Palabra, a recibirla y comunicarla<sup>90</sup>, a discernir la voluntad de Dios y a trabajar en equipo con los hermanos<sup>91</sup>.

52).La comunidad formativa, para que pueda crecer a la luz de la Palabra de Dios y ser ámbito de formación del misionero, celebrará la Palabra de Dios. En ella, los formadores y formandos compartirán fraternalmente la escucha, la vivencia y el anuncio de la Palabra<sup>92</sup>. En la celebración comunitaria de la Eucaristía y de la liturgia de las horas, en la reflexión hecha en común sobre la Palabra de Dios, y en la oración que analiza los hechos de vida y los contrasta con el Evangelio, es donde la comunidad expresa su fe y donde se encuentra y dialoga con el Señor<sup>93</sup>. Todo ello será posible si la comunidad vive en clave de fe, crea ámbitos y momentos de silencio, realiza la celebración con tiempo y sosiego, y se sirve creativamente de las metodologías más adecuadas<sup>94</sup>.

## 2.5. Los formadores

53).Los **formadores** desempeñan un papel muy importante en todo este proceso. Ellos han de ser ejemplo, guía y estímulo del formando para llegar a ser ministro idóneo de la Palabra. Han de tener muy presente, ya desde el principio, que uno de los aspectos nucleares de la formación es la iniciación en el ministerio de la Palabra y que ésta ha de

---

<sup>86</sup> Cf. MCH 148.

<sup>87</sup> Cf. SP 7.

<sup>88</sup> Cf. SP 7; 21.4 PGF 25.

<sup>89</sup> Cf. PGF 24 y 55.

<sup>90</sup> Cf. CC 34.

<sup>91</sup> Cf. MCH 21.3; 21.4.

<sup>92</sup> Cf. CC 34-35; 2VR 15.1.

<sup>93</sup> Cf. 2VR 32.

<sup>94</sup> Cf. CPR 57.

ser uno de los ejes del proceso formativo<sup>95</sup>. Desde la preparación y dedicación personal, y desde la propia experiencia diaria de discípulos y oyentes de la Palabra, acompañarán a los formandos en este camino. Motivarán en ellos el descubrimiento de la Palabra de Dios y su amor por ella, y les ayudarán también para que aprendan a leer la realidad como auténtica Palabra de Dios y a escucharla con actitud evangélica<sup>96</sup>.

54).Lo mismo cabe decir de los **profesores** por lo que se refiere al estudio de la Palabra y a su colaboración con el formador para ayudar a la integración fe-estudio-vida. Los profesores de Sagrada Escritura, decía nuestro P. Fundador, inculcarán a los alumnos el amor a Dios y el espíritu de oración que, junto a la lectura y meditación de la Palabra de Dios, les permitirá formar buenos discípulos y fervorosos predicadores que no se predicarán a sí mismos sino a Cristo Crucificado<sup>97</sup>.

### 3. LÍNEAS GENERALES DE ACCIÓN

55).Preparar la **base humana** del formando que le permita acoger, interiorizar, compartir y comunicar la Palabra. Especialmente:

- ajustar la experiencia religiosa para adecuarla a la manifestación de Dios en su Palabra;
- educar para el silencio y la escucha, la capacidad de acogida de otros, la apertura hacia los demás y hacia la realidad;
- desarrollar, mediante la expresión oral y escrita, la capacidad de comunicar y comunicarse.

56).Educar en las **actitudes** propias de aquellos que, como María, los apóstoles y los profetas, han acogido la Palabra, la han hecho vida y se han dejado transformar por ella. Esas actitudes son principalmente:

- sencillez y pureza de corazón<sup>98</sup>,
- humildad y pobreza interior<sup>99</sup>,
- silencio meditativo que busca comprender<sup>100</sup>,
- escucha y docilidad discipular,
- capacidad de diálogo, discernimiento y análisis de las diversas sociedades, culturas y religiones<sup>101</sup>;

---

<sup>95</sup> Cf. SP 21; 21.2.

<sup>96</sup> Cf. CC 104.4; SP 21.5.

<sup>97</sup> Cf. CLARET, PEE: *Miscelánea*, 154.

<sup>98</sup> Cf. I,7, n. 39 en *Miscelánea*, 301.

<sup>99</sup> Cf. CLARET, EA 491, CMT 4,10.

<sup>100</sup> Cf. Lc 2, 19.51; SP 15.2, 21.3; PGF 21.

<sup>101</sup> Cf. SP 21.3.

- compromiso profético y liberador<sup>102</sup>.

57). Crear el **hábito de la lectura diaria** de la Sagrada Escritura, **realizada en clave claretiana** y con **métodos** apropiados, especialmente la *Lectio Divina*<sup>103</sup>.

58). Formar en una **lectura de la Escritura, actualizada e inculturada, en y desde la realidad concreta**, especialmente desde una identificación con **los pobres** y desde una inserción entre ellos, sin la cual es difícil entender y anunciar la Palabra de Jesús<sup>104</sup>.

59). Favorecer la **integración entre oración y estudio**, de modo que se ayuden y estimulen mutuamente. La oración ha de orientar la dirección apostólica del estudio y éste ha de dar contenidos, expresión y fuerza a la penetración de la Palabra que hemos de anunciar<sup>105</sup>.

60). Promover, dentro de una formación académica seria y realizada con la mayor diligencia<sup>106</sup>, el **conocimiento sapiencial y exegético de la Biblia**<sup>107</sup>, ya que ésta debe ser "el alma" de la teología<sup>108</sup>, y hacer del estudio bíblico una de nuestras preocupaciones centrales<sup>109</sup>. Asimismo, ayudar a descubrir la teología como forma importante de penetrar y conocer mejor la Palabra de Dios.

61). Crear **en la comunidad** un ámbito de fe y de relaciones donde se pueda compartir fraternalmente la escucha, la vivencia, la celebración y el anuncio de la Palabra con los hermanos de comunidad<sup>110</sup> y con los seglares<sup>111</sup> y donde tenga lugar, como práctica habitual, el discernimiento comunitario y formativo a partir de la Palabra<sup>112</sup>.

62). Orientar toda la formación para el **servicio misionero de la Palabra**. Una Palabra que escuchada, contemplada, interiorizada y compartida con el Pueblo de Dios<sup>113</sup>, estimule

---

<sup>102</sup> Cf. MCH 58; 232.

<sup>103</sup> Cf. CPR 55; SP 21.2.

<sup>104</sup> SP 16.4; 20; 21.5; PGF 166, 178.

<sup>105</sup> Cf. PGF 211.

<sup>106</sup> Cf. CC 56; 72.

<sup>107</sup> Cf. SP 21.2; PGF 224.

<sup>108</sup> Cf. DV 24.

<sup>109</sup> Cf. SP 14.1.

<sup>110</sup> CC 34.

<sup>111</sup> Cf. CC 34-35; 2F 15; CPR 57; SP 15.1, 16.2; PGF 201, 233.

<sup>112</sup> Cf. SP 17.1.

<sup>113</sup> Cf. CC 34.

la dedicación a la misión, inspire formas de anuncio, y ayude a constatar su capacidad transformadora en las personas, la Iglesia y el mundo<sup>114</sup>.

63).Fraguar, en definitiva, una **espiritualidad misionera centrada en la Palabra**<sup>115</sup> de tal manera que ella sea uno de los ejes de todo el proceso formativo<sup>116</sup>. Por lo mismo, la Sagrada Escritura será el principal libro de lectura espiritual; constituirá alimento para nuestra hambre de estudio, meditación y contemplación; será una instancia necesaria de discernimiento vocacional y de renovación de la experiencia vocacional primera; animará el fuego interior que dinamiza nuestro seguimiento de Jesús y se convertirá en un tesoro que no puede menos de compartirse en la predicación y en los escritos y en todo compromiso misionero<sup>117</sup>.

#### 4. DINAMISMOS Y MEDIOS

64).La Palabra de Dios tiene una íntima relación con la **Eucaristía**. Ambas constituyen las dos mesas complementarias de las que habla el Concilio<sup>118</sup> y que nos recuerdan que tanto la Palabra como la Eucaristía son signos de la presencia de Cristo vivo, la Palabra del Padre que nos invita al encuentro con él. Lo mismo que la Palabra, la presencia de Jesús en la Eucaristía convoca en torno a una mesa, crea una comunidad, un tejido de relaciones personales y enciende en el celo apostólico<sup>119</sup>. En toda celebración litúrgica sacramental, pero de forma especial en la Eucaristía, se realiza la actualización más perfecta de los textos bíblicos, ya que en ella se proclaman en medio de la comunidad reunida alrededor de Cristo para aproximarse a Dios<sup>120</sup>.

65).Siendo en la **liturgia**, y de forma especial en la Eucaristía y en la oración de las horas, donde habitualmente recibimos y compartimos en comunidad la Palabra de Dios, debemos tenerla en gran estima, prepararla cuidadosamente y celebrarla sin prisas<sup>121</sup>. Por otra parte, el relieve que tiene la Palabra de Dios en la liturgia exige una preparación específica en el servicio litúrgico de la Palabra, especialmente la homilía y la administración pastoral de los Sacramentos<sup>122</sup>.

66).La síntesis entre el **estudio de la Palabra y la oración** es básica en el proceso de iniciación

---

<sup>114</sup> Cf. DV 21; PE 15; PGF 202.

<sup>115</sup> Cf. VC 94; SP 13.

<sup>116</sup> Cf. SP 21.2.

<sup>117</sup> Cf. PGF 201-203.

<sup>118</sup> Cf. DV 21.

<sup>119</sup> Cf. CF 17; Aut 694.

<sup>120</sup> Cf. IBI IV, C, 1.

<sup>121</sup> Cf. 2VR 33, 2.

<sup>122</sup> Cf. SC 52 y 59; 1AP 41.

en el ministerio de la Palabra. El formando ha de habituarse a una lectura orante de la Palabra y a escucharla con toda docilidad<sup>123</sup>. La oración es el momento privilegiado de acoger y meditar la Palabra de Dios, fuego en que se derrite el corazón y se amolda a la imagen de Cristo<sup>124</sup>; de mirar y estudiar a Jesús para comprometerse con Él y hacer como Él<sup>125</sup>; de rogar para que nos haga ministros idóneos de la Palabra<sup>126</sup>. Pero esta lectura orada necesita aprovecharse de los progresos realizados en los estudios bíblicos. Claret también insiste en el estudio serio de la Escritura para no hacer decir a la Palabra lo que nosotros queremos. De ahí la importancia de leerla en sus lenguas originales<sup>127</sup> e interpretarla desde la tradición eclesial. También la Congregación nos pide que alcancemos un conocimiento profundo exegético-sapiencial<sup>128</sup>.

67). Teniendo en cuenta la centralidad de la misión en nuestra vida, las **experiencias apostólicas** se convierten, a lo largo del itinerario formativo, en escuela en la que, al mismo tiempo que anunciamos la Palabra, somos formados como misioneros<sup>129</sup>. En efecto, discernidas y vividas según las exigencias, opciones y destinatarios preferenciales de nuestra misión<sup>130</sup>, deben ayudar a leer la realidad como palabra de Dios y escucharla con actitud evangélica<sup>131</sup>, desarrollando la sensibilidad e intuición para captar los retos y urgencias del Reino y darles las respuestas misioneras adecuadas<sup>132</sup>. Así los formandos se ejercitarán en una lectura inculturada y actualizada de la Palabra, que realmente impulse e ilumine las realidades concretas de la misión<sup>133</sup>.

68). Por otro lado, el vivir las experiencias apostólicas desde la meditación y escucha de la Palabra, les ayudará también a realizarlas desde la unión con Cristo, el Hijo enviado por el Padre<sup>134</sup>, urgidos por la caridad de Cristo para trabajar con dedicación y generosidad<sup>135</sup> y asumir con fortaleza y alegría los sacrificios, dificultades, pruebas y

---

<sup>123</sup> Cf. CC 4; 34.

<sup>124</sup> Cf. 1AP 49; PGF 213.

<sup>125</sup> Cf. CF 19.

<sup>126</sup> Cf. CC 73.

<sup>127</sup> Cf. CLARET, *Miscelánea...* 164; 171.

<sup>128</sup> Cf. SP 21.2.

<sup>129</sup> Cf. PGF 234.

<sup>130</sup> Cf. PGF 239.

<sup>131</sup> Cf. SP 21.5.

<sup>132</sup> Cf. CC 48; 74; Dir 105-106; MCH 163; PGF 240.

<sup>133</sup> Cf. PGF 241.

<sup>134</sup> Cf. CC 39, 61, 73; Dir 94; PGF 240.

<sup>135</sup> Cf. CC 34, 40; MCH 158; PGF 240.

fracasos del apostolado, como quienes saben que *la cruz es la divisa del apóstol*<sup>136</sup>. En el envío apostólico, el trabajo en equipo<sup>137</sup> y el compartir las experiencias, también desde la Palabra, podrán captar lo esencial que es la comunidad a la Palabra y la Palabra a la comunidad<sup>138</sup>.

69). La experiencia y la enseñanza, tanto de la Iglesia como del Fundador, así como la tradición de la Congregación nos sugieren algunos **medios** útiles en torno a la Palabra. Podemos recordar<sup>139</sup>:

- Que cada uno tenga su Biblia, recibida, a poder ser al comienzo mismo del camino de formación, como el instrumento privilegiado para discernir la voluntad de Dios sobre la propia vida.
- Lectura completa de los libros de la Escritura.
- Lectura diaria, según la tradición claretiana, de los textos con fidelidad, atención y esmero.
- Ejercicio de la *lectio divina*, la lectura popular y comunitaria y otras formas de lectura de las Escrituras.

---

<sup>136</sup> Cf. CC 9; 44; 46; MCH 159; 172; PGF 240.

<sup>137</sup> Cf. CC 13; MCH 138; 139; PGF 240, 242.

<sup>138</sup> Cf. SP 7; 21.4.

<sup>139</sup> Cf. CC 37; Apéndices nn. 3 y 4.

## SEGUNDA PARTE

### ETAPAS

#### CAPÍTULO 4

### I. ETAPA DE PREPARACIÓN

#### POSTULANTADO

##### 1. PUNTO DE PARTIDA

- 70) El postulantedo es el período de preparación previo al noviciado<sup>140</sup>. En él se trata de afianzar la base humana, religiosa y vocacional que posibilite la iniciación y crecimiento en el ministerio de la Palabra.
- 71) Esta etapa se nutre de candidatos de muy variada procedencia, edad, preparación, estrato social, cultura y lengua. Todo lo que se afirme habrá que contextualizarlo y adecuarlo al momento humano y religioso del proceso vocacional de cada candidato.
- 72) El punto de partida socio-cultural es muy distinto. Para unas culturas lo religioso está en el centro mismo de la vida y es lo más valioso, si bien a veces necesita purificación. Para otras, Dios no es algo evidente: la experiencia religiosa cae bajo la sospecha y tiene que justificarse y revalidarse ante el humanismo ambiental; hay que mostrar que creer en Dios y encontrarse con Él humaniza y hace más plenas a las personas.
- 73) Lo religioso, si bien puede ser camino y matriz del Evangelio, también se presta en todas las culturas al engaño y a las fantasías del deseo. Corre el peligro de mantener a las personas inmaduras, enclaustradas en un mundo irreal que tiene poco que ver con la vida.
- 74) Los candidatos que acceden al postulantedo manifiestan normalmente un notable interés por todo lo espiritual que se traduce en una sensibilidad cordial y una apertura que les hace conectar con aspectos nucleares de la espiritualidad, como la oración o la escucha de la Palabra. Es positiva la experiencia que aportan desde sus propios valores culturales y religiosos, introyectados en el núcleo familiar, que lo preparan y sensibilizan a una vivencia sana y depurada de la Palabra de Dios. Traen consigo, sin embargo, algunos problemas personales, lagunas de formación religiosa, carencia de hábitos de trabajo ordenado y estudio, dependencia de una cultura de la imagen y disposiciones personales

---

<sup>140</sup> Cf. PGF 325.

para la vida comunitaria, que pueden dificultar el proceso de iniciación en el ministerio de la Palabra.

75) Los candidatos que provienen de nuestros Seminarios menores o estructuras pastorales muestran una cierta familiaridad con la Biblia y un uso más o menos habitual de ella, sobre todo en la oración. Los que provienen de otros ambientes no están tan habituados al uso de la Biblia y no es infrecuente un desconocimiento notable o una visión reduccionista de la misma.

76) Unos y otros se muestran receptivos a la iniciación en este campo. Se observa un creciente interés a medida que avanza el proceso. La lectura de los textos depende de la propia sensibilidad; de ahí que se haga una selección bastante subjetiva que tiende a confirmar los propios sentimientos más que a dejarse interpelar por la Palabra. En algunos casos, cuesta ver la conexión entre la Palabra y la vida.

## **2. CRITERIOS FORMATIVOS**

77) Los que acceden al Postulantado habrán vivido un proceso previo (Pastoral Juvenil Vocacional, grupos apostólicos, Seminario Menor...) ante el cual esta etapa debe brindar un avance especialmente en el contacto vivo con la Escritura. Pero no son religiosos, aunque hayan hecho ya una primera opción hacia la vida religiosa; por eso hay que evitar adelantar experiencias propias del Noviciado.

78) No se puede acompañar la iniciación al encuentro con Dios desde la Palabra aplicando simplemente métodos de oración, técnicas, o recomendando algunas lecturas. El paso previo, sin el cual no puede haber proceso y crecimiento en este campo, implica la revisión a fondo de la experiencia religiosa vivida por los candidatos y su imagen (consciente o inconsciente) de Dios con el fondo psicoafectivo y socio-cultural que la sustenta.

79) Por eso es preciso verificar el grado de madurez humana y religiosa de los candidatos en algunas dimensiones que afectan al proceso de iniciación en el Ministerio de la Palabra: nivel de autoconocimiento y autoaceptación, desarrollo afectivo, experiencias reales de incondicionalidad, grado y capacidad para la soledad, el silencio, la vida interior y el compromiso de fraternidad y vida comunitaria.

80) Conviene detectar las experiencias que sustentan la relación con Dios (imágenes parentales, proceso vital y sus acentos religiosos) y ayudar a elaborar las experiencias, a reconocerlas y purificarlas, de tal modo que se avance en el conocimiento experiencial del Dios vivo.

81) Es preciso conocer también qué nivel de formación religiosa existe en cada uno y qué grado de familiaridad con la Sagrada Escritura, así como la sensibilidad que muestran ante los problemas del mundo, el grito de los pobres y otras manifestaciones de Dios en la historia y la vida de los pueblos.

82) Conviene cuidar algunos dinamismos que ayudan a hacer la síntesis vital. Los encuentros

formativos comunitarios, la homilía exegético-sapiencial y el acompañamiento personal pueden contribuir a unir lo que se va conociendo (estudio) y lo que se va viviendo (oración, comunidad, apostolado).

### **3. OBJETIVO GENERAL**

83) Preparar al formando en el conocimiento y lectura orante de la Sagrada Escritura a partir de su experiencia de vida y de algunos textos vocacionales en orden al discernimiento de la propia vocación misionera<sup>141</sup>.

### **4. OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y MEDIOS**

#### **4.1. Fundamentación humana<sup>142</sup>**

##### **4.1.1. Objetivos**

84)a) Aprender a leer y asumir la propia historia personal y el contexto integral en el cual se ha desenvuelto, a la luz de la Palabra de Dios<sup>143</sup>.

b) Someter a revisión, desde el acompañamiento personal, el fondo psicoafectivo y socio-cultural en la relación con los demás y con Dios.

c) Crecer en la capacidad de silencio, soledad y reflexión<sup>144</sup>.

d) Prestar una atención especial al uso del lenguaje (oral y escrito), como capacidad para hablar de sí mismos y de la realidad que les rodea.

##### **4.1.2. Medios**

85)a) Elaboración, con la ayuda del formador o de algún subsidio, de la propia autobiografía como medio para la serena aceptación de la propia historia<sup>145</sup> y descubrimiento de la misma como manifestación de Dios.

---

<sup>141</sup> Cf. CC 59; PGF 328; 337.

<sup>142</sup> Dada la situación de los candidatos, es importante, especialmente en esta etapa, trabajar la base humana que les permita el acceso a la Palabra de Dios, especialmente en esta etapa. Por ello se presenta un apartado específico. En las demás etapas hay que continuar cuidándola y se han puesto objetivos y medios para ello, aunque sin formar un apartado especial.

<sup>143</sup> Cf. PGF 330.

<sup>144</sup> Cf. PGF 330.

<sup>145</sup> Cf. PGF 331.

- b) Práctica del acompañamiento personal y comunitario, con especial atención a las vivencias que sustentan la experiencia religiosa del formando.
- c) Experiencias de silencio y soledad en la vida ordinaria y en momentos especiales<sup>146</sup>.
- d) Ejercicios prácticos de reflexión y comunicación, oral y escrita.

## **4.2. La Palabra escuchada e interiorizada en la oración**

### **4.2.1. Objetivos específicos**

- 86)a) Descubrir la importancia de la Sagrada Escritura como mediación privilegiada del encuentro con Dios y del descubrimiento de su voluntad<sup>147</sup>.
- b) Clarificar e ir consolidando la respuesta a la llamada de Dios desde la Palabra.
- c) Superar gradualmente la tendencia al subjetivismo en el acercamiento a la Palabra.
- d) Descubrir la operatividad de la Palabra, que transforma nuestras vidas y nos invita al compromiso<sup>148</sup>.
- e) Conocer y venerar a la Virgen María como oyente y servidora de la Palabra.

### **4.2.2. Medios**

- 87)a) Oración personal y revisión de la propia vida a luz de la Palabra.
- b) Explicación y práctica de algunos métodos sencillos que ayuden a orar desde la Palabra<sup>149</sup>.
- c) Lectura diaria de pasajes escogidos de la Biblia, resaltando algunos textos vocacionales y los que presentan a figuras bíblicas en sintonía con la vocación claretiana, especialmente los referidos a María<sup>150</sup>.
- d) Presentación, en la medida de lo posible, de la *Lectio continua* que propone la liturgia de la eucaristía, con ayuda de homilías adaptadas a la situación vocacional de los formandos.

---

<sup>146</sup> Cf. PGF 331.

<sup>147</sup> Cf. PGF 337.

<sup>148</sup> Cf. PGF 203.

<sup>149</sup> Cf. Apéndice n. 5.

<sup>150</sup> Cf. 339 y Apéndices nn. 3 y 4.

### **4.3. Comprendida y asimilada en el estudio**

#### **4.3.1. Objetivos**

- 88)a) Iniciar o avanzar en el manejo de la Biblia.
- b) Adquirir el conocimiento suficiente de las claves fundamentales de lectura de la Palabra de Dios y algunos criterios básicos de interpretación en el contexto de la propia cultura.
- c) Tomar conciencia de la importancia de la Palabra de Dios en la vida cristiana y en la Iglesia.

#### **4.3.2. Medios**

- 89)a) Catequesis básica progresiva sobre la vida y espiritualidad cristiana<sup>151</sup> que ponga de relieve la importancia de la Palabra.
- b) Introducción básica a la Sagrada Escritura y a la historia de Israel.
- c) Evaluación (tests, exámenes o encuestas sobre temas bíblicos) para medir su conocimiento y progreso en este campo<sup>152</sup>.
- d) Uso de otros lenguajes para profundizar la Palabra y ayudar a comunicarla: mimo, composición de canciones, danza, etc.

### **4.4. Vivida y celebrada en comunidad**

#### **4.4.1. Objetivos**

- 90)a) Ir descubriendo experiencialmente la centralidad de la Palabra en la comunidad claretiana<sup>153</sup>.
- b) Aprender a resituar con realismo los ideales de comunidad desde las llamadas que vienen de la Palabra.
- c) Iniciarse en el compartir comunitariamente la vivencia de la Palabra de Dios.

#### **4.4.2. Medios**

- 91)a) Presencia y relevancia de la Biblia en la comunidad a través de signos concretos: lugar en

---

<sup>151</sup> Cf. PGF 336.

<sup>152</sup> Cf. Apéndice n. 7.

<sup>153</sup> Cf. SP 7;21; PGF 25.

la capilla, uso frecuente en distintos momentos del día, gestos de respeto y veneración, de acuerdo con la simbología de la propia cultura.

- b) Celebraciones eucarísticas, resaltando la unidad de la mesa de la Palabra y de la Eucaristía y su conexión con la vida.
- c) Celebraciones comunitarias de la Palabra subrayando en ellas el momento de la escucha y la comunicación<sup>154</sup>.
- d) Práctica de la revisión de vida en grupo, a la luz de los textos bíblicos de el propio contexto socio-cultural.

#### **4.5. Anunciada y testimoniada en el apostolado**

##### **4.5.1. Objetivos**

- 92)a) Iniciarse en las dimensiones misioneras de la Palabra: proclamación, celebración, comunicación y compromiso.
- b) Ir tomando conciencia del mundo que nos rodea y aprender a detectar los signos de los tiempos a la luz de la Palabra de Dios.
- c) Aprender a orar desde la experiencia apostólica.

##### **4.5.2. Medios**

- 93)a) Conocimiento teórico y realización práctica de actividades apostólicas, adecuadas a las posibilidades de los formandos, que impliquen el anuncio de la Palabra, como catequesis, animación litúrgica y otras<sup>155</sup>.
- b) Participación en alguna experiencia misionera donde la Palabra ocupe un lugar privilegiado, como círculos bíblicos, misiones populares renovadas, ejercicios, convivencias y otras.
- c) Acercamiento progresivo a lugares donde se percibe el rostro sufriente de Cristo para crecer en sensibilidad misionera<sup>156</sup>.
- d) Participación en celebraciones de religiosidad popular, talleres de oración, de Biblia y de análisis de la realidad<sup>157</sup>.

---

<sup>154</sup> Cf. CC 34.

<sup>155</sup> Cf. PGF 338.

<sup>156</sup> Cf. PGF 337.

<sup>157</sup> Cf. PGF 335.

- e) Iniciación progresiva en la oración apostólica a partir de las experiencias realizadas, leídas desde la Palabra.

## **5. EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS**

- 94) Comenzar el tiempo de Postulantado con unos días de Ejercicios o Convivencias centrados en la Palabra, sobre todo en textos vocacionales.
- 95) Entregar la Biblia (la misma edición para todos) en la ceremonia de ingreso en el Postulantado con una invitación a hacer de ella el instrumento privilegiado de discernimiento vocacional.
- 96) Participar durante el Postulantado en algunas experiencias que ayuden a conectar Palabra y realidad como elementos que se iluminan mutuamente: unas centrada en el anuncio explícito de la Palabra (Misiones populares...) y otras en la presencia-servicio entre marginados (psiquiátricos, casas de acogida a alcohólicos, transeúntes, drogadictos...). Hay que cuidar la preparación y el acompañamiento formativo de estas experiencias para garantizar la consecución del objetivo que con ellas se persigue.

## CAPÍTULO 5

### II. ETAPA DE INICIACIÓN

#### NOVICIADO

##### 1. PUNTO DE PARTIDA

97)El objetivo del Noviciado es procurar que el candidato avance en un proceso de maduración humano-cristiana que le permita, a partir de la lectura asidua de la Palabra, fundamentar la vida de unión con Cristo, asimilar los fundamentos de la vida religiosa y optar consciente y libremente por la vida claretiana, asumiendo desde el principio las exigencias que se derivan de ella<sup>158</sup>. La Palabra, pues, debe ser acogida e interiorizada de forma que llegue a ser fundamento y dinamismo de la vida misionera.

98)Los candidatos han tenido ya en el postulante un primer acercamiento a la Palabra de Dios y muestran deseos de profundizar en ella. La diversidad en los sujetos y en las formas de postulante hace, sin embargo, que sea desigual su nivel de preparación. Esta situación constituye un desafío para continuar el proceso de iniciación a la lectura de la Palabra de Dios, abierta y sensible a sus expresiones en los acontecimientos de la vida.

##### 2. CRITERIOS FORMATIVOS

99)La Palabra de Dios en el noviciado es el elemento que debe ayudar a articular todos los contenidos de esta etapa y a facilitar la integración de todas las dimensiones de la vida misionera.

100)Tener muy presente la clave claretiana de lectura e interpretación de la Sagrada Escritura, que ponga de relieve la centralidad de la misión claretiana en la formación<sup>159</sup>.

101)Los objetivos y medios que se sugieren deben ser puestos en práctica a través de una metodología que combine equilibradamente el trabajo individual y en grupo, la práctica apostólica, la oración personal y la celebración comunitaria; la lectura personal y la exposición teórica.

102)Es muy importante que el Maestro acompañe personal y comunitariamente a los novicios en su proceso de asimilación de la Palabra de Dios y de integración de la misma en todas las dimensiones de su crecimiento vocacional.

---

<sup>158</sup> Cf. PGF 352-353.

<sup>159</sup> Cf. CPR 6; PGF 56-58.

103) Es conveniente que se ofrezcan subsidios diversos para uso personal y comunitario que ayuden a leer y asimilar los textos bíblicos.

### **3. OBJETIVO GENERAL**

104) Iniciar en el proceso de unión y configuración con Cristo evangelizador como centro unificador de toda la experiencia espiritual<sup>160</sup>, con la ayuda de una lectura de la Palabra de Dios en clave vocacional claretiana<sup>161</sup>.

### **4. OBJETIVOS ESPECIFICOS Y MEDIOS**

#### **4.1. La Palabra escuchada e interiorizada en la oración**

##### **4.1.1. Objetivos**

105)a) Ahondar en la experiencia de Dios como Padre a partir de los textos del Antiguo y del Nuevo Testamento, acentuando especialmente su providencia, la confianza en Él<sup>162</sup> y su acción liberadora en la historia.

b) Profundizar, por medio de la Palabra, en el seguimiento de Cristo pobre, virgen y obediente en el anuncio del Evangelio, como centro unificador de toda experiencia espiritual, como aquel que nos dispone a estar siempre en las cosas del Padre y a hacernos dóciles al Espíritu<sup>163</sup>.

c) Habitarse a acoger la Palabra de Dios como María, modelo y formadora de escucha y respuesta<sup>164</sup>.

d) Iniciarse en la lectura y oración de la Palabra de Dios en clave claretiana.

e) Asimilar experiencialmente los fundamentos bíblicos de la vida religiosa y claretiana<sup>165</sup>, así como de las virtudes misioneras.

f) Cultivar las actitudes propias de una lectura creyente de la Palabra de Dios: silencio, escucha, fe, obediencia, disponibilidad y pobreza, compromiso y amor.

---

<sup>160</sup> Cf. PGF 352; 355.

<sup>161</sup> Cf. PGF 357.

<sup>162</sup> Cf. PGF 357.

<sup>163</sup> Cf. Dir 195; 196; PGF 358; 361.

<sup>164</sup> Cf. PGF 355.

<sup>165</sup> Cf. PGF 355.

g) Potenciar la capacidad de acudir a la Palabra de Dios para iluminar los diversos acontecimientos e interpretar los signos de los tiempos y los lugares.

#### **4.1.2. Medios**

106) a) Dedicación diaria y reposada a la lectura de la Palabra de Dios, especialmente a la de los textos que ofrece la liturgia.

b) Diversos métodos de lectura de la Palabra de Dios, especialmente la *Lectio Divina*<sup>166</sup>.

c) Celebración de la Eucaristía como lugar de escucha, asimilación y diálogo en torno a la Palabra.

d) Oraciones y celebraciones inspiradas directamente en la Escritura.

e) Atención particular, a través de la lectura y meditación:

- a los relatos bíblicos de vocación, especialmente aquellos en los que Jesucristo aparece como Maestro y Señor que llama a su seguimiento<sup>167</sup>;
- a los textos joánicos y paulinos que tratan sobre la acción del Espíritu en el creyente para suscitar la docilidad a sus inspiraciones<sup>168</sup>;
- a los textos bíblicos que fundamentan nuestro carisma (experiencia del P. Claret y Constituciones).
- a los textos que nos presentan a María como la que escucha y acoge la Palabra de Dios<sup>169</sup>.

f) Acompañamiento personal del crecimiento que los novicios vayan teniendo respecto a la Palabra en su oración, en la *lectio divina*, en el estudio y en el apostolado.

g) Inspiración bíblica de oraciones marianas tradicionales, como el rosario y otras.

h) Puesta en común de los textos bíblicos que han dado origen a la vocación de cada uno.

### **4.2. Comprendida y asimiliada en el estudio**

#### **4.2.1. Objetivos**

107)a) Estudiar sistemáticamente los fundamentos bíblicos de las diversas dimensiones de la vida religiosa claretiana.

---

<sup>166</sup> Cf. Apéndice n. 5.

<sup>167</sup> Cf. CC 61; PGF 357.

<sup>168</sup> Cf. CC 65; PGF 357.

<sup>169</sup> Cf. Apéndices nn. 3 y 4.

- b) Esclarecer la imagen de Dios presente en la propia vida y en la historia a partir de un conocimiento adecuado de su manifestación en el AT y NT.
- c) Continuar la iniciación en la lectura de la Sagrada Escritura, incluyendo también elementos para su actualización e inculturación.
- d) Potenciar el dominio de la comunicación oral y escrita en orden al anuncio de la Palabra.

#### **4.2.2. Medios**

- 108) a) Clases introductorias que permitan una mejor comprensión de la Escritura: historia del pueblo de Israel, formas literarias, ambiente, etc.
- b) Talleres y seminarios sobre:
  - los fundamentos bíblicos de la vocación, de la oración, de la VR en general y de los votos en particular<sup>170</sup>;
  - los textos bíblicos que, en la historia de la VR, han iluminado y llamado a los fundadores;
  - los textos bíblicos más característicos de la tradición claretiana, especialmente los que fundamentan nuestro carisma y recogen las Constituciones<sup>171</sup>;
  - dinámicas de lectura de la Palabra: búsqueda de textos paralelos, resonancias, actualización y otros<sup>172</sup>.
- c) Práctica de lenguajes y técnicas de expresión y comunicación de la Palabra de Dios (música, imagen, dramatización...).
- d) Técnicas fono-audiológicas para oír y hablar bien.

### **4.3. Viva y celebrada en comunidad**

#### **4.3.1. Objetivos**

- 109) a) Tomar conciencia del hecho de haber sido llamados a pertenecer a una comunidad convocada por la Palabra y destinada al servicio de la Palabra.
- b) Vivenciar el testimonio de vida comunitaria como la mejor expresión evangélica de la acogida e interiorización de la Palabra de Dios.

---

<sup>170</sup> Cf. PGF 360.

<sup>171</sup> Cf. Apéndices nn. 3 y 4.

<sup>172</sup> Cf. Apéndice n. 5.

- c) Lograr que la Escritura tenga un lugar relevante en la ambientación, la vida y los proyectos comunitarios.
- d) Iniciarse especialmente en la lectura y meditación de los Salmos como oración de la comunidad.

#### **4.3.2. Medios**

- 110)a) Ámbitos y técnicas que potencien una comunicación interpersonal profunda y evangélica.
- b) Atención a la celebración de la Eucaristía -y particularmente a la homilía- como momento privilegiado de escuchar, compartir y vivir la celebración y el anuncio de la Palabra.
- c) Programación de otros momentos en los que se comparta en comunidad la resonancia de la Palabra: celebraciones, reflexión comunitaria sobre los textos de la eucaristía dominical, etc.
- d) Preparación personal, o en pequeños grupos, de la liturgia, poniendo de relieve los textos bíblicos (salmos, lecturas...).
- e) Detalles que favorezcan el aprecio y la veneración comunitaria por la Palabra (capilla, lectura, silencio, cantos...).
- f) Referencia bíblica al comenzar las actividades y reuniones más importantes.

### **4.4. Anunciada y Testimoniada en el Apostolado**

#### **4.4.1. Objetivos**

- 111)a) Descubrir por la experiencia que el apostolado claretiano es transmisión de la Palabra vivida.
- b) Adquirir la capacidad para comunicar a los demás la experiencia personal de la Palabra de Dios.
- c) Crecer en actitudes propias de nuestro carisma misionero: apertura a lo universal y aprecio de las culturas.
- d) Iniciarse en la lectura de la Palabra de Dios desde el propio contexto socio-cultural y religioso, tomando conciencia de la necesidad de inculturación y de diálogo interreligioso.
- e) Plantear y vivir las acciones apostólicas que se realicen como servicio misionero de la Palabra, dando un especial relieve al uso de la Escritura y su lectura en el contexto histórico actual.

#### **4.4.2. Medios**

112) a) Prácticas:

- de discernimiento pastoral desde la Palabra de Dios;
- de diversas técnicas de comunicación de la Palabra.

b) Comunicación y evaluación, en comunidad, de las experiencias apostólicas.

c) Inculcar al pueblo un gran amor a la Sagrada Escritura y usar frecuentemente la Palabra de Dios en reuniones, planificaciones, revisiones, etc.

d) Actividades apostólicas que impliquen de forma especial el uso y comunicación de la Palabra: catequesis, celebraciones, etc.

e) Oración apostólica.

#### **5. EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS**

113)a) Al inicio del noviciado formular algún tipo de compromiso de lectura de la Escritura e incluirlo en el proyecto personal.

b) Experiencia de lectura habitual y continuada de la Escritura, especialmente con la *lectio divina*.

c) Que los Ejercicios Espirituales, que preceden y preparan esta primera profesión, estén centrados en el seguimiento de Cristo, casto, pobre y obediente a partir de la Palabra de Dios.

d) Vivir la profesión religiosa y la consiguiente aceptación de las Constituciones como nuestro camino de obediencia a la Palabra de Dios en la Iglesia, que consiste precisamente en un servicio misionero de la Palabra.

## CAPÍTULO 6

### III. ETAPA DE DESARROLLO Y CONSOLIDACIÓN

#### MISIONEROS EN FORMACIÓN

##### 1. PUNTO DE PARTIDA

114) En esta etapa los misioneros deben proseguir la tarea iniciada en el noviciado y profundizar la relación personal con Jesucristo, amigo, hermano y maestro, como centro de la vida, a través de la Escritura, preparándose para ser ministros idóneos de la Palabra. Es un período destinado a profundizar en la acogida y asimilación de la Palabra Dios y ver en ella una fuente de vida, conversión, gratuidad y coherencia como Palabra que se recibe de la Escritura leída en el contexto histórico-cultural y eclesial.

115) Esta etapa, supone para los formandos una experiencia de contraste y de realismo no exenta normalmente de crisis y dificultades. La Palabra cuestiona su vida, vocación y misión<sup>173</sup>. Ante ella se suelen plantear los propios problemas personales, la complejidad de la realidad, el sentido del apostolado, la confrontación entre fe y razón, entre carisma personal y comunidad, persona e institución, ideales y realidad.

116) Los formandos muestran aprecio y tienen interés real por conocer y descubrir el sentido y mensaje de la Palabra y adecuarse a ella. Son conscientes de que se preparan para ser sus ministros. En general tienen la Biblia como libro principal de su lectura espiritual.

117) Por otra parte, a veces tienden a tomar la Biblia como simple objeto de estudio y a quedarse en una lectura meramente exegética, desprovista de actitudes más sapienciales y espirituales. No siempre hay en ellos la suficiente disciplina y ascesis en la lectura diaria de la Escritura como alimento para la vida espiritual. Se aprecia también una cierta tendencia al subjetivismo e individualismo, es decir, hacia una lectura de la Escritura centrada en los propios problemas. En algunos casos falta una conexión más clara entre la vida ordinaria y la Palabra, así como la suficiente formación bíblica.

##### 2. CRITERIOS FORMATIVOS

---

<sup>173</sup> Cf. PGF 388.

- 118) Dado que la descripción de la situación que se hace es necesariamente genérica, es importante que cada comunidad formativa y cada formando (en diálogo con su formador) puedan esbozar con detalle su propia situación ante la Palabra<sup>174</sup>.
- 119) Una de las prioridades es ir consiguiendo la unidad personal que integre la escucha, el estudio, la contemplación y el anuncio de la Palabra, prestando atención a la realidad histórica, teniendo a María como ejemplo de dicha integración<sup>175</sup>.
- 120) Es preciso dar una gran importancia al Proyecto Personal, donde la Sagrada Escritura ocupe un lugar privilegiado, que sea punto de referencia en el acompañamiento personal y permita evaluar el grado de asimilación de la Palabra de Dios.
- 121) Es conveniente que se posibilite la realización de experiencias misionero-apostólicas en el servicio de la Palabra que preparen para el inmediato ministerio.
- 122) Es importante fomentar la inserción de los formandos en el Pueblo de Dios para compartir la vida de la gente y testimoniar la cercanía de la Palabra encarnada.
- 123) Se debe enfatizar en esta etapa la dimensión comunitaria y apostólica de nuestra identidad de oyentes y servidores de la Palabra.
- 124) A la hora de elaborar el proyecto comunitario, hay que procurar que la Palabra tenga un papel relevante.
- 125) Para evitar la dispersión o sobrecarga en la lectura orante de la Escritura, es conveniente aprovechar el estudio académico de los diferentes libros. Por otra parte, es importante ayudar a los formandos a descubrir la necesaria fundamentación bíblica de todas las materias teológicas, así como la función de la teología en cuanto modo de conocer y profundizar la Palabra de Dios y de discernir los signos de los tiempos y los lugares.

### **3. OBJETIVO GENERAL**

- 126) Consolidar gradualmente la vivencia y la capacitación para el anuncio de la Palabra en orden a ser sus "ministros idóneos" en la Iglesia<sup>176</sup>.

## **4. OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y MEDIOS**

### **4.1. La Palabra escuchada e interiorizada en la oración**

#### **4.1.1. Objetivos**

---

<sup>174</sup> Cf. Apéndice n. 7.

<sup>175</sup> Cf. Dir 234; PGF, 396.

<sup>176</sup> Cf. PGF 380; 387.

- 127)a) Centrar la vida espiritual en la escucha de la Palabra como fundamento de la vida misionera<sup>177</sup>.
- b) Cultivar en la contemplación de la Palabra la relación filial con el Padre<sup>178</sup>, que da profundidad y sentido a la vida y permite interpretar toda la realidad<sup>179</sup>.
- c) Vivir, a través de la Palabra revelada, encarnada y salvadora, la relación con Jesucristo, Misionero del Padre<sup>180</sup>, como centro de la propia existencia<sup>181</sup>.
- d) Abrirse a la acción del Espíritu que unge y envía para ser servidores de la Palabra, a ejemplo de María<sup>182</sup>, y pedir incesantemente que Dios los haga ministros idóneos del Evangelio<sup>183</sup>.
- e) Integrar, a ejemplo de María, la escucha y contemplación de la Palabra de Dios con la atención a la realidad histórica y a los problemas de los hombres de hoy<sup>184</sup>, especialmente de los más pobres y necesitados<sup>185</sup>.
- f) Integrar en la vida de oración y en el apostolado los estudios bíblicos que se realicen.
- g) Iluminar, desde la Palabra, la realidad cotidiana personal, comunitaria, social y eclesial<sup>186</sup>, y dejarse interpelar por ella.
- h) Mantener con fidelidad el hábito cotidiano de oración personal y de lectura de la Palabra<sup>187</sup> para ir iluminando las diversas situaciones y responder a las llamadas de Dios en la realidad.

---

<sup>177</sup> Cf. CC 37.

<sup>178</sup> Cf. CC 34.

<sup>179</sup> Cf. MCH 144; PGF 387.

<sup>180</sup> Cf. PGF 388.

<sup>181</sup> Cf. PGF 388; 398.

<sup>182</sup> Cf. CC 72; PGF 387.

<sup>183</sup> Cf. CC 65; 73; SP 16.

<sup>184</sup> Cf. Dir 234.

<sup>185</sup> Cf. PGF 396.

<sup>186</sup> Cf. Dir 234.

<sup>187</sup> Cf. CC 37; SP 13.1; PGF 387; 398.

i) Identificarse con los pobres para entender, vivir y anunciar la Palabra<sup>188</sup>.

#### **4.1.2. Medios**

128)a) Valorización, en la liturgia diaria, del puesto importante que en ella ocupa la Palabra.

b) Práctica habitual de la oración diaria y de lectura espiritual de la Palabra de Dios, dando especial relieve a los textos bíblicos:

- de la liturgia
- de nuestra tradición claretiana<sup>189</sup>
- de los libros que se están estudiando académicamente.

c) Proyecto personal, donde conste ese tiempo diario de lectura y oración desde la Palabra<sup>190</sup>.

d) Ejercicios espirituales y retiros planteados desde la Palabra.

e) Prácticas de iluminación de la vida, de los acontecimientos y de la realidad desde la Palabra.

f) Revisiones personales y comunitarias a partir de la Palabra, procurando confrontar con ella la propia vida<sup>191</sup>.

#### **4.2. Comprendida y asimilada en el estudio**

##### **4.2.1. Objetivos**

129)a) Profundizar crítica y sapiencialmente en el estudio académico de la Sagrada Escritura, conociendo los criterios actualizados de interpretación<sup>192</sup>.

b) Tener gran aprecio por la propia cultura, donde Dios nos habla<sup>193</sup>, abiertos siempre a la universalidad.

c) Profundizar en la conciencia crítica de la realidad y habituarse al discernimiento desde la Palabra de Dios, que ilumina e interpreta los signos de los tiempos y de los lugares<sup>194</sup>.

d) Plantear los estudios teológicos en relación con la Escritura: como fundamentados en ella y

---

<sup>188</sup> Cf. SP 16.4.

<sup>189</sup> Cf. Apéndices nn. 3 y 4.

<sup>190</sup> Cf. CC 37; PGF 397.

<sup>191</sup> Cf. CC 37.

<sup>192</sup> Cf. Dir 144.

<sup>193</sup> Cf. SP 16.1.

<sup>194</sup> Cf. Dir 144.

como una forma privilegiada de profundizarla, interpretarla y actualizarla.

- e) Aprender a manejar instrumentos, medios y técnicas pastorales que posibiliten la preparación como ministros idóneos de la Palabra.

#### **4.2.2. Medios**

- 130)a) Estudios bíblicos de la carrera sacerdotal y de la formación teológico-bíblica que deben recibir los hermanos<sup>195</sup>, realizados con seriedad y profundidad.

- b) Seminarios, círculos o talleres de reflexión grupal sobre la Palabra desde una perspectiva actualizada, inculturada y contextualizada.

- c) Conferencias sobre los textos claretianos de la Escritura.

- d) Estudio de diversas técnicas:

- de comunicación: cualificación en el uso de los medios de presentación del mensaje, aprovechando los espacios de capacitación locales-regionales: talleres, seminarios y otros;
- de elaboración de la homilía;
- de discernimiento a partir de la Palabra.

- e) Cuidado de la actualización de la biblioteca en materias bíblicas.

### **4.3. Viva y celebrada en comunidad**

#### **4.3.1 Objetivos**

- 131)a) Crecer, como comunidad de fe, en la escucha, reflexión y comunicación de la Palabra<sup>196</sup>.

- b) Confrontar, como norma habitual, la vida comunitaria (relaciones, conflictos...) con la Palabra de Dios.

- c) Habitarse al uso comunitario de la Palabra de Dios para iluminar e interpretar los signos de los tiempos y los lugares<sup>197</sup>.

#### **4.3.2. Medios**

- 132)a) Celebración de la Eucaristía como momento privilegiado de proclamación, escucha y comunicación de la Palabra.

---

<sup>195</sup> Cf. PGF 428.

<sup>196</sup> Cf. SP 16.1.

<sup>197</sup> Cf. SP 16.1.

- b) Celebraciones comunitarias de la Palabra y reuniones en las que se comparta su resonancia en cada uno, se iluminen las situaciones personales y comunitarias y se hagan presentes las situaciones de la sociedad.
- c) Preparación cuidadosa de la liturgia, con atención especial a los ciclos litúrgicos, aprovechando algunas propuestas eclesiales como el ritual de la iniciación cristiana de adultos para la Cuaresma.
- d) Proyecto comunitario iluminado por la Palabra en sus diversas dimensiones.
- e) Elementos del proyecto Palabra-misión, convenientemente adaptados a la etapa.
- f) Preparación en común de la homilía en algunas ocasiones.
- g) Retiros o jornadas para compartir las experiencias apostólicas a la luz de la Palabra y descubrir todas sus implicaciones de conversión en los diversos niveles (personal, comunitario, de praxis pastoral...).

#### **4.4. Anunciada y testimoniada en el apostolado**

##### **4.4.1. Objetivos**

- 133)a) Vivir desde la Palabra la conciencia misionera de sentirse enviados<sup>198</sup>.
- b) Preparar, realizar y evaluar el apostolado como una prolongación de la vivencia y experiencia de la Palabra de Dios<sup>199</sup>, y como un estímulo para su necesaria inculturación y actualización.
- c) Caminar hacia una actitud permanente de vida que lleva a la integración de la oración, del estudio y del apostolado.
- d) Aprender, en comunión con el pueblo fiel, a iluminar, analizar y dar respuesta a las realidades cotidianas en las que estamos inmersos<sup>200</sup>.
- e) Aprender a discernir las semillas del Verbo en la religiosidad del pueblo y en las diversas culturas y tradiciones religiosas.
- f) Ir consolidando desde la Palabra la conciencia universal de nuestra misión.
- g) Tomar la Sagrada Escritura como el medio principal del apostolado y hacer un uso frecuente de ella en el trabajo pastoral. En particular, dar a conocer e inculcar el amor a la Palabra de Dios en todos los apostolados.

---

<sup>198</sup> Cf. Dir 234; PGF 408.

<sup>199</sup> Cf. SP 16.

<sup>200</sup> Cf. SP 16.3.

- h) Descubrir en el apostolado la dimensión profética de la Palabra<sup>201</sup>, de forma que ésta inspire y aliente actitudes y proyectos pastorales de transformación de las realidades no evangélicas.

#### **4.4.2. Medios**

- 134)a) Preferencia por los apostolados en que sea primordial el uso de la Palabra, especialmente la animación de grupos bíblicos y otras formas de anuncio explícito de la Palabra.
- b) Taller de profundización sobre las opciones de la Congregación a la luz de la Palabra de Dios.
- c) Contactos con diferentes culturas (experiencias de vida, estudio, relación con misioneros...) y con diferentes grupos y realidades de Iglesia y espacios de diálogo inter-religioso.
- d) Mayor profundidad en la lectura crítica de la realidad y de los medios de comunicación social a la luz de la Palabra de Dios.
- e) Experiencias de anuncio de la Palabra entre los más pobres y necesitados.

### **5. EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS**

- 135)La preparación específica y vivencia de la profesión perpetua, que debe realizarse poniendo de relieve la importancia de la Palabra de Dios, a partir sobre todo de los textos bíblicos que hablan de la radicalidad y fidelidad en la fe y el seguimiento de Jesucristo, frente a los desafíos de hoy, como servidores de su Palabra<sup>202</sup>.
- 136)La preparación y vivencia de los ministerios y de la ordenación, en la que se ponga de relieve la dimensión carismática del servicio misionero de la Palabra en cada una de sus etapas o grados<sup>203</sup>.

---

<sup>201</sup> Cf. SP 20.

<sup>202</sup> Cf. PGF 419-420 y capítulo siguiente.

<sup>203</sup> Cf. capítulo siguiente.

## CAPÍTULO 7

### MOMENTOS ESPECIALES

#### 1. PROFESIÓN PERPETUA

##### 1.1. Objetivo

137) Brindar un tiempo fuerte de contacto con la Palabra de Dios para profundizar la vivencia de los compromisos religiosos en orden a la incorporación definitiva a la Congregación, como respuesta a la propia vocación.

##### 1.2. Orientaciones formativas

138) Hacer una síntesis y evaluación de lo que ha sido la presencia de la Palabra en el proceso personal.

139) Actualizar el propio discernimiento vocacional a partir de los textos bíblicos en vista al compromiso definitivo.

140) Intensificar la reflexión personal y grupal de la vida, la espiritualidad y misión claretiana, en base a textos bíblicos vocacionales seleccionados que hablen de la radicalidad y fidelidad en el seguimiento de Jesucristo.

141) Profundizar en textos marianos que muestren a María como oyente de la Palabra y Maestra en la vida de la Iglesia y de nuestra Congregación.

142) Reconocer los desafíos que la realidad plantea a nuestra vocación-misión de evangelizadores a través de una lectura de la Palabra de Dios que ilumine los acontecimientos y urja al compromiso concreto en la transformación de las estructuras.

#### 2. PREPARACIÓN PARA MINISTERIOS Y ÓRDENES SAGRADAS

##### 2.1. Objetivos

143) Iluminar la preparación a los Ministerios y a las Órdenes Sagradas desde el Servicio Misionero de la Palabra, que es nuestro carisma específico en la Iglesia. En concreto:

a) Para el lectorado: amar y conocer las Sagradas Escrituras, escuchar y meditar la Palabra y esfuerzo por testimoniarla con la propia vida; voluntad de servir a Dios y a su pueblo mediante el anuncio fiel de la Palabra<sup>204</sup>.

---

<sup>204</sup> Cf. PGF 438.

- b) Para el acolitado: conocer y vivir profundamente el misterio de la Eucaristía y su relación con la Palabra de Dios como aspectos del sacramento de Cristo vivo<sup>205</sup>.
- c) Para el diaconado: servir evangélicamente al Pueblo de Dios y a la propia comunidad en el ministerio de la Palabra, de la liturgia y de la caridad, y principalmente en el Servicio social y la asistencia a los más desamparados<sup>206</sup>.
- d) Para el presbiterado: preparar a los estudiantes para que lleguen a ser presbíteros idóneos, dedicados particularmente al servicio de la Palabra, y de las necesidades más urgentes y apremiantes del pueblo de Dios, al estilo de Claret<sup>207</sup>.

## 2.2. Orientaciones formativas

- 144) Profundizar las imágenes de los profetas que anuncian y denuncian, de Cristo evangelizador y sacerdote, de María en Pentecostés, de Pablo urgido por la caridad y de Claret, misionero apostólico.
- 145) Realizar momentos fuertes de compartir la Palabra desde el horizonte de la misión claretiana.
- 146) Fundamentar desde el estudio de la Palabra los ministerios eclesiales y las órdenes sagradas.
- 147) Intensificar el conocimiento del carisma claretiano, a través de las fuentes bíblicas, de los acontecimientos históricos y del patrimonio congregacional, que iluminan el ser del misionero y el ejercicio de los diversos ministerios.
- 148) Cualificarse para el ejercicio de los diversos ministerios y órdenes futuros desde el Servicio de la Palabra.
- 149) Escuchar y percibir la voz de la comunidad cristiana y de su situación en el mundo como palabra de Dios.
- 150) Ejercitarse en la asesoría y liderazgo de grupos, comunidades, teniendo presente el anuncio explícito de la Palabra.
- 151) Tener en cuenta el diverso planteamiento de los ministerios instituidos según la vocación sea laical, diaconal o sacerdotal, y de la ordenación diaconal, según la vocación sea al diaconado permanente o al presbiterado<sup>208</sup>.

---

<sup>205</sup> Cf. PGF 438.

<sup>206</sup> Cf. PGF 443.

<sup>207</sup> Cf. PGF 449.

<sup>208</sup> Respecto a la institución de ministerios a hermanos, cf. PGF 434-439; respecto a la ordenación diaconal de futuros sacerdotes, cf. PGF 450.

152) **Experiencia fundamental:** preparar y realizar la recepción de los ministerios y de las órdenes sagradas con tiempo e intensidad suficiente a fin de que sean experiencias que dejen huella en la persona.

### 3. QUINQUENIO

#### 3.1. Objetivo

153) Animar y cualificar la nueva etapa de los jóvenes claretianos en el servicio misionero de la Palabra en relación con la comunidad y con el Pueblo de Dios al que son enviados<sup>209</sup>.

#### 3.2. Orientaciones formativas

154) Cultivar la conciencia de discípulo-enviado y de servidor de la Palabra en el ejercicio del propio ministerio.

155) Cuidar el Proyecto Personal y asegurar en él un tiempo diario para la lectura y escucha de la Palabra y evaluarlo en el acompañamiento de un consejero espiritual.

156) Vivenciar la Palabra a través de las celebraciones litúrgicas, particularmente de la Liturgia de las Horas y trabajar por ser coherente en la vida con la Palabra que se anuncia.

157) Procurar cuidar el contenido bíblico de los diversos modos de anuncio de la Palabra, confrontándolo con los hermanos de comunidad.

158) Continuar actualizando los conocimientos bíblicos, aprovechando los medios disponibles.

159) Potenciar como **experiencia significativa** la realización del Proyecto Palabra-Misión, compartiéndolo activamente en la comunidad.

---

<sup>209</sup> Cf. PGF, 508.

# APÉNDICES

## APÉNDICE 1

### LO QUE LA BIBLIA NOS DICE DE LA PALABRA DE DIOS

#### 1. La Palabra de Dios:

- Ha creado todas las cosas: Gn 1,3.6.9.11.14.20.24.26; Sal 33,6-9; Sab 9,1; Jn 1,3; Heb 11,3;
- Sostiene el universo: Eclo 43,26; Heb 1,3; 2Pe 3,5;
- Cumple las órdenes de Dios: Is 11,4; 55,10-11; Sab 18,14-16; Sal 147,15;
- Está muy cerca de los hombres: Dt 30,11-14; Rm 10,8-10;
- Es cordial y sincera: Ex 33,11;
- Es gozo y alegría: Jr 15,16;
- Anuncia la fidelidad de Dios: Sal 89,2;
- Convoca a los hombres: Bar 5,5;
- Es viva y eficaz: Heb 4,12;
- Da vida: Sal 119,50; Bar 4,1;
- Es la espada del Espíritu: Ef 6,17;
- Actúa eficazmente en el creyente: 1Tes 2,13;
- Es sembrada: Mt 13,1-9.18-23 (= Mc 4,1-9.13-20 = Lc 8,4-8.11-15);
- Engendra a los creyentes: 1Pe 1,23-2,3;
- Es regeneradora: 1Pe 1,23-25; 1Jn 3,9.

#### 2. Las palabras de la Ley del Señor:

- Moisés las escribe: Ex 24,4; 34,27-28;
- Cada uno las tiene que gravar en su corazón y en su alma: Dt 6,6-9; 11,18-21; 32,46-47;
- Dios las gravará en el interior del hombre: Jr 31,33.

#### 3. Los profetas anuncian las palabras del Señor:

- Los profetas las proclaman: Dt 18,18-19; Is 51,16; Jr 1,9.

#### 4. El que es la Palabra:

- Existía desde el principio: Jn 1,1;
- Se ha hecho hombre: Jn 1,14.

#### 5. En Jesús se cumple la Escritura:

Mt 1,22-23; 2,15.17.23; 4,14-16; 5,17; 8,17; 12,17; 13,35; 21,4-5; 26,54-56; 27,9; Mc 14,49; Lc 4,21; 18,31-33; 21,22; 22,37-38; 24,25-27.44-47; Jn 12,38; 13,18; 15,25; 17,12; 19,24.28.30.36; Hch 2,16-21.29-31; 3,17-18.

#### 6. Jesús, por su palabra:

- Libera del mal: Mt 4,23-24; 8-9 (y par.); libera de la muerte: Lc 7,14-17; Jn 11,1-44.
- Calma la tempestad: Mc 4,39 (y par.);
- Jesús cura: Mt 8,5-13 (= Lc 7,1-10 = Jn 4,43-54);
- Expulsa a los espíritus malignos: Mt 8,16.

### **7. Jesús anuncia:**

- Las palabras que Dios le ha comunicado: Jn 3,34; 8,47; 12,50; 14,24; 17,8.14;
- La palabra: Mc 2,2; 4,14.33;
- El Reino de Dios: Mt 4,17 (= Mc 1,14-15); Lc 4,43-44; 8,1;
- El evangelio de la paz: Hch 10,36; Ef 2,17;
- La salvación a todos los que creen en él: Jn 12,44-50.

### **8. Las palabras de Jesús:**

- Son Espíritu y son vida: Jn 6,63.

### **9. Dios hace conocer su palabra:**

- Por el ministerio apostólico: Lc 1,2; Tit 1,3; Heb 13,7.

### **10. La Palabra de Dios en los orígenes de la Iglesia:**

Hch 4,29.31; 6,2.4.7; 8,4.14.25; 10,36; 11,1.19; 12,25; 13,5.7.44.48-49; 14,12.24; 15,7.35-36; 16,6.32; 17,11.13; 18,5.11; 19,10.20; 20,7.18-35.

### **11. El hombre vive de la Palabra de Dios:**

Dt 8,3; Sab 16,26; Mt 4,4 (= Lc 4,4); Jn 5,24; 6; 8,51-52.

### **12. El cristiano:**

- Escucha y guarda la Palabra: Mt 7,24-27 (= Lc 6,47-49); 13,23 (= Mc 4,20 = Lc 8,15); Lc 8,21; 10,39; 11,28; Jn 5,24-25; 8,31-32.47.51-52; 14,23-24; 17,6-8; Sant 1,22-25; 1Jn 2,5.7;
- Acoge la Palabra: Hch 8,14; 11,1; 17,11; 1Tes 1,6; 2,13;
- Cree en la Palabra: 1Pe 2,8; 3,1.

### **13. Cómo deben ser leídas las Escrituras?**

- Para nuestra instrucción: Rm 15,4;
- Para la salvación: 2Tim 3,14-16;
- Leídas en "comunidad" e interpretadas: 2Pe 1,20; 3,16.

### **14. Las "palabras" se resumen en la Palabra:**

- Atestiguan sobre Cristo: Jn 5,39;
- "Ver la voz del que me hablaba": Ap 1,12.

### **15. Cinco actitudes respecto a la Palabra:**

- Escuchar: Lc 1,26-33; 10,39;
- Acoger: Lc 1,34-38;
- Custodiar: Lc 2,19.51;
- Practicar: Lc 11,28;
- Proclamar: Lc 1,39-45 (Magnificat).

## APÉNDICE 2º

### TEXTOS VOCACIONALES Y FORMATIVOS EN LA BIBLIA

#### 1. ANTIGUO TESTAMENTO

|              |   |  |
|--------------|---|--|
| * Génesis    | 12,1-5<br>15,1-7<br>45,4-8                                | (Vocación de Abraham)<br>" " "<br>(Vocación de José)   |
| * Exodo      | 3,1-12<br>4,10-17   | (Vocación de Moisés)<br>(Moisés no quiere aceptar la misión)   |
| * Deuter.    | 6,4-9.20-24   | (Amor y fidelidad a Dios)  |
| * 1 Samuel   | 3,1-21<br>16,1-13   | (Vocación de Samuel)<br>(Unción de David)  |
| * 2 Samuel   | 12,1-14   | (Conversión de David)  |
| * Proverbios | 8,1-36  | (La Sabiduría)   |
| * Sabiduría  | 7,1-30  | ( " " )  |
| * Eclesiást. | 6,18-37   | ( " " )  |
| * Isaías     | 6,1-13<br>41,8-16<br>42,1-9<br>45,1-6<br>49,1-6<br>50,4-9 | (Vocación de Isaías)<br>(Vocación de Israel)<br>(1º. Canto del Siervo de Yahvéh)<br>(Vocación de Ciro)<br>(2º. Canto del Siervo de Yahvéh)<br>(3º. Canto del Siervo de Yahvéh) |
| * Jeremías   | 1,4-10<br>20,7-18<br>24,1-10                              | (Vocación de Jeremías)<br>(Confesiones de Jeremías)<br>(Parábola de los higos)   |
| * Ezequiel   | 16,1-63   | (Infidelidad de Jerusalén)   |
| * Amós       | 7,10-17   | (Vocación de Amós)   |

#### 2. NUEVO TESTAMENTO

|                 |                |  |
|-----------------|----------------|--|
| <b>* Mateo</b>  | 4,18-22        | (Vocación de los cuatro primeros discípulos) |
|                 | 5,13-16        | (Sal de la tierra y luz del mundo)           |
|                 | 7,15-20        | (Los falsos profetas)                        |
|                 | 7, 21-27       | (Los verdaderos discípulos)                  |
|                 | 8,18-22        | (Exigencia de la vocación apostólica)        |
|                 | 9, 9           | (Vocación de Mateo)                          |
|                 | 10,1-15        | (Misión de los Doce)                         |
|                 | 10,37-39       | (Seguimiento de Jesús)                       |
|                 | 12,1-8         | (Misericordia, no sacrificio)                |
|                 | 13,1-23        | (Par. del sembrador)                         |
|                 | 16,24-26       | (Seguimiento de Jesús)                       |
|                 | 19,16-22       | (El joven rico)                              |
|                 | 19,27-29       | (Recompensa al desprendimiento)              |
|                 | 28,16-20       | (Misión Universal)                           |
| <b>* Marcos</b> | 1,16-20        | (Vocación de los primeros discípulos)        |
|                 | 2,13-14        | (Vocación de Leví)                           |
|                 | 3,13-19        | (Institución de los Doce)                    |
|                 | 6,7-13         | (Misión de los Doce)                         |
|                 | 8,34-38        | (Condiciones para seguir a Jesús)            |
|                 | 10,2-12        | (Eunucos por el Reino)                       |
|                 | 10,17-22       | (El joven rico)                              |
|                 | 10, 28-31      | (Recompensa al desprendimiento)              |
|                 | 12,28-34       | (El amor, primer mandamiento)                |
|                 | 16,15-20       | (Misión de los discípulos)                   |
|                 | <b>* Lucas</b> | 1,26-38                                      |
| 1,57-80         |                | (Vocación de Juan Bautista)                  |
| 4,16-30         |                | (Unción de Jesús)                            |
| 5,1-11          |                | (Vocación de los 4 primeros discípulos)      |
| 5,27-32         |                | (Vocación de Leví)                           |
| 6,12-16         |                | (Elección de los Doce)                       |
| 9 1-6           |                | (Misión de los Doce)                         |
| 9 23-26         |                | (Condiciones para seguir a Jesús)            |
| 9,57-62         |                | (Exigencia de la vocación apostólica)        |
| 10,1-9          |                | (Misión de los Setenta y dos discípulos)     |
| 14,25-27        |                | (Renuncia a lo que se ama)                   |
| 15,11-32        |                | (El camino del hijo pródigo)                 |
| 18,18-23        |                | (El joven rico)                              |
| 22,28-30        |                | (Recompensa a los apóstoles)                 |
| 24,13-35        |                | (Discípulos de Emaús)                        |
| <b>* Juan</b>   |                | 1,35-51                                      |
|                 | 10,14-18       | (El Buen Pastor)                             |
|                 | 13,1-19        | (El lavatorio)                               |
|                 | 15,15-17       | (Jesús elige a los suyos)                    |
|                 | 20,19-23       | (Jesús envía a los discípulos)               |

|                      |                                 |   |
|----------------------|---------------------------------|---|
| * <b>Hechos</b>      | 9, 1-19<br>22, 3-16<br>26, 9-18 | (Vocación de Pablo)<br>( " " )<br>( " " )                           |
| * <b>Romanos</b>     | 1,1-7<br>8,28-30                | (Vocación cristiana)<br>(Llamados en Cristo)                        |
| * <b>1 Corintios</b> | 1,26-31<br>3,5-11               | (¿A quiénes llama Dios?)<br>(Misión de los predicadores)            |
| * <b>2 Corintios</b> | 4,1-15                          | (Tribulaciones del ministerio)                                      |
| * <b>Gálatas</b>     | 1,11-18<br>4,1-7                | (Vocación de Pablo)<br>(Filiación divina)                           |
| * <b>Efesios</b>     | 1,3-14                          | (Todos llamados en el plan de salvación)                            |
| * <b>1 Timoteo</b>   | 1,12-17<br>4,12-16              | (Vocación de Pablo)<br>(Reaviva el carisma)                         |
| * <b>2 Timoteo</b>   | 1,6-14<br>4,6-18                | ( " " " )<br>(Pablo al final de su vida)                            |
| * <b>Tito</b>        | 1,5-9                           | (Cualidades del candidato)  |
| * <b>Hebreos</b>     | 5,1-6<br>10,5-14                | (Sacerdote tomado de entre los hombres)<br>(Vocación de Jesucristo) |
| * <b>1 Pedro</b>     | 2,4-10<br>5,1-4                 | (El nuevo sacerdocio)<br>(Advertencia a los Presbíteros)            |
| * <b>2 Pedro</b>     | 1,3-11                          | (Llamados a la santidad)  |
| * <b>Apocalipsis</b> | 7,9-17<br>14,1-5                | (El triunfo)<br>(El acompañamiento)                                 |

# APÉNDICE 3º

## TEXTOS DE CLARET SOBRE LA BIBLIA<sup>210</sup>

### I. TEXTOS AUTOBIOGRÁFICOS DE CLARET

#### 1. Afición a la Biblia

\* Comenzó a leerla ya desde pequeño: "me acordé de haber leído desde muy niño aquellas palabras del Evangelio, Mt. 16, 26" (Aut 68).

\* En su primer viaje a Roma para ofrecerse a Propaganda Fide, además del Breviario, llevaba:

"la santa Biblia, de un volumen muy pequeño" y "de letra pequeñita para leerla todos los días, aun de viaje, porque siempre he sido muy aficionado a la lectura de la Santa Biblia" (Aut 132, 151).

\* En Cuba anota en sus propósitos:

- "Todo el tiempo posible dedicarlo al estudio de la Sagrada Escritura..." (*Propósitos*, 1850. EA 593-594).

- "4. A las seis Sagrada Escritura. 5. A las ocho desayuno, horas..." (*Propósitos*, 1851; EA 535-536).

#### 2. Lectura vocacional

##### 2.1. Conciencia vocacional

\* Claret tuvo una conciencia clarísima de la inspiración bíblica de su vocación:

- "Esta sentencia me causó una profunda impresión [...], fue para mí una saeta que me hirió el corazón..." (Aut 68).

- "Lo que más me movía y excitaba era la lectura de la santa Biblia [...]. En muchas partes de la Santa Biblia sentía la voz del Señor, que me llamaba para que saliera a predicar" (Aut 113, 120).

- "En estas palabras conocí cómo el Señor me había llamado [...], cómo el Señor me sacó en bien de todos los apuros [...] los grandes enemigos [...] que se levantarían contra mí; pero el Señor me decía [...] me hizo Dios Nuestro Señor entender aquellas palabras..." (Aut 114-118).

- "Me dijo el Señor [...] me dio a conocer grandes cosas sobre aquellas palabras [...] El Señor me dijo a mí y a todos estos Misioneros compañeros míos [...] Por manera que cada uno de nosotros podrá decir..." (Aut 685-687).

---

<sup>210</sup> Para una explicación y profundización de todos estos textos, cf. los estudios de A. Aparicio y M. Orge citados en el Apéndice n. 9.

## 2.2. Vocación al estilo de San Pablo

+ *En el origen de la vocación de Claret*: "Me hallé como Saulo por el camino de Damasco; me faltaba un Ananías que me dijese lo que había de hacer" (Aut 69). "Esta sentencia me causó una profunda impresión [...] , fue para mí una saeta que me hirió el corazón; yo pensaba y discurría qué haría, pero no acertaba" (Aut 68. Ac 9, 1-19 y par.).

+ *En la misión*: "Pero quien me entusiasma es el celo del apóstol San Pablo. ¡Cómo corre de una a otra parte, llevando como vaso de elección la doctrina de Jesucristo! El predica, él escribe, él enseña en la sinagoga, en las cárceles y en todas partes; él trabaja y hace trabajar oportuna e importunamente; él sufre azotes, piedras, persecuciones de toda especie, calumnias las más atroces. Pero él no se espanta; al contrario, se complace en las tribulaciones, y llega a decir que no quiere gloriarse sino en la cruz de Jesucristo" (Aut 224).

## 2.3. Textos vocacionales

Aunque en muchas partes de la Santa Biblia sentía la voz del Señor (cf. Aut 120), sin embargo: "Había pasajes que me hacían tan fuerte impresión, que me parecía que oía una voz que me decía a mí lo mismo que leía" (Aut 113).

1. *Origen de la llamada vocacional*: Mt 16,26 (Aut 68-70).

2. *Ordenación de diácono*: Ef 6,12 (Aut 101).

3. *Descubrimiento de la misión apostólica*. En muchas partes de la Biblia, Claret sentía la voz del Señor, que le llamaba para que saliera a predicar (Aut 120):

Is 41,8 (9)-17(18); Ez 3,17-19; Lc 4,18 (Is 61,1); Lc 2, 48-49 y Lc 9, 58.  
(Aut 113-118; 119; Aut 687, 118; EA 418; 429).

4. *Vivencia de la espiritualidad apostólica* y desarrollo de actividades misioneras.

\* Como Misionero Apostólico itinerante (1843-1849). En esta época, se fija en Jesús, en los Apóstoles y en los Profetas:

- Jn 20,21; Mt 10,5-15; 16,24; 11,28-29; Mc 16,15; 10,14-16; Lc 9,58; Ga 1,15s; 2,20; 6,14; Hch 5,41; 2 Tm 4,2; Is 6,8.

- *Jesús y Apóstoles*: Aut 195, 221-224, 494, 276, 340, 356, 359-364, 372, 374, 386-389, 425s., 428-437. *Profetas*: Aut 215-220.

\* Como Arzobispo Misionero (1850-1857). En este tiempo acentúa su atención a los textos pastorales de las Sagradas Escrituras:

1 Tm 4,16; 3,2-5, 1 Re 3,7-12; Rm 8,35s; 2 Co 5,14; 3,6; Mt 11,28-30; Mc 10,43-45- Jn 13,6; Ez 3,17-19; 13,5; 22,30; Nm 14,20; 2 Tm 4,1-5.

(API 84: *Propósitos* I de 1850 B: EA 532; EA 531s. 538).

\* Como Misionero en Palacio y en el exilio (1857-1870). Calumniado y perseguido, se centra ahora en la presencia del misterio pascual de Cristo, contemplado siempre en clave apostólica:

Jn 18,11; Ga 2,20; 6,14; 2 Tm 2,10; Col 1,24.

(Aut 762; 658. 679. 694. 698. 742. 748s. 752. 754. 756. 798; EA 561. 569. 588. 610. 613. 615. 616. 617. 618. 623, 752).

\* Hay otros textos que refuerzan su vida espiritual y le confortan en situaciones especiales:

Dt 6,5; Mt 22,36; Sal 72,26; Jn 14,23; Ga 2,20.

(Aut 754; *Templo y Palacio*: 160-172, 609, 610, 623, 663; *Pastoral al Pueblo*: 10. 52; CAS: EE 116-172; *Prop. de 1864 a 1869*: EA 568, 572, 574s. 577, 580, 584; EA 605; *Prop. 1868*: EA 582; EA 603; *Explicación de los seis talentos de oración*, publicado en CI Barcelona 1860: EE 112; CI II, 1, 31, 3; 5, 1; EA 609. 610. 623. 663).

### **3. Estilo de predicación de la Palabra de Dios**

- "El estilo que me propuse desde el principio fue el del santo Evangelio: sencillez y claridad. Para esto me valía de comparaciones, semejanzas, ejemplos históricos y verdaderos; los más eran tomados de la santa Escritura" (Aut 297; cf. también Aut 298-299).

- "El bien de mi predicación es la gloria de Dios y el bien de las almas. Predico el Santo Evangelio, me valgo de sus semejanzas y uso su estilo" (*Misionero Apostólico: Autorretrato*: EA 424-425; Cf. también, Aut 470).

## II. TEXTOS DE CLARET SOBRE LA BIBLIA Y LA CONGREGACIÓN

### 1. Textos bíblicos aplicados a la Congregación

"El Señor me dijo a mí y a todos estos Misioneros compañeros míos: "Non vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri, et Matris vestrae, qui loquitur in vobis" (Mt 10,20). Por manera que cada uno de nosotros podrá decir: "Spiritus Domini super me, propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde" (Lc 4,18)" (Aut 686-687, EA 647).

- 1.1. Salmo 22. Fundación de la Congregación.
- 1.2. Jn. 20,21. Ejercicios en Vic (23,4.-1,5, 1850).
- 1.3. Ap 14,6; Ap 8,13; Ap 10,1-3 (Aut 681-682; 685-687).

### 2. Textos bíblicos en las Constituciones primitivas

2.1. *Textos que fundamentan el proyecto de vida misionera de la Congregación* (CC 1857 y 1865). En ambas aparecen algunos de los textos escriturísticos más queridos del Padre Fundador, como son por ejemplo:

- \* Mt 10, 5-16: CC 1857, nn. 54. 69. 71. 121. 124; CC 1865 II, 14, 68s; Prob. n. 22.
- \* Mt 16, 24: CC 1865 II, 10.
- \* Mt 11, 29: *Estud.* n. 28.
- \* Lc 9, 58: CC 1865 II,14.
- \* Lc 12, 31: CC 1865 II,12 y 15.
- \* Hch 5, 41: CC 1857, n. 57.
- \* Ef 6, 11-12: CC 1865 II, 1.
- \* Ga 2, 20: Prob. n. 19, CC 1865 1,86.
- \* Ga 6, 14: CC 1865 II, 11.

2.2. *En el año 1862, el P. Fundador escribió un Reglamento* (RFCMF) para todos los formandos de la Congregación y sus respectivos formadores, que después fue incluido como Apéndice en las Constituciones de 1865.

Al hablar de los novicios de la Congregación son sumamente importantes las orientaciones vocacionales que les ofrece. Son en gran parte bíblicas y misioneras. Así:

- \* La fe de los novicios ha de ser la fe de los Profetas, de los Apóstoles, de los mártires y de los predicadores auténticos (RFCMF n. 16).
- \* La confianza ha de ser absoluta en el Señor que es quien los ha elegido (RFCMF n. 18).
- \* Lo mismo respecto a la humildad, obediencia y fidelidad a la vocación (RFCMF nn. 18, 19 y 22).

### 3. Orientaciones pedagógicas

#### 3.1. Misioneros en general

- "A las doce comerán, leyendo un capítulo de la Biblia [...]" (*CMF: Constituciones para los Misioneros de la Congregación*, Barcelona 1857, "Reglamento para el tiempo de misión", cap. XII, n. 117).

- "Todas las semanas tendrán además algunas lecciones de Sagrada Escritura [...]". (*CMF: Constituciones para los Misioneros de la Congregación*, Barcelona 1871, n. 51).

#### 3.2. Misioneros en formación

- "Todos tendrán la Santa Biblia y en ella leerán cada día dos capítulos por la mañana y otros dos por la tarde [...]; y [...] el Viernes [...] un capítulo de la Pasión de Jesús" (RFCMF (texto A), n. 168)

- "A la lectura espiritual de cada día añadirán los capítulos de la santa Biblia que dispondrá el Superior" (RFCMF texto B, n. 27). Este texto se incluyó literalmente en las Constituciones de 1865: "*Quotidie lectioni spirituali illa Sacrae Scripturae capita adiungent quae a Superiore fuerint designata*" (Parte I, c. 25, *De Scholasticis* n. 94).

### III. TEXTOS DE CLARET PARA LEER Y ASIMILAR LA PALABRA DE DIOS

#### 1. El ejemplo de María

"Aprende, Teófilo, de María; con la castidad has de agradar a Dios, y por la humildad con que estudiarás en los Libros Santos y con que orarás a Dios concebirás lo que has de decir o el Verbo que has de predicar. La Virgen lo envolvió en pobres pañales; tú lo envolverás en un estilo sencillo y natural [...]. Igual práctica sigue el Verbo predicado: *Cum simplicibus sermocinatio eius* (Prov. 3, 32)[...]. *Spiritus Domini super me, evangelizare pauperibus misit me Dominus* (Luc, 4,18) [...]. Y el mismo Jesucristo da gracias a su eterno Padre, porque la divina palabra se revela o se predica a los párvulos, esto es, a los humildes" (CMT 4,10: EE 364-365).

#### 2. Al estilo de San Pablo

"No me detendré en referir uno por uno los prodigios que obraron los apóstoles, que tan pronto como quedaron llenos del espíritu del Señor empezaron a hablar. Solo diré alguna cosa del Apóstol San Pablo, lleno de este espíritu eclesiástico. Tan pronto como fue llamado de Jesucristo en el camino y después animado del espíritu que recibió en Damasco, ya no se para en carne y sangre, sino lleno del fuego de la caridad, corre por todas partes como vaso de elección, llevando el nombre de Jesús, no buscando más que la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas; no teme las cárceles ni las cadenas; no le arredran los azotes ni las amenazas de muerte le detienen; no hay más que leer el libro de los Hechos Apostólicos y las cartas que nos dejó escritas para ver lo que hace un sacerdote lleno del espíritu eclesiástico. Este mismo espíritu es el que animaba a los Domingos de Guzmán, a los Vicentes, a los Javeres y a tantos otros sacerdotes" (*El espíritu sacerdotal* en EE 285-286).

#### 3. Lectura y meditación de la Sagrada Escrituras

##### 3.1. A todos, en general

"Por tanto, amadísimos hermanos e hijos muy queridos, si queréis leer la Sagrada Biblia [...], sea enhorabuena; a ello exhortamos muy especialmente a los Eclesiásticos, como tantas veces lo hemos dispuesto de palabra y por escrito" (EPD 4).

##### 3.2. A los pastores

\* Obispos

- "El Prelado [...] lea y medite las santas Escrituras, singularmente las cartas de San Pablo, especialmente las que dirige a Tito y a Timoteo..." (API 84).

- El prelado ha de tener: "Cuidado grande con los ordenandos, que [...] (sean) dados [...] a la lectura de libros espirituales, singularmente de la Santa Biblia..." (API 58).

\* Sacerdotes

- "Cada día leerá un capítulo del nuevo Testamento" (*Reglas que debe observar el que quiere salir un misionero perfecto*, n. 6: CCTT 107).

- "Cada día leerá cuatro capítulos de la Santa Biblia; dos por la mañana y dos por la tarde, a fin de poder leerla toda en cada año" (*Conferencias de San Vicente de Paúl para los señores eclesiásticos*, Barcelona 1859, 22).

- "A la verdad, de nada serviría tener libros sino se leyeran, ni estudiaran; por lo tanto, os exhortamos que en cuanto os sea posible guardaréis este método y orden. Todos los días leeréis cuatro capítulos de la Sagrada Biblia, dos por la mañana y otros dos por la tarde; y como a todos proporcionamos la traducción por el P. Scio, bueno será que si las ocupaciones os lo permitan, leáis también las preciosas notas que en muchos versos de cada capítulo trae, con lo que tendréis más claro conocimiento, y después con el tiempo podréis consultar con alguno de los más célebres expositores, como Tirini, Cornelio Alápide, etc. Por lo que la lectura de la Sagrada Biblia ocupará el primer lugar..." (PCle 32 ss).

- "Cada día [...] dedicarán un rato a la lectura espiritual. Leerán tres capítulos de la Santa Biblia" (PCle, Apéndice, 52).

- "Cada día [...] dedicará un rato a la lectura espiritual (cita Rodríguez, Granada, Scaramelli...) sin descuidar jamás la lectura de la santa Biblia, dos capítulos por la mañana y dos por la tarde" (API 105).

- "Todos con la mayor fidelidad y esmero se han de aplicar a la lectura, estudio y meditación de las santas Escrituras. En esta santa tarea se han de ocupar a lo menos por el espacio de una hora entera, además del tiempo de la meditación o lectura de la mañana de que hemos hablado antes (n. 12); y para sacar más fruto añadirán la explicación de los Santos Padres y la de los intérpretes aprobados" (RCS 1, 2 n. 15: *Miscelánea interesante*, 290).

- "Grande, muy grande e imprescindible es la obligación en que te hallas y hallarás, mientras vivieres, de dedicarte asidua y atentamente al estudio de las santas Escrituras [...]. Léela, pues, tú todos los días, [...] Para leer toda la santa Biblia en un año, ¿cuántos capítulos corresponde leer cada día? Tres o cuatro. Por lo mismo aconsejamos que cada día se lean dos por la mañana y otros dos por la tarde" (PBV, *Prólogo*).

- "Cada día el sacerdote estudiará la lección, esto es, leerá un capítulo, a lo menos, del santo Evangelio y asistirá a la clase, que es la meditación, y así todos los días tendrá una hora, o al menos media hora, de meditación de la vida, pasión y muerte de Jesucristo" (CI II, 5,1,1: EE 298).

### 3.3. Seminaristas

- "A más de los dichos (libros) tendrán la sagrada Biblia, y leerán cuatro capítulos cada día, dos por la mañana y dos por la tarde" (*Modificaciones de los Estatutos del Seminario de Santiago de Cuba*, Madrid, 1854, 16).

- "Recomendamos encarecidamente a los seminaristas teólogos la lectura asidua de la Sagrada Escritura y les aconsejamos la práctica de leer cada día dos capítulos por la mañana y dos por la tarde" (CI I, 2, 16, 2).

- "Entre día leerán los que estudian gramática un capítulo de Pintón (Historia Sagrada) por la mañana y otro por la tarde; y los que estudian filosofía y teología, [...] leerán la sagrada Biblia en latín, dos capítulos por la mañana y dos por la tarde, y con esta distribución en cada año la leerán toda (nota de Claret: al efecto se ha hecho imprimir la Biblia económica y se hallará en la Librería Religiosa)" (API 58).

### 3.4. Seglares

- "Lo que hemos de pedir y solicitar continuamente es el pan de alma, lo que se llama panis vitae et intellectus, es decir, la eucaristía y la Biblia, o la divina Palabra [...]. A más del pan de vida que es la eucaristía, objeto y vida del amor, necesita el hombre el pan del entendimiento, que es la verdad, la que de un modo particular hallaremos en la Biblia. Pero la hemos de buscar como se debe, si la queremos encontrar[...]" (Plda: EE 477-479).

- "Una persona muy perseguida y calumniada se ocupaba en la lectura de las santas escrituras y de los Santos Padres, y de dicha lectura sacaba tanto consuelo que, en medio de las más negras y atroces calumnias, se tenía por muy feliz [...] (204). Para sufrir bien las penas y calumnias se ha de mirar a Jesús y se han de recordar las palabras del mismo Jesús contenidas en el santo Evangelio (218)" (*El consuelo de un alma calumniada*, Barcelona 1864; EE 204-218).

- "Cada miembro (de la Academia de San Miguel) leerá cada día, o por lo menos semanalmente, un capítulo del Evangelio según San Mateo, traducido y anotado por el Excmo. Sr. Arzobispo de Cuba" (PAM 28 y 39) y los socios: "Una vez al mes se reunirán, según el artículo 31 de reglamento [...] cada uno dará cuenta de sí mismo, y dirá si ha leído el capítulo del evangelio..." (MAM 21).

- "Además de los libros indicados (Catecismo, Historia Sagrada), bueno será que las niñas lean los Libros Sagrados, como exhortan los SS. Padres S. Juan Crisóstomo, S. Agustín y otros santos. San Jerónimo dice: "En llegando la niña a los siete años aprenda los Salmos, y hasta la edad de la pubertad haga que sean el tesoro de su corazón los libros de Salomón, los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, y las cartas de los mismos Apóstoles [...]. También leerán la historia de José, de Tobías y de Noemí, los Cánticos de Moisés, de Débora y de María Santísima" (Cla 336-339; cf. también: *Mss. Claret X*, 713-716).

## 4. En orden al anuncio de la Palabra de Dios

- "El primer medio es la predicación de la divina palabra, según el precepto del Señor (cita Mat. 28, 19,20; Marc. 16, 15,16) [...] A los sacerdotes, pues, toca poner por obra este primer medio, [...] con asiduidad y celo apostólico" (MAM 5).

- "Si la caridad, la necesidad o el mandato de tu superior te llama al ministerio de la divina palabra, retírate antes, como tu divino Maestro, a orar un poco en soledad, para adquirir, meditando en las penas de Jesús crucificado, aquella ciencia del corazón sin la cual tu palabra sería como el sonido de la campana. Guárdate de contaminar la palabra de Dios, no poniendo en su predicación más tu cuidado en la sublimidad del estilo, en las flores y en otras persuasivas palabras del humano saber (de las que sólo hace pompa y vanidad quien se predica a sí mismo), sino en los efectos sensibles del espíritu y de la virtud de Dios, como lo hacía el Apóstol: in ostensione spiritu et virtutis (1Cor. 2,4); y no como para agradar a los hombres, sino sólo a Dios, que sondea el corazón; [...] por tanto, si no te quieres perder, antes bien, si quieres mucho merecer, imita al divino Redentor, lee el santo Evangelio y hallarás las materias que trataba y con qué estilo las proponía..." (AvSa n. 25: EE 244-246; cf. también PCle 32-39ss).

- "Cristo suscita en nosotros su amor filial al Padre, amor que se manifiesta ante todo en la oración, sea litúrgica, sea privada. Por otra parte, la oración nos transforma en Cristo, nos prepara y nos impulsa a anunciar su Evangelio: «en el fuego que arde en la meditación se derriten y funden los hombres y se amoldan a la imagen de Jesús" (*Apuntes de un plan...* Madrid 1857, 38).

## 5. Orientaciones pedagógicas de Claret

"Léela, pues, tú todos los días, pero léela con devoción y ánimo de aprovecharte de su lectura, y verás por propia experiencia cómo por este medio te favorece el Señor con sus gracias, y te comunica aquellos auxilios que tanto has menester para cumplir tus obligaciones y llenar debidamente las funciones del sagrado ministerio" (PBV, *Prólogo*).

### 5.1. Con devoción

- "[...] los demás fieles deben oír con devoción la divina palabra y practicar lo que se les enseña, así darán a entender que son de Dios: porque, como ha dicho Jesucristo nuestro Divino Redentor "el que es de Dios oye la palabra de Dios (Jn. 8, 47)" (MAM 5).

- "Gusten de proceder con la simplicidad de la fe [...] apreciando muchísimo sobre todo los libros de la Sagrada Escritura y teniéndolos en grande veneración. Sean éstos para todos muy familiares, e intérpretenlos no según su propio saber, ni para sacar de ellos conceptos sutiles, sino con ánimo de proponer y explicar el sagrado texto con simplicidad, en la manera que es útil para enseñar, reprender, corregir instruir en la justicia (2 Tm 3,16; 2 P 1,20)" (RCS I,7, n. 39 en *Miscelánea*, 301).

- "[...] intérpretenlos (los libros de las Sagradas Escrituras), [...] en el sentido en que la Iglesia, los santos Padres y el común de los teólogos ortodoxos los han siempre entendido y entienden" (RCS I,7, n. 39 en *Miscelánea*, 301).

- "Por tanto, amadísimos hermanos e hijos muy queridos, si queréis leer la Sagrada Biblia traducida por el P. Scio, sea enhorabuena; a ello exhortamos muy especialmente a los Eclesiásticos, como tantas veces lo hemos dispuesto de palabra y por escrito: pero leed la versión genuina con sus notas, no la adulterada y troncada por los protestantes..." (EPD 4).

- "Así como Dios se vale de la Iglesia para darnos el Verbo divino encarnado y consagrado, también quiere valerse de la misma Iglesia para darnos el *verbum divinum scriptum et traditum*; la divina palabra que es el pan del entendimiento [...] la verdad de la santa Biblia (se hunde) si no se apoya en la columna de la Iglesia, por lo cual decía San Agustín que ni el evangelio creyera sino se lo enseñara la autoridad de la Iglesia. (Plda 4, 6: EE 478-480; cf. también, *Antídoto contra el contagio protestante*, Barcelona 1860: en *Colección de Opúsculos*, t. III, 125-128).

"Conocidos son los obstáculos (para hacer bien la meditación): lo es la soberbia y vana estimación de sí mismos; pues la voz de Dios es para los sencillos y humildes. El Señor pone los ojos en las criaturas humildes y mira como lejos de sí a los altivos" (CI 1,2,4,1).

- "Grave obstáculo es también (para orar y meditar la Palabra de Dios) la disipación de ánimo durante el día y el poco recato de los sentidos, pues no es posible que atenta y devotamente medite aquel cuya imaginación se halla llena de vanidades, ni lo es tampoco que tenga el espíritu recogido durante la oración quien anda siempre distraído, no por ocupaciones plausibles de su destino, sino por la curiosidad, la poca modestia u otros defectos." (CI 1,2,4,1).

- "[Pobres de espíritu son] los que se humillan delante de Dios mirándose como verdaderos pobres en su presencia, [...] y oyen con respetuoso temor sus divinas palabras" (EvMT, 34, nota a Mt 5,3).

- "Dios a S. Arsenio le dijo: *fuge, tace, quisce. In silentio et quiete proficit anima devota, et didicit abscondita scripturarum* (Kempis, lib. 1, c. 20). Hablar con Dios y con los

hombres no se compadecen. Huye, calla, descansa. En el silencio y en la paz adelanta el alma devota y aprende los misterios de los libros sagrados" (*Propósitos* 29 oct. de 1860: EA 557).

- "Pero ¿cuál es la causa (de) que no entiendan las Escrituras? Tres son las causas: 1ª Porque los hombres no tienen amor de Dios, como dijo el mismo Jesús a Sta. Teresa. 2ª. Porque no tienen humildad, como dice el Evangelio: *Te confieso, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas verdades a los sabios y prudentes según el mundo y las (has) revelado a los humildes* (Luc. 10,21). 3ª. Finalmente, porque hay algunos que no quieren entenderlas, porque no quieren obrar el bien" (*Discurso sobre la infalibilidad*: EA 491-2. Aludía a Jn 5,39-42 y a Santa Teresa de Jesús, *Vida* 40,19).

- "Si bien se mira, se verá que todo cuanto está contenido en el Antiguo Testamento es una gran profecía de Jesucristo y de la Iglesia [...]. Tal debe ser la enseñanza de la "letra" de la religión católica; más cuanto al "espíritu", todo estriba en el "amor" a Dios y al prójimo. La creación, la encarnación, la predicación de Jesucristo, la institución del santísimo Sacramento, la crucifixión o redención, todo revela amor: el amor es la causa, el amor es el fin; por manera que en el estudio de estas grandes obras siempre hemos de tener delante de nuestro entendimiento y de nuestro corazón el amor de Dios y del prójimo, y estas dos ramas del amor, que salen de un mismo tronco de amor, ha de notar atentamente la niña" (Cla, 336).

- "Dios ama mucho la fidelidad del hombre en cosas pequeñas. Dios nos llama con inspiraciones, con lectura, con sermones, por medio de los confesores, etc... Nos dice : *Si vis ad vitam ingredi [...]. Si vis perfectum esse*. Cuando el hombre es fiel [...]. Si al oír la voz de Dios no endurece su corazón [...]. Si le dice: *Loquere, Domine, quia audit servus tuus [...]* *Domine, quid me vis facere?*" (*Notas sobre el Vaticano* 1, b) *Vida religiosa*: EA 463).

- "(Jesús) no es sólo maestro, sino también modelo y ejemplar, pues que antes hacía lo que después enseñaba. Y el eterno Padre dice a cada uno de nosotros: *Inspice, et fac secundum exemplar quod tibi monstratum est*. Mira a Jesús en el monte Calvario clavado en la Cruz y cópialo en ti mismo, por manera que puedas decir: *Vivo yo, mas ya no yo, sino que vive en mí Cristo*, a fin de salir un perfecto discípulo y poder decir con tu conducta lo del apóstol: *Imitatores mei estote, sicut et ego Christi: Imitadme a mí, así como yo imito a Cristo*. Cada día el sacerdote estudiará la lección, esto es, leerá un capítulo, a lo menos, del santo Evangelio y asistirá a la clase, que es la meditación, y así todos los días tendrá una hora, o al menos media hora, de meditación de la vida, pasión y muerte de Jesucristo" (Cl 11,5,1,1: EE 297-8).

## 5.2. Con ánimo de aprovecharte

- "Solamente me limito a exhortar al lector a leer el Evangelio, la vida de Jesús, de María y de los santos; imitemos su virtud, y obraremos prodigios en el prójimo que nos ve y nos observa" (EEV 10: EE 427).

- "La Escritura divina es el nivel con que todo eclesiástico debe ajustar sus acciones, y las de los fieles, a quienes reparte por oficio el pasto de la doctrina de Jesucristo" (PSM: *Miscelánea*, 163-4).

- "La lectura más piadosa que podemos tener es la del santo Evangelio [...] Lo hemos de meditar y conformar nuestra conducta con la regla de moralidad que en él nos da Jesucristo; allí está la verdad limpia de todo error" (CAS 11; EE 140ss.).

- "Debes tener presente que la palabra de Dios es viva y eficaz y más penetrante que cualquier espada de dos filos, [...] como dice San Pablo (Heb. 4,12). Así como una espada para cortar debe estar sin vaina y bien afilada [...] así la espada de la divina palabra, para

cortar con ambos filos lo que se opone al amor de Dios y al prójimo, debe estar bien afilada con la pureza y rectitud de intención; sin la vaina [...] de la elocuencia humana y flores retóricas, y así es como te la entrego yo (354)" (CMT 4,10: EE 364-366).

### 5.3. En orden a la formación seminarística

- "Todo estudiante ha de tener un ejemplar de la Santa Biblia que di a luz: en las primeras páginas verá cómo se ha de leer..." (PSM: *Miscelánea*, 164).

- "En los Libros sagrados hallará el profesor lo más principal que conviene sepan sus alumnos, a fin de que salgan unos buenos y aprovechados eclesiásticos. Dígales que amen mucho a Dios, que sean amantes de la oración mental; y con la lectura de la santa Biblia, que deben (los seminaristas) leer detenidamente y meditar sin descanso, esté seguro (el profesor) que sacará buenos discípulos y fervorosos predicadores, que no predicarán a sí mismos, sino a Jesucristo crucificado, como dice San Pablo, y enseñan san Juan Crisóstomo, san Bernardo y san Francisco de Sales" (PEE: *Miscelánea*, 154).

- "Para aprovechar en la retórica (los alumnos) han de tener modelos que imitar; pero ¿qué modelos más buenos se pueden desear que los que se hallan en la santa Biblia, como dicen San Agustín y Benedicto XIV? En este sagrado volumen se halla junta la hermosura y ornato de la elocuencia; en él encuentra el seminarista cuanto necesita para aprovechamiento suyo e instrucción de los demás. De lo que viene a deducir, que estudiando los alumnos del Seminario estos sagrados libros, saldrán perfectamente instruidos para el ministerio" (PEE: *Miscelánea*, 150).

- "Cuando me he ocupado de la retórica, he hablado de la sagrada Escritura; pero ahora debo añadir, que el teólogo escolástico sin la sagrada Escritura es como prole sin madre, casa sin cimiento y soldado sin arma. Necesita además instruirse en el desempeño de su ministerio" (PSM: *Miscelánea*, 163-4).

- "Es de gran utilidad para la inteligencia de la santa Biblia el poseer las dos lenguas, hebrea y griega, como está dispuesto en el Plan de Estudios" (PSM: *Miscelánea*, 164).

- "A fin de que todos los alumnos del Seminario del Escorial entiendan cuanto es posible las divinas Escrituras, aprendan la lengua hebrea" (PSM: *Miscelánea*, 171).

- "La lengua griega es para los eclesiásticos una lengua sagrada" para estudiar las sagradas Escrituras y los primeros Concilios y los santos Padres (PSM: *Miscelánea*, 171).

- "Y para que con mayor comodidad se instruyan en la disciplina eclesiástica, [...] tomarán de memoria la sagrada Escritura..." (*Modificaciones de los Estatutos del Seminario de Santiago de Cuba*, Madrid, 1854, 9; cf. también CI I,1,2, 23; PBV, *Prólogo* y CI 1, 2,16,2, nota 112).

- "Y quisiéramos se aprendiesen [los versículos señalados con manecilla o guión] de memoria y recordasen siempre más..." (PBV, *Prólogo*)

## APÉNDICE 4º

### LA PALABRA DE DIOS EN LA CONGREGACIÓN (Orientaciones pedagógicas)

"La práctica de nuestro Fundador de la lectura diaria y "vocacional" de la Biblia, y su acogida como Palabra de Dios hoy para nosotros, han de ser rasgos de familia, que nos permitan dar razón constante de que somos oyentes-servidores de la Palabra" (SP 14).

#### 1. La Palabra de Dios en las Constituciones renovadas

##### *1.1. Nuestra misión*

"Nuestra vocación especial en el Pueblo de Dios es el ministerio de la Palabra [...]" (CC 4. 46, 73; cf. 6).

"La Palabra de Dios que debemos proclamar..." (CC 34).

"[...] escuchémosla [...] para que seamos inflamados por la caridad que nos apremia..." (CC 34).

##### *1.2. Seguimiento y configuración con Cristo*

"El seguimiento de Cristo, tal como se propone en el Evangelio, es, pues, nuestra regla suprema" (CC 4).

"[...] escuchémosla [...] para que nosotros mismos nos convirtamos al Evangelio" (CC 34).

"[...] para que [...] nos configuremos con Cristo" (CC 34).

"Examinémonos de nuestra fidelidad al Evangelio" (CC 37).

##### *1.3. Como María*

"Meditando la palabra de Dios en el corazón..." (CC 37).

##### *1.4. Dinamismos comunitarios y formativos*

"Por eso, escuchemos con toda docilidad la palabra con que el Señor llama a los discípulos..." (CC 4).

"La Palabra de Dios [...] compartámosla con los hermanos..." (CC 34).

"La Palabra de Dios [...] escuchémosla antes en asidua contemplación" (CC 34).

"[...] dediquémonos los Misioneros diariamente, y en cuanto sea posible por una hora, a la oración mental, y a la lectura espiritual especialmente de los Libros Sagrados" (CC 37).

"Cultiven con toda diligencia las ciencias sagradas [...]" (CC 56).

"Con aquellos que creen haber percibido en sí mismos la vocación, se ha de iniciar un proceso de discernimiento, a través de la escucha de la palabra de Dios..." (CC 59).

"Los Estudiantes cultiven, ante todo y con la mayor diligencia, las ciencias sagradas" (CC 72).

"Pidan incesantemente a Dios que los haga ministros idóneos de la divina palabra" (CC 73).

"[...] (El Superior) suministrando (a los hermanos) la palabra de Dios, con la ayuda de los hermanos, o de otros llamados para ello, según la oportunidad" (CC 104.4).

## **2. La Palabra de Dios en los Capítulos Generales de renovación**

### *2.1. XVII Capítulo General de 1967*

1º. DC nn. 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24.

2º. PE nn. 6, 15, 31, 133, 135.

3º. VR n. 10.

3º. HH n. 8.

4º. AP nn. 5, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 47.

5º. F nn. 49, 50, 51, 52.

### *2.2. XVIII Capítulo General de 1973*

1º. 2VR nn. 2.c, 32, 33.

2º. 2AP n. 96.

3º. 2F nn. 12.b, 13.b, 15. c, e.

### *2.3. XIX Capítulo General de 1979*

MCH nn. 51, 52, 53, 82, 83, 84, 85, 86, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 150, 151, 153, 165, 223.

### *2.4. XX Capítulo General de 1985.*

CPR nn. 55, 57.

### *2.5. XXI Capítulo General de 1991 (SP)*

1º. Discípulos de Jesucristo en comunidad: nn. 6, 7, 7.1, 8, 8.1, 8.2, 9, 9.1, 9.2, 9.3.

2º. El anuncio del Evangelio del Reino: nn. 10, 10.1, 10.2, 10.3, 11, 11.1, 11.2, 11.3, 12, 12.1, 12.2.

3º. Nuestra espiritualidad de oyentes y servidores de la Palabra: nn. 13, 13.1, 13.2, 13.3, 14, 14.1, 15, 15.1, 15.2, 15.3, 16, 16.1, 16.2, 16.3, 16.4, 17, 17.1.

4º. Estructuras y medios para un renovado ministerio de la Palabra: nn. 18, 18.1, 18.2, 18.3, 19, 19.1, 19.2, 20. 20.1, 20.2.

5º. Procesos formativos de iniciación y habilitación para el ministerio de la Palabra: nn. 21, 21.1, 21.2, 21.3, 21.4, 21.5, 21.6, 21.7, 22, 22.1, 22.2.

## APÉNDICE 5º

### MÉTODOS PARA LEER Y ORAR LA SAGRADA ESCRITURA

#### 0. ALGUNOS PRINCIPIOS

1. La Biblia, como Palabra de Dios, es más un anuncio que un dogma o una refutación. Es el testimonio privilegiado de nuestros antepasados en la fe, cuyo centro es el misterio de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Por lo mismo, hemos de tener en cuenta su carácter "kerigmático" que hace de su mensaje una Buena Noticia.
2. No debemos leerla u orarla para saber más cosas sobre ella, o para ampliar nuestros conocimientos culturales (historia, arte, literatura, etc... de los pueblos que se citan) o por simple curiosidad. Tampoco nos hemos de acercar a ella con una actitud apologética, como si fuera una fuente de argumentos para probar lo que queremos decir; ni con una simple visión moralizante, como un catálogo de normas, mandamientos y obligaciones.
3. Hemos de relacionarnos con la Biblia para conocer más a Dios, sus planes, su pensamiento y su voluntad; para entender el sentido divino de nuestra vida y de nuestra vocación; y para interpretar, a la luz de Dios, la realidad que nos circunda y en la que estamos insertos. Por lo mismo hemos de suscitar en nosotros algunas actitudes básicas que nos acerquen a la Palabra de Dios como nos enseña nuestro P. Fundador.

1ª. Como punto de partida, es necesario *creer, tener espíritu de fe*. Sin la fe es imposible conocer el auténtico y verdadero valor de la Palabra de Dios y, por lo tanto, es imposible penetrar el pensamiento del Señor y conocer su voluntad. Una fe obediencial que se inclina a cumplir la Palabra. Una fe que ha de ser eclesial, vivida y alimentada en la tradición de la Iglesia. Como decía Claret, la Palabra de Dios, que es la verdad y el pan del entendimiento, ha de ser buscada en un ámbito de verdad y autenticidad garantizada por la Iglesia.

2ª. *Con humildad y pobreza interior*, como María y los pobres de espíritu. A los sabios y prudentes de este mundo, a los orgullosos y soberbios, Dios se oculta. En cambio, se manifiesta a los sencillos y humildes. Por eso, sin humildad Dios no se revelará ni se manifestará al hombre en su Palabra.

3ª. *Con silencio interior*. El silencio interior permite oír la voz de Dios que nos habla a través de su Palabra. En el silencio y en la paz interior es como se puede penetrar "los misterios" escondidos en los libros sagrados y se puede adquirir la "ciencia del corazón" tan necesaria al misionero. Claret pedirá a los llamados "al ministerio de la divina palabra" que, a ejemplo de Jesús, "se retiren antes a orar en soledad, para adquirir, meditando en las penas de Jesús crucificado, aquella ciencia del corazón sin la cual tu palabra sería como el sonido de la campana".

4ª. *Con amor de Dios y fidelidad a su Palabra.* Sin amor no es posible entender la Palabra de Dios. Es la caridad, que nos hace hijos de Dios y semejantes a El, la que nos da la capacidad para oírle, escucharle y comprenderle. Este amor se manifiesta y significa siendo fieles a la voluntad de Dios expresada en su Palabra.

5ª. *Con espíritu abierto y ánimo de aprovecharse de la Palabra.* Es necesario dejarse interpelar personal y vocacionalmente por ella, como misionero claretiano:

- \* Para buscar una mayor identificación con Cristo. Una identificación que ha de ser absoluta y radical, y en perspectiva apostólica. A través de la Palabra el misionero ha de imitar a Jesús y ha de adquirir una mentalidad evangélica mediante la aceptación de los valores del Evangelio y la conformación de la propia conducta a las propuestas evangélicas de Jesús.
- \* Para adquirir una formación idónea para ser "buenos discípulos (de Jesús) y fervorosos predicadores". Según Claret, la Palabra de Dios ocupa en la formación idónea un lugar fundamental. La Palabra de Dios, que se ha de leer y meditar bajo la acción del Espíritu, es fuente de espiritualidad sacerdotal y misionera, es fuente del mismo Espíritu que anima e ilumina la Palabra, y que anima y mueve la formación del misionero. En la Palabra de Dios, el formando encontrará los mejores modelos para su vida y para su misión.
- \* Para sentirse llamado, enviado e identificado con el mandato de Jesús de anunciar la Buena Noticia a todos los pueblos del mundo entero. La Palabra de Dios le encenderá en la caridad apostólica y le motivará e impulsará para anunciarla como lo hizo Jesús. El Señor le iluminará y el Espíritu le inspirará las palabras que ha de hablar y anunciar en cada momento. Las Sagradas Escrituras enseñarán, también, al misionero el modo de anunciar la Palabra para que ésta sea eficaz. Y, por último, de la lectura de la Palabra de Dios, el misionero obtendrá todas las demás gracias y auxilios necesarios para el desempeño del sagrado ministerio de la predicación.

## I. LEER LA BIBLIA

### 1. Ambientar la lectura

\* La lectura del texto ha de ir precedida inmediatamente de un breve silencio con una oración para pedir al Señor que nos envíe su Espíritu y nos abra el entendimiento y el corazón para acoger obedientemente su Palabra.

\* Los textos deben leerse despacio, sin prisas. Si es necesario, leerlos una y otra vez para estar seguros de captar su mensaje.

### 2. Leer el texto en su contexto

1°. El primer paso es preguntarse qué es lo que el texto decía a sus primeros destinatarios. Evitar la tendencia de hacer una aplicación inmediata a nuestra situación. Este tipo de lectura proyecta sobre el texto nuestras preocupaciones y suele dar como resultado una lectura moralizante, fruto de nuestra educación tradicional.

2°. La pregunta que debe guiar nuestra lectura es: ¿Qué experiencia de fe ha sido recogida en este texto? Cuando leemos la Biblia buscamos precisamente eso: una experiencia de fe que nos ayude a entender la nuestra y a ampliar el horizonte de nuestra vivencia de la fe en una situación nueva.

3°. Para ambientar el texto tenemos recursos muy sencillos:

\* Informarnos sobre las costumbres de aquella época; utilizar mapas; ambientar el texto históricamente con ayuda de introducciones, comentarios, etc.

\* Tener en cuenta que en la Biblia encontramos modos de hablar y de escribir distintos a los nuestros (parábolas, relatos de milagros, relatos de anunciación...).

\* Recordar siempre que la Biblia es una palabra encarnada y que en ella hay que distinguir entre el mensaje perenne y lo que era propio sólo de aquella cultura (matanzas, violencia, discriminación de la mujer...). El mejor criterio para saber esto es leer todos los textos desde el mensaje y la vida de Jesús, que es el centro y la clave para leer toda la Biblia.

### 3. Leer existencialmente para entender la vida

1°. Después de esta primera lectura del texto es necesario exponer nuestra vida a la interpelación del mensaje que hemos descubierto. Estamos convencidos de que en la Biblia Dios nos ha dejado las pistas fundamentales para orientarnos en la vida: tenemos la palabra y la vida de Jesús, la historia del pueblo elegido con sus sabios y profetas... pero todo esto tiene hoy una traducción en la vida concreta.

2°. Por tanto el segundo reflejo que debemos cultivar es el de no leer nunca un texto sin hacernos la pregunta de cómo nos interpela a nosotros. Esto supone:

\* Tener una mirada penetrante sobre las cosas que pasan a nuestro alrededor, estar atentos a la vida, a las cosas que nos pasan a nosotros y a la gente que nos rodea, a los signos de cada época.

\* Dejar que el mensaje que hemos descubierto en el texto hable libremente y sea como la lluvia que siempre fecunda la tierra.

\* Estar dispuestos a dejarnos interpelar por el mensaje que descubrimos.

#### **4. Lectura orante**

1º. La Biblia debe ser leída en el espíritu con el que ha sido escrita. A través de ella Dios nos habla y para escucharle tenemos que estar en la misma sintonía.

2º. Esto significa que nuestra lectura debe hacerse en un clima de fe y oración, lo cual implica:

\* Creer y abrir sinceramente el corazón para acoger lo que Dios nos dice a través de su Palabra consignada en la Sagrada Escritura.

\* Responder a Dios a través de la súplica, la acción de gracias, el reproche... completando así el diálogo que Él comienza. Porque escuchamos a Dios cuando leemos su Palabra y le hablamos cuando le dirigimos nuestra oración.

#### **5. Lectura comunitaria**

\* Es muy importante que la lectura personal se complete con la comunitaria. El Concilio y la Congregación nos han ayudado a descubrir el valor de la comunidad y esto tiene una aplicación importante para la Biblia, cuya interpretación no es un asunto privado y personal, sino comunitario.

\* La comunidad cristiana y claretiana es la destinataria de esta Palabra y, por tanto, es en la lectura comunitaria donde mejor descubrimos el mensaje de Dios para nosotros hoy. En la lectura comunitaria se ponen en juego los diversos carismas y sensibilidades para descubrir con más plenitud el mensaje de la Palabra de Dios, porque las diversas aportaciones hechas desde diversas experiencias de vida desvelan la riqueza de la Escritura con mayor claridad que la lectura individual. La lectura litúrgica es la mejor expresión de esta dimensión comunitaria

#### **6. Lectura comprometida**

\* La lectura de la Biblia no puede ser sólo un ejercicio intelectual o estético, sino que tiene como meta la vida. Cuando nos acercamos a leer la Biblia, llevamos a cuestras nuestra vida y la vida de los que nos rodean; al descubrir su mensaje y dejarnos interpelar por él, descubrimos que la Palabra de Dios nos ofrece muchas veces una alternativa de vida, un camino de conversión.

\* Negarnos a seguir este camino o disimular los compromisos que nos plantea, lleva a una ruptura del diálogo con Dios. Normalmente, cuando nuestra lectura de la Biblia no desemboca en el compromiso, cada vez nos resulta más difícil entender lo que leemos y por qué leemos la Biblia.

## II. ORAR JUNTOS CON LA BIBLIA

### 1. Primer paso: invitamos al Señor

El animador pide a alguien del grupo que haga una oración invocando al Señor y a su Espíritu. Los demás pueden completar esta oración añadiendo algo.

### 2. Segundo paso: leemos el texto

El animador señala el capítulo y los versículos correspondientes y espera hasta que todos los hayan encontrado. Después pide a alguien del grupo que lea el texto en voz alta. Al acabar la lectura, todos permanecen un rato en silencio.

### 3. Tercer paso: nos detenemos en el texto

Todos los participantes leen una palabra o frase que para ellos resulte importante, que llame su atención. Después de cada palabra se deja unos instantes de silencio. Los participantes pueden repetir interiormente dos o tres veces cada palabra que se pronuncia para que se grabe bien. De esta manera incluso las palabras más corrientes ganan relieve e importancia. Una vez que todos han dicho sus palabras, se vuelve a leer todo el texto en voz alta y muy lentamente.

### 4. Cuarto paso: guardamos silencio

Después de la lectura del texto, el animador invita a todos a permanecer en silencio e indica el tiempo que durará (tres o cinco minutos). Este silencio nos prepara para meditar juntos las palabras de la Escritura.

### 5. Quinto paso: compartimos lo que nos ha afectado

Los participantes comparten espontáneamente lo que les dice el corazón. Este es el momento para unir las palabras grabadas de la Escritura y las propias vivencias de cada uno.

### 6. Sexto paso: hablamos sobre lo que el Señor nos pide

Este es el momento para ver y compartir la vida concreta (personal, comunitaria, social, religiosa) a la luz de la Buena Noticia. En primer lugar, se hablará de los problemas de cada día (que implican compromisos personales) y de lo que se puede hacer en la vida cotidiana. Después, de otros de proyección más amplia o de futuro.

### 7. Séptimo paso: oramos juntos.

El animador invita a todos a orar. Los participantes van desgranando plegarias espontáneas. Se puede terminar con un canto.

### III. LA "LECTIO DIVINA"

1. A lo largo de su camino, la Iglesia, siguiendo las huellas del pueblo de Israel, ha escuchado la Palabra de Dios y ha aprendido a leerla en los distintos contextos para acertar a descubrir la voluntad de Dios para cada momento histórico. Este largo proceso de aprendizaje ha cristalizado en una forma de lectura de la Palabra que se denomina desde muy pronto (Orígenes en el siglo III) *Lectio divina*.

La LD se convirtió con el nacimiento del monacato en el camino privilegiado de la espiritualidad. Entre los monjes fue donde adquirió su sistematización. Un cartujo del siglo XII nos ha legado las etapas de este itinerario de lectura de la Palabra que ha alimentado la fe de generaciones enteras de cristianos hasta el siglo XIV en que las disputas de la escolástica tardía abrieron el camino a otros tipos de oración más introspectivos (oración mental, meditación ignaciana...). El Vaticano II propuso la LD como una forma privilegiada de contacto continuo y orante con la Sagrada Escritura (DV, 25) no sólo para los sacerdotes (PO, 18) o los religiosos (PC, 6), sino para todos los laicos (AA, 4). El último Capítulo General (SP. 21.2) también nos ha recomendado su práctica.

La LD no es un simple método de lectura de la Sagrada Escritura, sino una forma de encuentro con Dios de la mano de la Biblia misma. Parte de la convicción de que a través de la Escritura Dios mismo nos sale al encuentro y de que las palabras escritas allí se dirigen precisamente a nosotros en medio de los gozos, anhelos, esperanzas o desilusiones del momento personal o social en que nos encontremos. Presentamos ahora sintéticamente sus pasos más importantes siguiendo la descripción de Guigo, el cartujo:

- 1º. *INVOCACIÓN DEL ESPÍRITU*: Antes de nada hay que invocar al Espíritu Santo (*epiclesis*) para que nos haga conocer la voluntad de Dios expresada en la Escritura. Cuando la fuerza del Espíritu desciende sobre nosotros, descubrimos la vida que late en la Palabra superando la letra sola que mata. Por eso, sin invocación al Espíritu no puede haber *Lectio divina*, pues la lectura de la Escritura se convierte en un mero ejercicio de esfuerzo intelectual.
- 2º. *LECTIO*: Consiste en leer y releer el texto con atención y respeto. Hay que hacerlo varias veces evitando la lectura rápida. Se trata de superar la lectura de los ojos para alcanzar la lectura del corazón y la escucha. Dios habla y la *lectio divina* es sólo un medio para llegar escucharlo (*audire*) y obedecerlo (*ob-audire*). Para ello es bueno dejar que la Escritura nos guíe en la comprensión del texto mediante la lectura de pasajes paralelos, de textos marginales, porque la Escritura se interpreta a sí misma, como recuerdan los Padres de la Iglesia.
- 3º. *MEDITATIO*: Se trata de rumiar el texto (por eso algunos monjes llaman a este momento *ruminatio*). Ir y volver una y otra vez por él, hasta descubrir el mensaje que encierra. Para ello es menester una reflexión atenta y profunda que llegue a alcanzar el sentido más profundo del texto desde la realidad personal y situacional del creyente. En la meditación se entabla un diálogo entre lo que el texto encierra y nuestra vida. No

siempre se entiende el texto ni siempre se obtiene la palabra precisa que se busca. La obediencia al Dios que nos habla nos exigirá a veces esperar y reconocer que no hemos entendido nada.

4°. *ORATIO*: Lectura y meditación nos llevan a la oración, a hablar a Dios. Hasta ahora se trataba de escucharle, de llegar a entender su mensaje para nosotros. Ahora es el momento de poner en juego el corazón y los sentimientos que se expresan de la manera más variada: súplica, alabanza, acción de gracias, lamentación, reproche...

5°. *CONTEMPLATIO*: Es el culmen del proceso. La atención se concentra en el misterio de Jesús, más allá de la multiplicidad de los sentimientos. Se trata de ir adquiriendo poco a poco, por el contacto personal de la Palabra, la mirada que Dios tiene sobre el mundo, la historia, la humanidad...; llegar a adquirir, como dice Pablo, *los sentimientos de Cristo* (Flp 2, 5) hasta poder decir *es Cristo quien vive en mí* (Gal 2, 20). El final del proceso de la LD no es evadirse de la realidad, sino habitarla *en el más profundo centro* desde una nueva óptica que la Palabra nos ha ofrecido y que nos lleva al compromiso y a la acción para hacer presente en este mundo el designio salvador de Dios.

A primera vista la LD puede dar la impresión de un camino excesivamente personal y poco apostólico. Por eso, algunos autores actuales han añadido nuevos pasos como la *collatio*, o momento de compartir la Palabra con los hermanos, y la *actio* u *operatio*, o compromiso que brota de la Palabra. Puede que no sea necesario añadir esos momentos, que de suyo no pertenecen al diseño original, si caemos en la cuenta de que el lugar más idóneo de aprendizaje de la LD es una comunidad o grupo cristiano. Con todo, para los claretianos, como misioneros apostólicos que somos, es importante la *collatio* como momento de compartir la Palabra con los hermanos y la *actio* como compromiso que brota de la Palabra.

2. En clave claretiana y actual, la LD nos hace *estar en las cosas del Padre* (Lc 2,49) y sentir las como propias. Desde aquí nace la profecía (anuncio y denuncia) como respuesta a un mundo que se parece poco a lo que Dios quiere.

He aquí uno de los textos donde mejor se ven algunos de los elementos de la LD en Claret:

"(Jesús) no es sólo maestro, sino también modelo y ejemplar, pues que antes hacía lo que después enseñaba. Y el eterno Padre dice a cada uno de nosotros: *Inspice, et fac secundum exemplar quod tibi monstratum est*. Mira a Jesús en el monte Calvario clavado en la Cruz y cópialo en ti mismo, por manera que puedas decir: *Vivo yo, mas ya no yo, sino que vive en mí Cristo, a fin de salir un perfecto discípulo y poder decir con tu conducta lo del apóstol: Imitatores mei estote, sicut et ego Christi: Imitadme a mí, así como yo imito a Cristo*. Cada día el sacerdote estudiará la lección, esto es, leerá un capítulo, a lo menos, del santo Evangelio y asistirá a la clase, que es la meditación, y así todos los días tendrá una hora, o al menos media hora, de meditación de la vida, pasión y muerte de Jesucristo" (Cl 11,5,1,1: EE 297-298). Así:

\* Cada día estudiará la lección, esto es leerá un capítulo, a lo menos, del Santo evangelio (*Lectio*)

\* y asistirá a clase, que es la meditación (*Meditatio*)

\* Mira a Jesús.... y cópialo en ti mismo para que puedas decir: *Vivo yo, mas no yo, es*

Cristo quien vive en mí (*Contemplatio* como final del proceso de adquisición de la mentalidad y actitudes de Jesús).

Esta manera de orar la Palabra hace realidad su conocida oración apostólica: *Que te conozca (lectio) y te haga conocer (missio); que te ame (lectio) y te haga amar (missio)*, etc. (Aut 233).

## A P E N D I C E 6º

### PROYECTO PARA REALIZAR LA LECTURA BÍBLICA DURANTE EL PROCESO FORMATIVO<sup>211</sup>

#### I. DISTRIBUCIÓN DE LA LAS LECTURAS BÍBLICAS EN LAS DISTINTAS ETAPAS FORMATIVAS

| Etapa  | Lectura   | Nº. de pág. <sup>212</sup> |
|--|---|----------------------------|
| 1. Pastoral Juvenil y Vocacional                     | Hechos de los Apóstoles   | 46                         |
| 2a. Prenoviciado (Año A)                             | Marcos y sus paralelos en Mateo (cc.3-4; 8-9: 12-22: 24; 26-78) y Lucas (3,1-6,19: 8,1-9,50: 19,27-24,53)       | 73                         |
| 2b. Prenoviciado (Año B)                             | La Oración de Jesús (Salmos) y su Proyecto en Mateo 1-2: 5-7: 10-11; 23; 25 y Lucas 1-2: 6,20-7,50: 9,51-19,27. | 174                        |
| 3. Noviciado   | Evangelio de Juan y Pablo (desde Romanos a 2 Tesalonicenses)  | 117                        |
| 4a. Postnoviciado (Año A)                            | Pentateuco  | 215                        |
| 4a. Postnoviciado (Año B)                            | Profetas "anteriores" y Apocalíptica  | 230                        |
| 4a. Postnoviciado (Año C)                            | Profetas "posteriores"  | 277                        |
| 5. Tiempo de experiencia pastoral                    | Proyecto "Palabra-Misión"   |                            |
| 6a. Preparación al Ministerio (Año A) <sup>213</sup> | Libros Históricos del canon griego aún no leídos;   | 250                        |

<sup>211</sup> Proyecto elaborado y puesto en práctica por la Provincia de Argentina-Uruguay.

<sup>212</sup> Numero de páginas según Biblia de Jerusalén, ed. 1978.

<sup>213</sup> Releer Mateo, Lucas y Hechos de los Apóstoles (131 páginas).

|  |   |     |
|--|---|-----|
|  | Epístolas Pastorales y Católicas y Epístola a los Hebreos |     |
| 6b. Preparación al Ministerio (Año B) <sup>214</sup> | Sapienciales y Baruc                                      | 230 |

## II. BREVE EXPLICACIÓN DE CADA ETAPA

1. Para la etapa, de la **PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL** se propone la lectura del libro de Los Hechos de los Apóstoles. Este podría abordarse desde la perspectiva de "Los héroes del Espíritu". De esta forma, el acercamiento a los principales personajes bíblicos se concretaría en el acercamiento a los primeros evangelizadores de la comunidad cristiana: María en Pentecostés y los protagonistas de la evangelización: Pedro y Juan en Jerusalén, Pedro y Felipe en Sumaria, Pablo hasta los confines de la tierra. Pero también el texto da la posibilidad de dirigir la atención a personajes de menos relieve a lo largo de la primera expansión cristiana.

Del mismo modo, los discursos del libro permitirían conectar con una lectura de la Biblia en clave misionera y darían la posibilidad de iniciar un método para integrar Vida-Palabra-Compromiso.

El interés dirigido a la primera comunidad misionera hace posible, también:

- Favorecer una identificación con la vida en comunidad como exigencia de la vida cristiana.
  - Conocer y asumir modelos apostólicos que dan identidad al grupo.
- Favorecer que el joven haga una experiencia de vida comunitaria inspirada en los modelos bíblicos y la primera comunidad cristiana.

2. En el **POSTULANTADO** se procuraría, primeramente el acercamiento a la persona de Jesús y, seguidamente a su oración y a su proyecto. Se tendrían así dos períodos sucesivos, a saber:

2.1. Un primer período que atienda a los Hechos de Jesús, teniendo como base el Evangelio de Marcos y sus textos paralelos en Mateo y Lucas. De esa forma, se podría insistir, primeramente, en la docilidad al Dios que se nos revela (aspecto de seguimiento a una Persona). En este primer nivel habría que hacer descubrir la Palabra como operativa y como origen de nuestra vocación y se podrían, de esta forma suministrar elementos para elaborar la propia autobiografía, teniendo en cuenta la incidencia de la Palabra de Dios en ella.

2.2. Un segundo período en torno a los Dichos de Jesús (fuente Q), presentes en Mateo y Lucas, y al material propio de cada uno de éstos. En él sería necesario insistir en la necesidad de asumir el Proyecto de Jesús desde una sensibilidad misionera que lleve al postulante a descubrir a Dios en la realidad de los más pobres y marginados.

---

<sup>214</sup> Releer Juan, Marcos y Pablo (de Romanos a 2 Tesalonicenses) (139 páginas).

3. Durante el **NOVICIADO**, remarcar el elemento de unión con Cristo y para ello dirigir la atención a todos los relatos joánicos y paulinos, asumiéndolos como textos vocacionales para leer-meditar.

A partir de ellos se procuraría:

- Estudiar y comentar fundamentos bíblicos y teológicos de la VR en general y votos en particular.
- Estudiar textos bíblicos más característicos en la experiencia de Claret.
- Personalizar e interiorizar los valores presentes en los relatos evangélicos.

4. En la etapa de **PROFESOS** se podrían distinguir tres niveles:

4.1. En el primero, el objeto de lectura lo constituye el Pentateuco. Desde él se podría conseguir el objetivo de tener gran aprecio de las culturas, especialmente de la propia, donde Dios nos habla, y beber del potencial evangelizador de la gente (cultura, religiosidad...).

4.2. En un segundo nivel, se trataría de emprender la lectura de los Profetas "anteriores" y de la Apocalíptica en cuanto desde ellos pueden integrarse armónicamente "Historia, Ley y culto" y de esa forma conseguir objetivos propios de la etapa como:

- Lograr que la Palabra tenga un lugar relevante en los planes personales y comunitarios.
- Dar relevancia a la Palabra en el proyecto comunitario.
- Favorecer signos en la liturgia que realcen la Palabra como don de Dios.

4.3. Los mismos objetivos deberán intentarse con la lectura de los Profetas "posteriores" en un tercer nivel.

5. Para el **AÑO DE PASTORAL** no se presenta ningún texto como objeto de lectura ya que se propone participar del Proyecto Palabra-Misión con la comunidad en dónde el formando realiza la experiencia.

6. La **ETAPA FINAL** incluye dos niveles a saber:

6.1. Un primer nivel, que comprende los libros históricos del canon griego, las epístolas católicas y las pastorales y Hebreos, en donde se resalte:

- El privilegiar el estudio de la Palabra en la fundamentación de los ministerios.
- Acudir a las fuentes bíblicas carismático-claretianas que iluminan el ejercicio de los ministerios.
- Cualificar los ministerios futuros desde el servicio de la Palabra.
- Vivenciar el dinamismo de la Palabra en la Evangelización.

6.2. Un segundo nivel en torno a los "libros Sapienciales" donde se tendrá cuidado de:

- Integrar explícitamente la Palabra en todos los momentos de la vida.
- Percibir la voz de la comunidad cristiana y de su situación en el mundo como Palabras de Dios.

- Realizar y evaluar el proyecto apostólico-comunitario como testigos de la Palabra por la que somos enviados.
- Vivenciar el dinamismo de la Palabra en la Evangelización.
- Cuidar los momentos fuertes de compartir desde el horizonte de la Misión.

### **III. MODO OPERATIVO DE DESARROLLAR LA LECTURA DE LA BIBLIA EN LAS ETAPAS FORMATIVAS**

Se ofrecen nueve esquemas anuales en los que cada uno cuenta con la siguiente estructuración:

0. La preparación de esquemas estará a cargo de equipos de formadores y un biblista. Lo que aquí consta es básicamente el trabajo del biblista.

1. Un párrafo (breve, cinco renglones) sobre una situación de los formandos que los ambiente en la lectura personal.

2. Dos páginas-guías de la lectura personal en que se lleve a:

a) Hacer caer en la cuenta de la interrelación entre personajes, palabras claves, imágenes del texto.

b) Informaciones sobre géneros literarios presentes en los pasajes y sobre situaciones históricas de los relatos en su origen, desarrollo y resultado textual.

c) Lectura de temáticas claretianas conexas con el texto.

3. Un esquema de reunión comunitaria en que se ofrezca:

a) Preguntas en orden a explicitar clave situacional-existencial de los formandos.

b) Ahondar el mensaje de la Palabra que cada uno de los formandos ha recogido teniendo en cuenta lo dicho en el n. 2.

c) En lo posible, algún subsidio para la celebración.

### **IV. UN EJEMPLOS DE PÁGINAS-GUÍAS PARA LA LECTURA**

**1. Objetivo:** Atender a las crisis iniciales del cambio de vida y saber encontrar una respuesta desde el horizonte vocacional de la predicación del Reino de Dios.

**2. Texto para la lectura personal:** *Mc 1,1-3,7*

**3. Guía para la lectura personal**

## 1. Nivel Literario

1.1. **Las "salidas"**: De quiénes se dice que "salen"? Para qué sale Jesús?

1.2. **Los milagros de Jesús**: En el Evangelio los milagros son revelación de Jesús y de su poder y señal de la Llegada del Reino de Dios. La narración de un milagro consta de los siguientes elementos: a) gente que acude a Jesús b) enfermedad c) gesto de curación d) curación instantánea; e) alabanza de la gente. Una variante de los milagros son los exorcismos, con los que se expresa la victoria sobre el mal. En ellos el gesto de la curación se transforma en una orden consignada en el relato con un "mandó, ordenó" o explicitada con el uso de un imperativo: "cállate...". Teniendo presente lo dicho sobre milagros y exorcismos, ¿qué relación existe entre la salida de Jesús y salida de los demonios?

1.3. Otra forma de relato son "**los paradigmas**": situaciones ejemplares que iluminan aspectos de la vida cristiana. Los paradigmas son narraciones cortas a las que se puede recurrir como ejemplo en la predicación. En ellos no hay introducción ni conclusión, no se dan elementos biográficos ni rasgos personales de los que intervienen, se busca que el oyente asuma las actitudes que se relatan y se da relieve a las palabras de Jesús. Si la situación que se considera es el nacimiento de la vida cristiana se trata de paradigmas vocacionales: ¿qué paradigmas vocacionales encuentras en estos pasajes? En ellos, ¿qué hace Jesús al pasar y a que invita? ¿Para qué tarea llama? ¿Qué hace el que ha sido llamado?

1.4. Se encuentran también **diálogos-disputas**: un proceder desacostumbrado da ocasión para una pregunta agresiva por parte de los adversarios, a los que sigue una respuesta que los hace callar. En los diálogos-disputas se defienden prácticas revolucionarias de la comunidad. ¿Sobre qué temas se discute en el capítulo segundo? ¿Qué relación tienen estos diálogos-disputas con la salida de los Fariseos y Herodianos?

## 2. Nivel Histórico

2.1. **Escrito, Memoria y Hecho**: En el texto evangélico hay que buscar distinguir entre la época de Jesús, el tiempo de transmisión de su enseñanza y la época en que escribe el evangelista.

2.2. **La situación de Palestina antes del 70 d.C**: Está bajo el dominio de Roma. Se dan diferencias entre Galilea y Jerusalén: Galilea era una región sobre-explotada y empobrecida. La producción estaba ordenada a la obtención de artículos de lujo que Roma necesitaba. Los propietarios de las tierras, que usualmente vivían en Roma o en Jerusalén, no se preocupaban de mejorar la tierra sino de lucrarse con ella. Los pequeños propietarios estaban endeudados y frecuentemente debían entregar sus tierras. El mismo lago estaba sobreexplotado y, por consiguiente, la vida de los pescadores se hacía difícil. Por el contrario Jerusalén gozaba de cierta prosperidad, producto de la existencia del templo, como centro de peregrinación religiosa. Como consecuencia, los habitantes de Jerusalén estaban conformes con la situación, los galileos profundamente descontentos. A esto se añadían las diferencias religiosas: Galilea era poco recomendable para el judaísmo oficial por la presencia de gente de paso (por eso se la llamaba Galilea de las naciones, de los paganos) mientras que Jerusalén era el centro religioso depositario de la tradición religiosa más ortodoxa. Sin embargo, no dejaba de haber cierta influencia de Jerusalén y sus leyes religiosas sobre Galilea a través de las sinagogas que

el texto menciona.

2.3. El texto menciona a **distintos grupos**: publicanos, escribas, fariseos, herodianos. Estos dos últimos son grupos cada uno con un modo propio de ver la realidad (ideología) que con las visiones de saduceos, zelotes y esenios hay que conocer:

- Los **herodianos** son funcionarios de la corte de Herodes asimilados a la realidad imperial romana.

- Al grupo de los **saduceos** pertenecen los sumos sacerdotes y los grandes terratenientes de Jerusalén. Estaban resignados al dominio de Roma del que pedían la posibilidad de regirse con leyes propias (escritas en el Pentateuco, pocas y aplicadas rigurosamente).

- Los **fariseos** era un grupo "espiritualista" que esperaba un gobierno independiente pero que sólo podría conseguirse de Dios gracias al cumplimiento de la Ley. Para ello se dedicaban a su estudio y de él se deducían otras leyes. Este carácter de "intelectuales" hacía que la mayoría de escribas perteneciera a esta categoría. Despreciaban al pueblo por ignorante y sus preocupaciones de pureza legal les hacía excluir a leprosos y a gente físicamente minusválida.

- Los **esenios** estaban contra la Jerusalén oficial y para ello se retiraban al desierto. Aunque no es seguro que Juan el Bautista fuera un esenio, en el Evangelio de Marcos (a diferencia de las noticias de Jn 3,22.26 y 3,23 y de las noticias de San Epifanio sobre los ebionitas) aparece con rasgos de ellos: Retiro al desierto con recurso a Is 40,3, confesión de los pecados. comida de langostas. Quizás esta asimilación en tiempos del evangelista tenía como fin el captar a los esenios para la comunidad cristiana.

- Finalmente, también opuestos a Roma nos encontramos con los **zelotas**, revolucionarios violentos que se resistían al uso de la moneda romana y que peleaban para obtener la independencia. Un poco antes del año 70 toman el poder en Jerusalén y dan una amnistía general de deudas para los pequeños propietarios. Marcos escribe un poco antes de la rebelión zelota, en tiempos del fanatismo de éstos y de sus adversarios romanos. Por ello, quizás, el demonio (del poder) siempre aparece ligado a la sinagoga, salvo en el c. 5 donde aparece unido a los romanos: se llaman "Legión" como sus tropas y los romanos eran calificados de cerdos por el pueblo.

- Los **publicanos** eran encargados de cobrar el impuesto para Roma. Categoría despreciada como la de las prostitutas sin posibilidad de arrepentimiento y por ende, considerados renegados del pueblo de Dios. La actividad de Jesús en su favor es recordada para mostrar la incorporación a la comunidad de los no judíos junto a judíos más o menos nacionalistas (Santiago y Juan nombres judíos, Pedro y Andrés: judíos con nombres griegos).

## APÉNDICE 7º

### ENCUESTA SOBRE LA PALABRA PARA LOS POSTULANTES, NOVICIOS Y ESTUDIANTES

El objetivo de esta encuesta es conocer cómo viven los formandos la espiritualidad de la Palabra en orden a poder ofrecer una propuesta formativa partiendo de la propia realidad y de las orientaciones del Proyecto IMP<sup>215</sup>.

Los apartados de la encuesta se adaptarán a la etapa que se desea encuestar.

#### 1. Mi primer contacto habitual con la Palabra se produjo:

- ]En mi casa, cuando era niño
- ]En la preparación para la primera comunión
- ]En el colegio
- ]En el seminario menor
- ]En el grupo (o comunidad) juvenil al que pertencí
- ]En el postulante o prenoviciado
- ]En el noviciado
- ]...

#### 2. De la Biblia he leído

- ]Todos los libros
- ]Sólo el Antiguo Testamento
- ]Sólo el Nuevo Testamento
- ]Parte del Antiguo Testamento y todo el Nuevo Testamento
- ]Parte del Antiguo Testamento y parte del Nuevo Testamento

#### 3. Del Antiguo Testamento:

\* los libros que **MÁS** he leído han sido:

- |   |   |   |
|---|---|---|
| - | - | - |
| - | - | - |
| - | - | - |
| - | - | - |

\* los libros que **NO** he leído son:

- |   |   |   |
|---|---|---|
| - | - | - |
| - | - | - |

---

<sup>215</sup> Encuesta realizada y puesta en práctica por los formadores de Iberia en el año 1992.

- - -  
- - -

#### 4. Del Nuevo Testamento

\* los libros que **MÁS** he leído han sido:

- - -  
- - -  
- - -  
- - -

\* los libros que **NO** he leído son:

- - -  
- - -  
- - -  
- - -

#### 5. Mi forma habitual de leer la Escritura consiste en:

- Leer de manera continua los libros (tanto del AT como del NT)
- Leer los libros de acuerdo con un plan particular
- Seguir el ciclo litúrgico
- Espigar algunos versículos al azar
- Volver repetidamente sobre algunos textos determinados

#### 6. Suelo leer **PERSONALMENTE** la Escritura:

- Todos los días, de forma más o menos sistemática
- Todos los días, pero sólo los textos litúrgicos
- Alguna vez a la semana
- ...

#### 7. Creo que el tipo de lectura que hago puede caracterizarse con la siguiente frase:

- Para mí la Escritura representa la palabra que Dios mismo me dirige a mí en el momento en que la leo. Procuero, pues, activar mi fe y preguntarme qué quiere comunicarme Dios con objeto de responderle adecuadamente.
- Generalmente, procuro recordar las claves exegéticas que he estudiado para entender bien el significado del texto y no perderme en una lectura subjetivista o simplemente piadosa.
- Suelo prestar una atención particular a los textos que me iluminan vocacionalmente, en el sentido de que me estimulan a vivir mi compromiso misionero.
- Lea el texto que lea (tanto del AT como del NT), procuro siempre interpretarlo a la luz de Jesucristo, como algo que se refiere a El y aclara su misterio.
- De ordinario me siento un poco perdido. Sencillamente me dejo llevar de las resonancias que en cada caso me produce cada texto según la situación en que me encuentro.
- A veces la leo como simple información histórica o entretenimiento literario.

...

**8. Las dificultades que suelo encontrar en relación con la Palabra son (numéralas según importancia en el caso de que señales varias, siendo la "1" la más importante):**

- Falta de una información bíblica suficiente para poder interpretarla bien
- Tendencia a una lectura muy individualista, muy centrada en mis problemas
- Desconexión con mi vida ordinaria
- Superficialidad a la hora de acogerla y meditarla: en seguida se me agotan los textos
- ...

**9. Lo que más me ayuda a leer y vivir la Palabra es:**

- El estudio académico de las materias bíblicas
- La confrontación que suelo hacer entre la Palabra y la vida y la misión
- La manera como la entienden y la viven algunas personas que conozco
- Compartirla con la comunidad y con otras personas
- ...

**10. De los diversos momentos de la "dinámica de la Palabra", suelo prestar una atención especial a:**

- La lectura, meditación y acogida (escuchar la Palabra)
- La comunicación con los demás (compartir la Palabra)
- La celebración litúrgica (celebrar la Palabra)
- El cumplimiento fiel (cumplir la Palabra)
- El anuncio misionero a través del testimonio, la predicación, el acompañamiento, etc. (anunciar la Palabra)
- El sufrimiento y la espera (sufrir por la Palabra)

**11. Creo que, de hecho, en nuestra Congregación, la Palabra:**

- Ocupa en la teoría y en la práctica un lugar muy importante
- Ha sido muy revalorizada en teoría, pero no acabamos de integrarla suficientemente en la práctica
- No se valora suficientemente: es un elemento más de nuestra espiritualidad
- ...

**12. Creo que para que la Palabra se convierta verdaderamente en un eje de nuestra formación sería necesario (puedes señalar varias respuestas y, si quieres, numerarlas según la importancia que les das, siendo la "1" la más importante)**

- Estimular el hábito de la lectura sistemática y diaria
- Elaborar un plan específico para cada etapa
- Insistir en su significado "sacramental" (la Palabra como presencia del Resucitado en su Iglesia)
- Favorecer con medios adecuados la confrontación entre la Palabra y la vida, de

manera que aprendamos a discernir lo que sucede desde la Palabra  
 Intensificar mucho más el estudio bíblico y exegético

Explicar en qué consiste la "lectura claretiana" de la Palabra

Hacernos más presentes entre los pobres, que son los verdaderos "exégetas" de la Palabra de Dios, porque son sus principales destinatarios

...

**13. Quisiera añadir lo siguiente:**

## A P E N D I C E 8º

### CELEBRACIÓN DE LA PALABRA<sup>216</sup>

#### 1. AMBIENTACIÓN

*Se necesita un cirio (mejor si es el pascual), una Biblia grande y digna, un pesebre grande de niño Jesús, una barrita de incienso, flores y una mesa de madera no muy alta. La Biblia y el cirio han de estar fuera de la sala de la celebración. En la mesita, adornada con las flores, se coloca el pesebre.*

*Además del presidente de la celebración, que se hará cargo de los detalles de la misma, se necesita: una persona será quien lea siempre los textos de la Palabra. Otra persona será la lectora de las frases de la Dei Verbum. Estos dos lectores han de estar en un lugar destacado de la sala, detrás de la mesita y han de ser presentados en su función.*

*Las moniciones pueden ser leídas por diferentes personas. Dos personas han de estar advertidas para realizar la procesión con la Biblia.*

**Lector 1:** «La Palabra de Dios la escucha con devoción y la proclama con valentía el Santo Concilio» (DV 1).

*El presidente presenta la celebración de la Palabra, su motivación y su desarrollo, e invita a participar en la misma.*

#### 2. PREPARACIÓN

**Lector 1:** «En los Libros sagrados, el Padre, que está en el cielo, sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos» (DV 2). «Movido de amor, habla a los hombres como amigos, trata con ellos para invitarlos y recibirlos en su compañía» (DV 2).

**Lector 2:** «El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como un hombre habla con su amigo» (Ex 33, 11a).

**Monitor:** El Señor viene a visitarnos para hablar con nosotros un rato, para fomentar su amistad. No siempre logra su propósito. A veces no nos encuentra; y no porque no estemos, sino porque le evitamos, nos escondemos de Él. Entorpecemos la relación y hacemos imposible el diálogo.

**Lector 2:** «Oyeron después los pasos del Señor Dios que se paseaba por el huerto al fresco de la tarde, y el hombre y su mujer se escondieron de su vista entre los árboles del huerto. Pero

---

<sup>216</sup> Ligera adaptación de una celebración ideada por Juan Carlos Monroy, CMF y publicada en la revista Misión Abierta (noviembre de 1996), pp. 35-37, dentro de un Dossier titulado "Devolved la Biblia al Pueblo".

el Señor Dios llamó al hombre diciendo: ¿Dónde estás? El hombre respondió: oí tus pasos en el huerto, tuve miedo y me escondí, porque estaba desnudo» (Gn 3, 8-10).

*El presidente invita a reconocer nuestros miedos a relacionarnos con el Señor, y a disponernos para entablar un diálogo con Él.*

**Lector 1:** «Recuerden que a la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre, pues a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras» (DV 25).

*Se puede dejar un momento de silencio.*

**Monitor:** Palabra eterna del Padre, por la que todo ha venido a la existencia: Señor, ten piedad.

Luz verdadera, que has venido al mundo y a quien el mundo no recibió: Cristo, ten piedad.

Hijo de Dios, que, hecho carne, has acampado entre nosotros: Señor, ten piedad.

**Lector 2:** «Se puso en camino y se fue a casa de su padre. Cuando aún estaba lejos, su padre lo vio, y, profundamente conmovido, salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo cubrió de besos» (Lc 15, 20).

### 3. PROCESIÓN

*Dos personas salen de la sala de la celebración. Una de ellas toma un cirio y lo enciende; la otra toma la Biblia. Vuelven a la sala yendo delante quien porta el cirio y detrás quien lleva el Libro, mostrándolo a la asamblea. Cuando entran, comienza el canto, o bien se proclama 1 Juan 1, 5.*

**Canto:** relacionado con el tema de la luz.

*El portador del Libro se coloca detrás de la mesita, mostrando la Biblia cerrada a los presentes. El portador del cirio se coloca a su lado.*

**Lector 1:** «Dios quiso que lo que había revelado para salvación de todos los pueblos se conservara siempre íntegro y fuera transmitido a todas las edades» (DV 7). «La Sagrada Escritura contiene la palabra de Dios, y en cuanto inspirada, es realmente la palabra de Dios» (DV 24).

**Lector 2:** «Jesús hizo en presencia de sus discípulos muchos más signos de los que han sido recogidos en este libro. Éstos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios; y para que, creyendo tengáis en Él vida eterna» (Jn 20. 30-31).

**Oración (todos juntos):** Salmo 119/118.

Abre mis ojos para que contemple las maravillas de tu ley.  
Desvía mis ojos de lo vacío, dame vida con tu palabra.

Mira cuánto anhelo tus decretos, dame vida con tu salvación.  
Recuerda la palabra que me diste, la que alentó mi esperanza.  
Este es mi consuelo en la tristeza: que tu promesa me da vida.  
Me consumo ansiando tu salvación, esperando tu palabra.  
Por tu amor, dame vida y guardaré tus preceptos.  
Jamás me olvidaré de tus decretos, pues por medio de ellos me has dado la vida.

Tuyo soy, sálvame, porque busco tus decretos.  
Tu palabra es antorcha para mis pasos, y luz para mis sendas.  
Estoy hundido en la miseria, Señor, dame vida según tu palabra.  
Sostenme según tu promesa y viviré, no defraudes mi esperanza  
Mis ojos anhelan tu salvación y tu promesa de justicia.  
La explicación de tu palabra es luz que ilumina y proporciona instrucción a los sencillos.

Ilumina tu rostro sobre mí, enséñame tus normas.  
Defiende mi causa y rescátame, dame vida según tu promesa.  
Tu ternura es inmensa, Señor, dame vida con tus mandamientos.  
Mira cómo amo tus decretos, por tu amor, Señor, dame vida.  
Llegue mi oración a tu presencia, líbrame con tu promesa.  
Anhelo tu salvación, Señor, y en tu ley tengo mis delicias.

#### **4. ENTREGA DEL EVANGELIO Y VENERACIÓN**

**Lector 1:** «La palabra de Dios, expresada en lenguas humanas, se hace semejante al lenguaje humano, como la Palabra del eterno Padre, asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres»  
(DV 13).

*El Libro se deposita, abierto, en el pesebre, y el cirio a su lado. Se enciende la barrita de incienso. Mientras se proclama la Palabra y se cita la Dei Verbum.*

**Lector 2:** «La Palabra era la luz verdadera, que con su venida al mundo ilumina a todo hombre. La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros; y hemos visto su gloria, la gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y verdad» (Jn 1, 14).

**Lector 1:** «Envió a su Hijo la Palabra eterna que alumbró a todo hombre, para que habitara entre los hombres y les contara la intimidad de Dios» (DV 4).

**Monitor:** Esta Biblia no es sólo un conjunto de libros escritos, como el pan eucarístico no es sólo la harina cocida. Esta Biblia contiene el evangelio de Jesucristo, hecho escritura nuestra; como el mismo Hijo de Dios se hizo carne nuestra. Esta Biblia abierta nos ha abierto el corazón de Dios, nos permite entrar en su intimidad. Recibirla y venerarla es acoger y adorar a Jesucristo, evangelio vivo de Dios.

**Lector 1:** «La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo»  
(DV 21).

**Canto** de adoración.

*El presidente de la celebración, colocándose detrás de la mesita, invita a los participantes a acoger la Palabra como María. El que lo desee se pone frente a la mesa de la Palabra. Toda la entrega y veneración del evangelio se hace en silencio, salvo el diálogo del presidente con cada uno de los que se acercan.*

**Presidente:** *(al que está de pie frente a la Palabra)* «Recibe el evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios».

**Participante:** *(arrodillándose ante la Palabra)* «Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme».

*Se puede dejar un tiempo para la homilía o compartir sobre lo que se está celebrando.*

**Canto:** relacionado con la Palabra de Dios.

**Lector 1:** «Los fieles han de tener fácil acceso a la Sagrada Escritura». (DV 22). «El Santo Sínodo recomienda insistentemente a todos los fieles la lectura asidua de Escritura, pues desconocer la Escritura es desconocer a Cristo. Acudan de buena gana al texto mismo» (DV 25). «Que de este modo, por la lectura y estudio de los Libros sagrados, se difunda y brille la palabra de Dios» (DV 26).

## 5. MEDITACIÓN

*La puede realizar un lector.*

«Si aceptas a Jesús como la Verdad, ¿le escucharás?

Es Él quien te habla cuando escuchas su Palabra: la Palabra de Dios, la Biblia.

¿Te comprometerás a leer algunas frases de la Biblia?

La Biblia es la fuente donde bebe todo aquel que busca la Verdad.

Beber cada día un poco de la fuente de la Palabra de Dios no es algo que supere tus fuerzas.

Donde quiera que vayas puedes llevar siempre contigo el Libro de la Palabra, la Biblia...

Como la cantimplora del peregrino, de ella siempre puedes beber, cada día, todos los días.

Esta cantimplora nunca se agota... es una fuente.

Cuando no comprendas lo que dice... ¿vas a olvidar que en ella está la fuente de la Verdad?

Sigue bebiendo... Ella calmará tu sed aún cuando no la entiendas; aún entonces sigue siendo la Palabra de Dios, la Verdad.

El estudio de la Biblia te ayudará a comprender...

¿Pero olvidarás que lo esencial no es comprenderla sino beber de Ella? La felicidad no está en comprender el evangelio, sino en vivirlo. Lo esencial es vivir la Verdad.

Reza con los apóstoles: «Señor, ¿a quién iremos? Tu tienes Palabra de Vida». Llegará el día en que comprendas...».

*Al final se puede dejar un momento de silencio.*

## 6. ENVÍO

**Lector 1:** «Cristo nuestro Señor, plenitud de la revelación, mandó a los Apóstoles predicar el evangelio como fuente de toda verdad salvadora» (DV 7). «Es tan grande el poder y la fuerza de la palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual» (DV 21). «Que el tesoro de la revelación encomendado a la Iglesia vaya llenando el corazón de los hombres» (DV 26).

**Canto:** relacionado con el tema del envío.

**Lector 2:** «Éstas son palabras verdaderas y dignas de crédito. ¡Dichoso el que preste atención a las palabras proféticas de este libro! Sólo a Dios debes adorar. No mantengas en secreto las palabras proféticas de este libro. Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para que os haga presente todo esto en las distintas iglesias. El Espíritu y la Esposa dicen: ¡Ven! Diga también el que escucha: ¡Ven! Y si alguno tiene sed, venga y beba de balde, si quiere, del agua de la vida» (Ap 22).

**Monitor:** Todos los pueblos están llamados a ser alumbrados por la luz de la Palabra. Todas las generaciones están invitadas a saciar su sed en la fuente de la Palabra. Todos los hombres están convidados a la mesa de la Palabra que hemos compartido. Vosotros sois los mensajeros de esta Buena Noticia.

**Lector 2:** «Id, pues, a los cruces de los caminos y convidad a todos los que encontréis» (Mt 22,8).

**Presidente:** «El Señor esté en tu corazón y en tus labios, para que anuncies dignamente su evangelio. En el nombre del Señor, podéis ir en paz».

## APÉNDICE 9º

### BIBLIOGRAFÍA CLARETIANA

APARICIO, A. *Textos bíblicos en los que se inspira la vocación de Claret*: en "Sacerdotes Misioneros al estilo de Claret", Madrid (1985), pp. 107-146.

APARICIO, A. *La Sagrada Escritura en nuestro texto constitucional*. Seminario Claretiano. Colmenar Viejo (Madrid), pp. 36.

BARACALDO, R. *San Antonio M<sup>a</sup> Claret y la Biblia*: en "El Faro" (octubre 1970), 18-20.

CASALS, R. *Devoción a la Sagrada escritura de Claret*: en "Ilustración del Clero", 28 (1934) 237-241.

LOZANO, J. M<sup>a</sup>. *Un místico de la acción*, Barcelona (1983), pp. 147-181.

ORGE, M. *La predicación profética de San Antonio M<sup>a</sup> Claret. Su inspiración bíblica*: en "Servidores de la Palabra", Vic (1990), pp. 91-134.

ORGE, M. *La inspiración bíblica del carisma claretiano en San Antonio M<sup>a</sup> Claret*: en "Studia Claretiana" 9 (1991) 11-44;

ORGE, M. *Inspiración y fundamentación bíblica del carisma claretiano*: en "C.M.F. Nuestro Proyecto de Vida Misionera", Roma (1993), pp. 187-268.

PALACIOS, J. M<sup>a</sup>. *Los signos vocacionales en San Antonio M<sup>a</sup> Claret*: en "Claretianum" 11 (1971) 97-131.

PALACIOS, J. M<sup>a</sup>. *Lectura claretiana de la Palabra de Dios*, I y II parte, Cuadernos de Formación Claretiana 13A y 13B, Prefectura General de Formación, Roma (1994), pp. 28 y 42 respectivamente.

PALACIOS, J. M<sup>a</sup>. *La lectura de las Sagradas Escrituras en Claret*: en "Studia Claretiana", vol. XII (1994) 7-56

PEINADOR, M. *La edición de la Vulgata del Beato Claret*: en "Ilustración del Clero" 42 (1949) 373-385.

RAMÍREZ, M. *Circular sobre el estudio y amor a la Sagrada Escritura*: en "Bol. Prov. Cat.", 221 (1964) 129-134.

RAMIREZ, M. *La Sagrada Escritura en la vida de Sant Antoni M<sup>a</sup> Claret*: en "XVI

APLEC de MATAGALLS", 1965, pp. 14-19.

VIÑAS, J. M<sup>a</sup>. *Ser claretiano y experiencia del Espíritu*, Roma (1984), pp. 72.

VIÑAS, J. M<sup>a</sup>. *El primado de la Palabra en la vida y escritos del P. Claret*: en "Servidores de la Palabra", Vic (1990), pp. 53-90.

# ÍNDICE

Presentación

Introducción General

Siglas utilizadas

Introducción (3)

## **PRIMERA PARTE: ASPECTOS GENERALES (7)**

Cap. 1: La Palabra de Dios y la Sagrada Escritura (9)

Cap. 2: La Palabra de Dios en Claret y en la Congregación (13)

Cap. 3: El ministerio de la Palabra en la formación (19)

## **SEGUNDA PARTE: ETAPAS (29)**

Cap. 4: I. Etapa de preparación. Postulantado (31)

Cap. 5: II. Etapa de iniciación. Noviciado (39)

Cap. 6: III. Etapa de desarrollo y consolidación. Misioneros en Formación (45)

Cap. 7: Momentos especiales (53)

## **APÉNDICES (57)**

Apéndice 1: Lo que la Biblia nos dice de la Palabra de Dios (59)

Apéndice 2: Textos vocacionales y formativos de la Biblia (61)

Apéndice 3: Textos de Claret sobre la Biblia (65)

Apéndice 4: La Palabra de Dios en la Congregación. Orientaciones pedagógicas (77)

Apéndice 5: Métodos para leer y orar la Sagrada Escritura (79)

Apéndice 6: Proyecto para realizar la lectura bíblica durante el proceso formativo (87)

Apéndice 7: Encuesta sobre la Palabra para los postulantes, novicios y estudiantes (93)

Apéndice 8: Celebración de la Palabra (97)

Apéndice 9: Bibliografía Claretiana (103)